

EL CULTURAL ^{2€}

27 de enero - 2 de febrero de 2023

elcultural.com

LA CONVERSACIÓN

Fernando Aramburu

“Mi pluma no está al servicio de nadie”

Norman Mailer
El violento escritor de la contracultura

Stefan Zweig
Todos sus cuentos, todos sus sueños

Monólogo teatral
Eduard Fernández interpreta a su madre

Martin McDonagh
“Nunca sé lo que va a pasar en mis películas”

8 423783 000132 1110

MELTEM KAPTAN ALEXANDER SCHEER

RABIYE KURNAZ CONTRA GEORGE W. BUSH

ESCRITA POR LAILA STIELER

DIRIGIDA POR ANDREAS DRESEN



Mejor Interpretación

Mejor Guión

3 de Febrero solo en Cines



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

El idioma español, al Tribunal de La Haya

El catedrático Rafael Navarro-Valls está reconocido como uno de los más destacados juristas españoles. Es un intelectual que acumula prestigio con sus libros especializados y sus relevantes artículos.

El Tribunal de La Haya mantiene dos idiomas oficiales: el inglés y el francés. Rafael Navarro-Valls está trabajando con serenidad y prudencia para que el español se convierta a todos los efectos en lengua oficial del prestigioso Tribunal.

No es cierto que el idioma de Cervantes y Borges sea la cuarta lengua internacional del mundo tras el inglés, el chino mandarín y el hindi. Ni el mandarín ni el hindi son idiomas internacionales, aparte de que el enjambre dialéctico que zarandea tanto a China como a India, abre muchas dudas sobre la extensión real de sus lenguas. El español figura como idioma oficial en 21

naciones, 590 millones de personas lo hablan y cerca de 500 millones lo tienen como lengua materna. En la primera nación del mundo, los Estados Unidos de América, el español ocupa destacadamente el segundo lugar y, según algunas estadísticas, se aproxima ya a los 60 millones de hispanohablantes.

En los principales países del mundo, los estudiantes de idiomas extranjeros eligen, tras el inglés, la lengua de Neruda y García Lorca, desplazando al francés, a pesar de los inteligentes esfuerzos que hacen los responsables galos de cultura. No hay que caer en ningún caso en chauvinismos estériles. El inglés, como lengua internacional, es igual que el latín en la Edad Media europea. Domina por encima del 70 por ciento las relaciones entre dirigentes de las naciones del mundo. Como lengua internacional, el español, a mucha dis-

tancia del inglés, ocupa el segundo lugar. Cuando el Tribunal de Justicia de La Haya se puso en marcha, en los años veinte del siglo pasado, el francés se mantenía como lengua diplomática internacional y era lógico que figurara, junto al inglés, en la oficialidad idiomática de la nueva Corte, convertida en 1946 en el Tribunal Internacional de Justicia de La Haya. Para Rafael Navarro-Valls, los Estados de lengua española están obligados a realizar todos los esfuerzos posibles para lograr el objetivo de que el Tribunal incorpore el español como idioma oficial. Y en ese empeño, las Academias de la Lengua de 24 países tienen el deber insoslayable de contribuir al propósito, especialmente la Real Academia Española, que no puede permanecer ajena a la iniciativa parlamentaria del PSOE y el PP para “culminar las gestiones necesarias en los distintos

foros, con el fin de que el español se convierta en lengua oficial en la Corte Internacional de Justicia”.

España y los países americanos se enriquecen con manifestaciones culturales de primer orden en literatura, en pintura, en escultura, en música, en arquitectura... Hay conciencia clara, sin embargo, de que el gran tesoro cultural de España y las naciones hermanas es el idioma. Este idioma español del siglo XXI, que es el de Cervantes y Jorge Luis Borges; de Ortega y Gasset y Octavio Paz; de Benito Pérez Galdós y Mario Vargas Llosa; de Pablo Neruda y Federico García Lorca; de Santa Teresa de Jesús y Sor Juana Inés de la Cruz; de Camilo José Cela y Gabriel García Márquez; de Miguel Delibes y Miguel Ángel Asturias; de Antonio Bue-ro Vallejo y Carlos Gorostiza; de Emilia Pardo Bazán y Gabriela Mistral. ●

COMPañía TeATRO CUARTA PaRED

ESTRENO
16 DE FEBRERO

TANTOS ESCLAVOS TANTOS ENEMIGOS

TRILOGÍA NEGRA III

JAVIER G. YAGÜE, QY BAZO Y JUANMA ROMERO

ÚLTIMA PARTE DE LA TRILOGÍA NEGRA



UNA HISTORIA AMORAL Y CÁUSTICA
SOBRE LA VENGANZA
DE LOS INVISIBLES



TEATRO DOCUMENTO SIN NINGÚN
PARECIDO CON LA REALIDAD

Después de la nominación a la Mejor Dirección en los Premios Max a Javier García Yagüe en 2022 por *Instrucciones para caminar sobre el alambre* y el rotundo éxito de *Nada que perder*, con más de 250 funciones y gira nacional e internacional, *Tantos esclavos, tantos enemigos* completa la *Trilogía Negra* sorprendiendo al espectador con un thriller con altas dosis de humor.



acción escénica, S.L.



MÁS INFORMACIÓN



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Manuel Hidalgo

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda y Fernando Díaz de Quijano (Web)

Redacción
Jaime Cedillo, Javier Yuste y Rubén Vique (Diseño)

Críticos: Juan Avilés, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, María Marco, Begoña Méndez, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Marta Ramos-Yzquierdo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16 D. Planta baja
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos y librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias y la actualidad cultural del día en elcultural.com

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

SUMARIO

27 DE ENERO - 2 DE FEBRERO DE 2023

3. PRIMERA PALABRA

El idioma español, al Tribunal de La Haya, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

¿Es suficiente el Estatuto del Artista?, POR BORJA COBEAGA Y MANUEL RICO

12. PUERTA ABIERTA

Prisiones mentales, POR ALEJANDRO GÁNDARA

32. MÍNIMA MOLESTIA

Simic y la poesía de Latinoamérica, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

56. JARDINES COLGANTES

¿Trata mal España a sus artistas?, POR JUAN CARLOS LAVIANA

58. CAFÉ TORINO

Yerma y la satisfacción del deseo sexual, POR MANUEL HIDALGO

LA CONVERSACIÓN. 8. Fernando Aramburu:

“Me parece legítimo mofarme del agresor, se puede ser a un tiempo cruel y ridículo”, POR NURIA AZANCOT

EL SIGLO DE NORMAN MAILER. 14. El verso libre de la contracultura, POR JOSÉ ANTONIO

GURPEGUI. 17. Entre la extravagancia y la polémica, POR JAIME CEDILLO

EL LIBRO DE LA SEMANA. 18. Stefan Zweig. *Cuentos completos*, POR RAFAEL NARBONA
NOVELA. 20. Miguel Ángel Hernández. *Anoxia*, POR ASCENSIÓN RIVAS. 21. Marilar Aleixandre. *Las malas mujeres*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA. 22. Rachel Cusk. *Un trabajo para toda la*

vida, POR BEGOÑA MÉNDEZ. 23. Ottessa Moshfegh. *Lapvona*, POR LOURDES VENTURA

POESÍA. 24. Charles Bukowski. *Abierto toda la noche*, POR ÁLVARO VALVERDE

BIOGRAFÍA. 25. Laureano Turienzo. *Jeff Bezos*, POR CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

ENSAYO. 26. Gal Beckerman. *Antes de la tormenta*, POR SIMON SCHAMA

CRÓNICAS. 27. Abraham Jiménez Enoa. *La isla oculta*, POR MIGUEL CANO

HISTORIA. 28. Rehavia, la Jerusalén “alemana” que escapó de los nazis, POR DAVID BARREIRA

LIBROS MÁS VENDIDOS. 30. Ficción, No Ficción, Poesía, Bolsillo y Otros

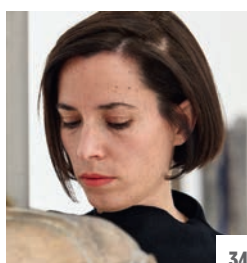
ARTE

ENTREVISTA. 34. June Crespo inaugura en el CA2M de Madrid, POR MARÍA MARCO

REVISIÓN. 37. Bores, el aroma de la vida, POR JOSÉ JIMÉNEZ

GALERÍAS. 38. El cuerpo de la escultura, POR SERGIO RUBIRA

38. Mariela Scafati, el amarillo como política, POR MARTA RAMOS-YZQUIERDO



34



44

ESCENARIOS

TEATRO. 40. Eduard Fernández se pone en la piel de su madre con Andrés Lima, POR JAVIER LÓPEZ REJAS.

42. Pasaporte belga para Madame Bovary, POR J. L. REJAS

LIBROS. 43. Dramaturgos para dentro de cien años, POR A. OJEDA

JAZZ. 44. Moisés P. Sánchez y Marco Mezquida, cara a cara en el Auditorio, POR ALBERTO OJEDA

ZARZUELA. 46. *La Dolores*, Bretón como Wagner, POR ARTURO REVERTER



PORTADA

Fernando Aramburu.
Fotografía de Ivan Giménez



14

CINE

ESTRENOS. 48. Entrevista con Martin McDonagh, que estrena *Almas en pena de Inisherin*, POR JAVIER YUSTE. 51. Una vida con *Los hijos de otros*, POR CARLOS REVIRIEGO

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS

54. China, ese oscuro objeto del deseo, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



57. LA PENÚLTIMA. Jorge Drexler

Precariedad y Estatuto del Artista. La posición económica de por sus discontinuas cotizaciones. ¿Solucionan las nuevas medidas su



BORJA COBEAGA

Cineasta. Ex presidente de DAMA

Facturar y llorar

“Las mujeres ya no lloran, las mujeres facturan”. La primera referencia que leí sobre la canción de Shakira y Bizarrap fue en Twitter. No la había escuchado aún, así que esa mañana solo aparecían en mi *timeline* citas descontextualizadas de esta frase. Sigo a mucho y mucha guionista, que en su inmensa mayoría se encuentran en régimen de autónomos, por lo que el grueso de los mensajes proclamaban que facturar y llorar venía a ser lo mismo, que nadie derrocha más lágrimas que un trabajador por cuenta propia. A veces llorar también sirve para algo. No sólo para lamentarte con tus colegas *freelance*. Porque te quejas de tu situación y quien legisla se solidariza contigo. Lo de “llorar y mamar”.

Tras muchas vueltas y bastante espera ha salido adelante el Estatuto del Artista prometido por la clase política desde hace años. Los expertos lo señalan como una gran base sobre la que avanzar en el entendimiento. Lo del entendimiento es importante porque sé de buena tinta que el grueso del proceso ha consistido en explicar que el trabajo de un guionista, actriz o director es intermitente, que puede estar varios años trabajando en un proyecto sin recibir ingresos y cobrarlo todo al final. O que lo habitual es que ruede o actúe dos veces en un mes. Varios ministerios de asuntos económicos tenían que comprender en qué consiste la vida laboral de un trabajador o trabajadora de la cultura. Algo que muchas veces ni nosotros somos capaces de asimilar. Lo que sí es de una lógica aplastante es la reivindi-

cación conseguida tras muchos años del movimiento “Seguir creando”. Su reclamación principal es que un creador pueda dar conferencias o publicar un libro sin perder su pensión. Imaginen que el sustento de una escritora es su trabajo como profesora (aclaración: el porcentaje de autores literarios que viven solo de escribir es ínfimo). La escritora se jubila, recibe su pensión de docente y, si factura por impartir una charla o publicar un libro, le quitan su jubilación. ¿No tiene sentido, verdad? Pues eso pasaba. Renunciábamos a la aportación de una persona de 65 años en adelante. Puro edadismo que el Estatuto del Artista por fin ha corregido.

Esto que cuento se ha escrito mil veces, pero explicarlo de nuevo nunca viene mal. Porque si al Ministerio de Hacienda o de la Seguridad Social, con buena voluntad de entendimiento, le ha costado asimilarlo, me imagino que habrá gente que necesite un tutorial permanente. Como el que necesitamos los guionistas *freelance* ahora, con el nuevo régimen de los autónomos. Este mes, en mi gremio no se habla de otra cosa. ¿Cómo calcular lo que vas a facturar si tu proyecto de película se puede caer en cualquier momento? ¿Va Reed Hastings, jefe del Netflix, a escribir un mail al ministro Escrivá para adelantarle si renueva o no tu serie? Las profecías laborales de mi sector nunca se han cumplido. Siempre he acabado escribiendo, rodando y cobrando algo diferente a lo que estaba previsto. O no escribiéndolo, no rodándolo y no cobrándolo. La seguridad y el cumplimiento de expectativas no forman parte de nuestra línea de negocio. ▲

LAS PROFECÍAS LABORALES DE MI SECTOR NUNCA SE HAN CUMPLIDO. SIEMPRE HE ACABADO ESCRIBIENDO, RODANDO Y COBRANDO ALGO DIFERENTE A LO QUE ESTABA PREVISTO. O NO ESCRIBIÉNDOLO, NO RODÁNDOLO Y NO COBRÁNDOLO

la mayoría de creadores y artistas está marcada situación o se precisa todavía una normativa más amplia?

D A R
D O S



MANUEL RIGO

Novelista y poeta. Presidente de la Asociación Colegial de Escritores

Un paso decisivo

El año 2023 se ha iniciado con buenas noticias para los escritores y traductores y, en general, para el colectivo de artistas de nuestro país. Con la aprobación del Real Decreto 1/2023 se ha empezado a concretar el Estatuto del Artista en aspectos esenciales y a cerrar un ciclo que se abrió en el otoño de 2015, cuando varios autores jubilados de distintas disciplinas se encontraron con multas, embargos y requerimientos de devolución a la Seguridad Social de varios años de pensión, y con la suspensión de la misma en tanto no quedara saldada la deuda. Autores conocidos con más de setenta años (alguno nonagenario), con largos períodos de cotización, se encontraron con que, en plena madurez creativa, dejaban de percibir su pensión y afrontaban una deuda que oscilaba entre los 70.000 y los 150.000 euros. Todos recordamos los nombres de los creadores sancionados más conocidos.

El clima de miedo y desconcierto que se generó entre los autores jubilados llegó hasta los servicios jurídicos de las asociaciones. Una situación sin precedentes a la que las organizaciones profesionales respondieron dando lugar a la plataforma “Seguir creando”, con el objetivo de defender a los afectados y equiparar nuestros derechos a la realidad europea.

A esas demandas se añadieron otras muchas derivadas de la especificidad del trabajo (intermitencia, temporalidad, falta de protección social, altas cotizaciones y bajos ingresos), que confluyeron en la exigencia de elaborar el Estatuto del Artista comprometiéndolo al parlamento y al gobierno, con el respaldo de todas las fuerzas políticas sin ex-

cepción, con esa exigencia. A partir del 1 de abril, fecha en la que entrará en vigor el Real Decreto, no habrá autores jubilados penalizados puesto que podrán seguir creando de modo remunerado tras la jubilación, incluidos los pensionistas de clases pasivas, los que perciben pensiones no contributivas y los que lo hacen con el llamado “complemento a mínimos”. Por derechos de autor y por actividades conexas. Eso supondrá una cotización de solidaridad cuando los ingresos superen el SMI anual. Los artistas en régimen de autónomos podrán acceder a la prestación por desempleo con períodos de cotización acordes con el carácter intermitente de su trabajo, y se reducirán las cuotas a la Seguridad Social en los casos de ingresos mínimos, así como el porcentaje de las retenciones por IRPF.

Con toda la importancia que tienen estas medidas, lo fundamental es el reconocimiento del trabajo cultural como una aportación decisiva al patrimonio del país y la dignificación de sus profesionales. Se ha dado un gran paso. Las medidas se tienen que someter a la prueba de la práctica y quedan pendientes algunas demandas: las entidades seguirán trabajando en ellas. En todo caso, es preciso engrasar el aparato de la Seguridad Social para que su aplicación sea rápida y sencilla. La precariedad en el trabajo cultural no se acabará del todo (en ningún sector ocurre), pero los derechos han aumentado. De ello debemos felicitarlos. Para seguir creando. Y reivindicando: comenzando por resolver la situación de quienes fueron sancionados en su día. ▲

**ES PRECISO ENGRASAR EL APARATO DE LA SEGURIDAD SOCIAL PARA QUE SU
APLICACIÓN SEA RÁPIDA Y SENCILLA. LA PRECARIEDAD EN EL TRABAJO CULTURAL
NO SE ACABARÁ DEL TODO, PERO LOS DERECHOS HAN AUMENTADO**

Fernando Aramburu

“Me parece legítimo mofarme del agresor, se puede ser a un tiempo cruel y ridículo”

NURIA AZANCOT

Tímido, reservado y cordial, tan enemigo de la jactancia como enamorado de la palabra justa y de la amistad, Fernando Aramburu ha sobrevivido con asombrosa serenidad al tsunami de su novela *Patria* (2016), y a ese millón de ejemplares vendidos solo en España (a la treintena de traducciones a otras lenguas, y a la serie de televisión también). Autor de culto para muchos lectores desde que en 1996 debutara como novelista con *Fuegos con limón*, el narrador lanza la semana que viene *Hijos de la fábula* (Tusquets), novela con la que regresa a los años de plomo, a través de las desventuras de dos jóvenes (Joseba y Asier) que, tras abandonar sus pueblos y encontrarse en el camino, se instalan en una granja francesa para unirse a Eta, ignorantes de que no falta demasiado para que la banda terrorista anuncie públicamente que abandona las armas.

Pregunta. ¿Cuándo y cómo nació esta novela, y qué relación tiene con *Patria*?

Respuesta. La concepción y diseño de ambas novelas fueron simultáneos. Consulté con los amigos. Me recomendaron escribir primero *Patria*, la novela que parecía más dramática y abarcaba un mayor número de protagonistas. Inicialmente las dos estaban pensadas para formar parte del ciclo ‘Gentes vascas’. Lo

que pasa es que *Patria* tomó tales dimensiones y tuvo tanta repercusión mediática que la hacían distinta del resto de títulos, a los que por fuerza iba a hacer sombra, por lo que opté por sacarla del plan general. *Hijos de la fábula* ya estaba redactada en 2018. Tres años después la sometí a una segunda redacción con la idea de lograr un mayor equilibrio entre los episodios susceptibles de ser interpretados como paródicos y los propiamente dramáticos.

P. El estilo, de frases cortas, ¿fue la mayor dificultad que le planteó el relato? ¿Por qué eligió esta fórmula narrativa?

R. Cada pieza de la serie afronta al menos un reto, digamos, técnico. La extrema concisión sintáctica de *Hijos de la fábula* me planteó grandes dificultades, que intenté solventar sirviéndome de una serie de recursos lingüísticos. Dejo en manos de los interesados la posibilidad de estudiarlos. En realidad, la dificultad principal no radicaba tanto en la técnica como en mantener de forma

Fundador del Grupo CLOG de Arte y Desarte, poeta, novelista y traductor, Fernando Aramburu (San Sebastián, 1959), se licenció en Filología Hispánica en la Universidad de Zaragoza en 1983. Dos años después se instaló en Alemania, donde fue profesor de español para hijos de emigrantes. Debutó como narrador con *Fuegos con limón*. Entre sus obras destacan *Los peces de la amargura* (2006), *Patria* (2016) y *Los vencejos* (2021).

constante un determinado flujo de la narración. Más allá de evitar lo fácil, me pareció que el tipo de escritura elegido me dispensaba de incurrir en ciertas convenciones de la literatura y, al mismo tiempo, me permitía parodiar, en una especie de ejercicio de ventriloquía escrita, el estilo que suele asociarse al llamado realismo socialista.

P. Hace tiempo explicó que, cuando escribía, de alguna manera luchaban en su interior la ironía y la poesía: ¿por qué en esta ocasión ha optado por un relato de humor desaforado, muy triste en el fondo, y

por dos personajes como Asier y Joseba, más infelices y ridículos que valientes gudarís?

R. Es que lo del humor no lo veo tan claro. Quiero decir que no me propuse escribir un libro encaminado a provocar sonrisas, aunque entiendo, y me da igual, que algún que otro lector adopte un gesto risueño ante determinados pasajes. Yo me tomé a mis personajes muy en serio y basta informarse un poco en periódicos

de la época y en estudios historiográficos para comprobar que chavales parecidos a mis personajes ha habido muchos en la vida real.

P. Sin duda, porque, ¿realmente cabe el humor en un relato sobre los últimos años de ETA?

R. Depende de si uno se aplica o no un filtro ético y yo, desde luego, me lo aplico. Dicho filtro me prohíbe reproducir o agravar el dolor de los que sufrieron. Esta es, entre otras, la razón por la que en *Hijos de la fábula* no intervienen víctimas del terrorismo. En cambio, sí me pareció legítimo, además de literariamente provechoso, mofarme del agresor y, no por nada, sino porque hasta la fecha nadie ha conseguido convencerme de que no se pueda ser a un tiempo cruel y ridículo.

P. Tras el éxito descomunal de *Patria*: ¿se ha sentido manipulado por algún partido, ha detectado que querían aprovechar su fama con intenciones torticeras? Y si es así, ¿le ha costado defenderse?

R. Yo prefiero decir instrumentalizado. Esa circunstancia se dio en repetidas ocasiones. No es fácil esquivar el peligro desde la soledad, aunque yo tengo la ventaja de vivir lejos, lo que protege bastante. Pero más allá de mi declarada solidaridad con las víctimas del terrorismo, mi pluma no está al servicio de nadie y mi intención de voto la conozco solo yo.

P. Pero la política le interesa, ¿verdad?

R. Me interesa como votante, pero sobre todo como escenario del comportamiento humano, y tengo la firme convicción de que un novelista debe, si quiere hacer bien su trabajo, meterse en cualesquiera tipos de ambientes y observarlos de cerca. Ahora bien, creo que por su propia dinámica, por sus fines y por la pasta moral de quienes se dedican a ella, la política constituye una simplificación crasa de la realidad. Tampoco me atrae estéticamente. Y lo que ya me termina de romper los tímpanos son las deficiencias oratorias y la escasa densi-



LA CONVERSACIÓN

dad de pensamiento de gran parte de los políticos cuando peroran delante de los micrófonos.

P. Los protagonistas marchan a Francia y se esconden en una granja sin saber una palabra de francés ni tener armas, entrenamiento o contacto real con la organización... Que hagan prácticas de tiro con escobas o martillos ¿acentúa lo cómico/patético de su situación?

R. Confieso que no ahorré esfuerzos para que la novela no se me escorara en exceso hacia el lado cómico. Mi modelo fue Kafka, en el sentido de que partí de una situación absurda que luego desarrollé de manera razonada, con una escritura escasa en trops. Recuerdo haberme partido de risa escribiendo otras novelas. No fue el caso con *Hijos de la fábula*, tal vez porque no ha dejado nunca de afectarme ni soy capaz de perder de vista la historia sangrienta que tuvimos.

P. ¿Y el mal tiempo, la lluvia que azota a los protagonistas y acentúa su abandono? ¿Es otro personaje más?

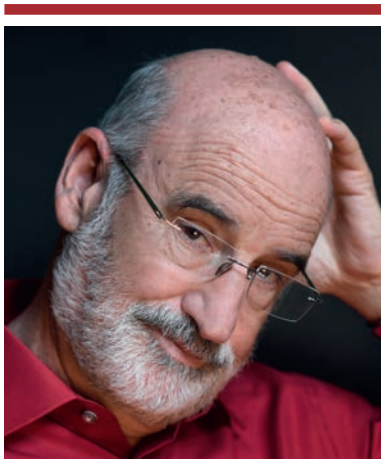
R. No sé qué obsesión tengo yo con la lluvia. Se editó hace unos años un opúsculo que se ocupaba de esta cuestión en mi literatura. Yo mismo publiqué en la editorial Demipage una antología de poemas a la que puse por título *Yo quisiera llover*. No descarto que la lluvia de mis novelas y relatos cumpla una función simbólica, pero lo cierto es que todavía no he averiguado cuál.

P. Mientras Joseba piensa a menudo en la mujer a la que abandonó en el pueblo, embarazada, Asier dice estar casado con Euskal Herria: sin embargo, cuando conoce a Cristina todo cambia... ¿qué papel desempeñan las mujeres en la novela? ¿son quizá precursoras de lo que ha dado en llamar “postpatriarcado”?

R. No ignoro que en la actualidad hay dos o tres docenas de conceptos que flotan en el aire y se aplican en incontables debates a cualquier cosa que se ponga delante, sin descartar hechos, personas, libros, películas, etc. del pasado. Mi verdad, por llamarla de algún modo, humilde y pequeñita, es otra. No recuerdo haber metido mujeres en la trama de mis novelas para que cumplieran ningún papel. Como los varones, están ahí, dicen sus cosas, van, vienen, comen y respiran. Y si alguien ducho en terminología actual se ve tentado a otorgarles una determinada significación, pues que se ponga cómodo y lo haga.

P. ¿Son sus protagonistas tan cervantinos como

“No me disgusta lo más mínimo ser catalogado como una ramita del tronco cervantino”



IVAN GIMÉNEZ

“Me interesa la política como votante, pero sobre todo como escenario del comportamiento humano”

parecen? Porque a menudo sus desventuras recuerdan las de Don Quijote y Sancho Panza...

R. Ese es un socorrido parangón al que me resigno de antemano. En realidad, solo puedo admitirlo si pensamos en un caballero andante y un escudero dispuestos, no a desfacer entuertos, sino a cumplir un sueño causando daño a otros, lo que no me parece muy cervantino que digamos. No me despeina un pelo de las cejas que se intente explicar mis libros en relación con la tradición literaria española; pero sucede que llevo residiendo casi cuatro décadas en Centroeuropa y que mi idioma cotidiano es el alemán. Digo yo, sin ánimo de despectar a los gatos, que algo habré leído de la literatura del lugar y que esta algo me habrá influido. Dicho esto, no me disgusta lo más mínimo ser catalogado como una ramita del tronco cervantino.

P. ¿Cómo nació su pasión por las palabras?

R. Esa pasión, que supone para mí una fuente de deleite, determina mi vida por completo, surgió a edad temprana, fue estimulada por buenos profesores en el colegio y convertida en vocación por influencia de la lectura.

P. En su juventud fue un poeta iconoclasta e irreverente, rabiosamente divertido, que fundó el grupo CLOC. ¿Qué cree que le sorprendería más del autor de culto que hoy es?

R. No tengo duda de que el joven inquieto que fui me haría una serie de reproches, pero yo al menos he sobrevivido. Si él tuviera la paciencia de escucharme, le demostraría que entre los dos no hubo jamás una ruptura abrupta, sino una evolución paulatina, marcada no solo por la reflexión constante, sino también por la convivencia con otras personas, por el cambio de país y por los inevitables palos que le arrea a uno la vida. Si después de esto continúa sin entenderme, no me quedará más remedio que meterlo para siempre en el baúl.

P. Después de llevar tanto tiempo viviendo en Alemania desde 1985, ¿cómo ve en la distancia la evolución de nuestro país desde el punto de vista cultural?

R. Pues no lo sé y, francamente, me faltan tiempo, energía e interés para estar pendiente de evolución ninguna. Percibo, sí, lo más llamativo, esto es, la llegada de generaciones nuevas, una presencia notable de talento femenino y la ostensible pérdida de influencia de la crítica profesional como consecuencia, supongo, de las inmensas posibilidades

de interacción entre lectores facilitadas por las redes sociales.

P. ¿Para qué ha servido o cree que va a servir que el año pasado la Feria de Fráncfort tuviera a España como país protagonista?

R. Pues ha servido para bastante más de lo que sostienen los sacafaltas de costumbre. Y esto lo afirmo desde mi perspectiva de residente en el país de la Feria. Se ha hablado mucho de literatura y autores españoles en la televisión alemana, he vuelto a ver libros de autores españoles en escaparates de librerías alemanas, cosa que últimamente no pasaba, y por los comentarios y reportajes en la prensa local estoy en condiciones de asegurar que se hizo un papel digno.

P. Fue durante muchos años profesor de español: ¿qué recuerda de aquella etapa? ¿Lo abandonó por la escritura?

R. Guardo recuerdos muy gratos de mis años de docencia en Alemania. Y, sí, es verdad, llegó un momento en que tuve que elegir entre las clases o la creación literaria, ya que esta última (más bien los viajes y compromisos) me dejaba cada vez menos tiempo para las obligaciones de enseñante.

P. ¿Y qué cree que le ha prestado el maestro al narrador? ¿No añora jamás el contacto con esos chicos que, cuando viajaban a España, le debían el poder comunicarse con sus familiares?

R. Como escritor, el contacto diario con los alumnos y sus familias me proporcionaba un estupendo mirador con vistas a un sinfín de historias privadas.

P. Hablando de reencuentros, ¿cuál es el último libro de la colección Austral que ha rescatado de un mercadillo o librería de viejo?

R. Llevo varios años practicando el rito de leer dos libros al mes de la colección antigua de Austral. Lo último ha sido una amenísima e inverosímil biografía de Santa Catalina de Siena.

P. Por cierto, hace poco hemos celebrado el 150 aniversario de Baroja: ¿cómo convencería a alguien que no lo ha leído de que no puede perder un minuto más sin hacerlo, qué libro le recomendaría?

R. No soy partidario de sacralizar a los escritores y si a un autor no le pega en absoluto el nimbo de santo, ese es precisamente Baroja. Raro es el año en que no vuelva a alguno de sus títulos. *La busca* o *Las inquietudes de Shanti Andía* siguen pareciéndome altamente recomendables.

P. ¿Y de los suyos (que no fuese *Patria*)?

R. De los míos no recomiendo ninguno. Un poco de narcisismo puede que estimule la autoestima; pero conviene, por decencia, no propasarse con el azúcar.

“No recuerdo haber metido mujeres en la trama de mis novelas para que cumplieran ningún papel”

“Por la pasta moral de quienes se dedican a ella, la política es una simplificación crasa de la realidad”

“A mí los libros, por muy buenos o excitantes que sean, no me enganchan ni yo los devoro. Ralentizo la lectura”

P. ¿A qué poetas vuelve siempre, en tiempos de zozobra, felicidad o desconsuelo?

R. La poesía es mi compañera constante. Pico-teo novedades y con frecuencia me arrimo a los valores seguros, a los de siempre, a Aldana y Quevedo, a Rosalía y Vallejo, a Machado y Lorca, a Cernuda y Aleixandre, a Sánchez Rosillo y Piedad Bonnett, a Isabel Bono y Álvaro Valverde. La lista podría continuar.

P. ¿Quiénes son sus narradores españoles contemporáneos preferidos?

R. No sé si preferidos, pero de algunos procuro leer cuanto publican. Pienso en Luis Landero y Enrique Vila-Matas, en los leoneses y Antonio Muñoz Molina, en Gonzalo Hidalgo Bayal y Pilar Adón, en Olga Merino e Ignacio Martínez de Pisón, en...

P. ¿Tiene algún ritual de trabajo determinado, escribe por la mañana o por la noche, a mano o en el ordenador, un número establecido de horas?

R. Mi trabajo diario transcurre con absoluta monotonía y ausencia de acontecimientos. Practico algunos ritos carentes de interés, por lo que no creo oportuno mencionarlos.

P. Entonces, si le parece, lo haré yo: creo que trabaja por la mañana y lee siempre cuatro horas al final del día: ¿por qué no le gusta darse “atracones” y, si algo le gusta, ralentiza la lectura?

R. Expresiones del tipo “el libro me enganchó”, “lo devoré en una tarde” o “lo leí de un tirón” no van conmigo. A mí los libros, por muy buenos o excitantes que sean, no me enganchan ni yo los devoro. Antes al contrario, cuanto mayor es el interés que me suscitan más pausada es la lectura, complementada a menudo con la toma de notas.

P. Y mientras escribe, ¿lee libros relacionados con el tema que le ocupa o prefiere que nada le “contamine”?

R. Antiguamente tenía esa superstición. Luego me di cuenta de que era una bobada, así que leo lo que caiga, aunque se parezca a lo que estoy escribiendo. Y si me contamina, que me contamine.

P. Hablando de contaminación: ¿qué tal se lleva con las redes sociales? ¿le distraen, huye de ellas?

R. Tuve Facebook, Instagram y un blog, y dediqué bastante tiempo a Twitter. Como he dicho antes, un novelista que aspire a ser testigo de su época debe meterse en todas partes, husmear y enterarse. Pero también debe saber marcharse a tiempo, que es lo que yo hice en lo que se refiere a las redes sociales. Me salí de todas. También dejé mi cuenta de Twitter, aun cuando sigue ahí, bien que gestionada con propósitos profesionales por mi editorial. ■



ALEJANDRO GÁNDARA

Prisiones mentales

Las prisiones mentales: vivimos en ellas, pensamos con ellas, pero no somos conscientes de estar en ellas. Son más que imágenes del mundo, son nuestra forma de mirar el mundo. Más aún: son nuestros ojos. La perspectiva central, la transparencia comunicativa, la cuantificación de la realidad, cualquier clase de creencia, son algunas de las prisiones en que nos desenvolvemos cotidianamente, pero sin las cuales estaríamos ciegos o, más bien, nos sentiríamos ciegos. La paradoja es que solo dentro de la prisión—de estas prisiones—nos sentimos libres. En la libertad del exterior, por el contrario, no nos sentimos libres, sino desnudos.

Bien, una de estas prisiones, si es que he llegado a explicar lo que es una prisión mental, resulta ser nuestro lenguaje, nuestra forma de hablar, la construcción expresiva, digamos, y también el pensamiento hecho con palabras. (El pensamiento lingüístico, en concreto, es para muchos el único existente, prescindiendo de otros de honda raíz filosófica como el intuitivo o el que se produce en imágenes.).

Nuestro modelo lingüístico para escribir y para comunicarnos verbalmente es el de la imprenta, basado en términos generales en el principio de no contradicción. Aspectos subsidiarios o derivados son la coherencia, la claridad expositiva, la progresividad, la economía, el valor de la síntesis. Hablamos siguiendo un orden del lenguaje que es cultural, es decir, convencional. Convencional no debe confundirse con arbitrario ni con superficial. Orden del lenguaje: el sujeto se convierte en centro de la frase y en protagonista -activo o pasivo- de la acción, que recae en un verbo dotado de una temporalidad estrictamente lineal. Al cabo, las circunstancias y las condiciones de ese sujeto y de esa acción cierran la frase o se acumulan durante un párrafo, siem-

pre dentro de la exigencia del modelo antes citado que, por mucho que se retuerza, siempre es de obligado cumplimiento. Es decir, en el modelo de la imprenta lo importante son los sujetos, seguido de las acciones de los sujetos y culminado todo con las condiciones en que ese sujeto y esas acciones han sido llevadas a cabo. Resumido todo en la conocida fórmula expositiva de Descartes: claridad y distinción. Lo que no sea claro y distinto no forma parte, propiamente hablando, del discurso.

En ese sentido nos diferenciamos profundamente de nuestras fuentes culturales, tanto de la hebrea como de la griega, por no ir más lejos. A los hebreos no les importaba contradecirse a propósito de una misma historia, ni dar inexplicables saltos temporales en un mismo relato ni contraer el tiempo de manera que protagonistas distintos, pareciendo el mismo y

con el mismo nombre, acarrearán una determinada acción, por lo demás de fondo oscuro. En el caso griego, la construcción de la frase no sigue precisamente una lógica cartesiana y más bien el que traduce ha de ir buscando rastros del sujeto e indicios de lo que hace en textos que son como palabras lanzadas al aire, en los que no hay asomo de literalidad ninguna. Traducir un texto griego palabra por palabra solo es una tarea preliminar. Una vez obtenidos todos los significados, con sus sujetos y acciones, hay que encajarlo todo en una temporalidad que no suele ser lineal y en

un sentido que casi nunca es unívoco, sino ambiguo. El ejercicio de introducirse en estas lenguas, de aprenderlas en la medida en que se dejan, o al menos tomar contacto con ellas hace posible que podamos mirar nuestro pensamiento y nuestra lengua desde fuera. Es decir, hace posible escapar de la prisión mental de nuestro modelo lingüístico. Atreverse, en resumidas cuentas, con una libertad diferente a la del prisionero resignado. ●

EL EJERCICIO DE INTRODUCIRSE EN EL HEBREO O EL GRIEGO HACE POSIBLE ESCAPAR DE LA PRISIÓN MENTAL DE NUESTRO MODELO LINGÜÍSTICO

Alejandro Gándara es narrador y ensayista y profesor. En febrero publicará la novela Primer amor (Alfaguara)

Música
Tomás Bretón
Libreto
José Feliú y Codina

La Dolores

del
**27 enero al
12 de febrero**

de 2023

Dirección musical
Guillermo García Calvo
Dirección de escena
Amelia Ochandiano

Orquesta
de la Comunidad
de Madrid

Coro Titular
del Teatro
de la Zarzuela

Nueva Producción
del Teatro de la Zarzuela



Teatro de la Zarzuela

Director: Daniel Bianco
teatrodelazarzuela.mcu.es



LETRAS

Norman Mailer, el verso libre de la contracultura

Polémico, violento y transgresor, genial narrador y misógino feroz, Norman Mailer retrató como nadie, en novelas, reportajes y biografías, las contradicciones, asombros y fracasos del sueño americano. Padre de la contracultura, este 31 de enero hubiese cumplido cien años de provocación.

En 1959 publicaba Norman Mailer *Advertisement for Myself (Publicidad para mí mismo)*, una recopilación de escritos previos en el que intentaba, según confesó años más tarde, “separar mi bilis espiritual de mi autocompasión y tal vez fuera aquella la tarea continua más difícil que me he propuesto hasta ahora”. Manifestaba en una de las piezas de ese mismo volumen que “el fin último del arte es intensificar, incluso, si es necesario, exacerbar la conciencia moral de las personas” llegando a calificar al género novelístico como el “más moral de las formas de arte porque es el más inmediato, el más autoritario, por así decirlo.”

Al revisitarse ahora el impresionante corpus literario de Mailer —trece novelas, dos obras teatrales y otros tantos poemarios, más de una decena de biografías, centenares de artículos y ensayos, y unas cuarenta mil cartas— en el centenario de su nacimiento, me planteo si las dos aseveraciones recuperadas sintetizan no solo su obra, sino también su vida. Siendo la nómina de autores norteamericanos que vi-

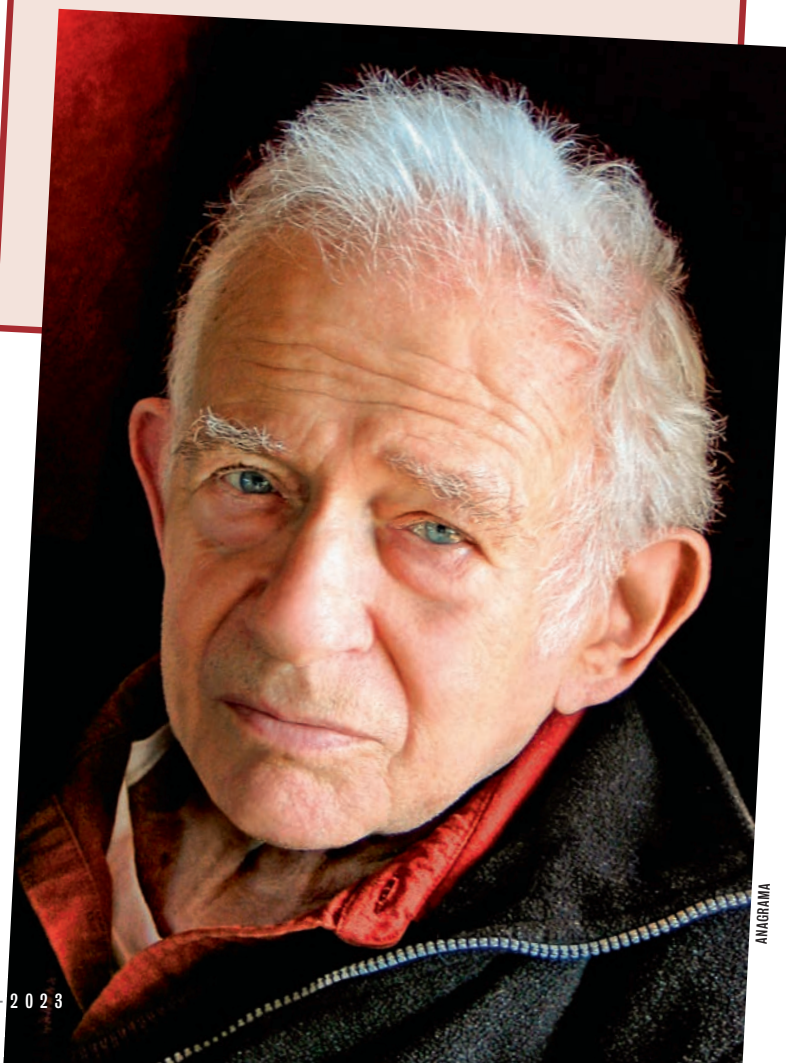
vieron vidas tan turbulentas como novelescas —nunca mejor dicho— impresionante, la de Norman Mailer ocupará un lugar distinguido en el pelotón de cabeza.

PARTE DE GUERRA

Para empezar, el escritor no solo apuñaló a su segunda esposa, sino que se presentó a la alcaldía de Nueva York —también se planteó presentarse a la presidencia de la nación—; le puso un ojo morado a Gore Vidal; fue arrestado

por conducta indecente y por manifestarse contra la guerra de Vietnam; se casó en seis ocasiones —tuvo nueve hijos—, aunque en algún caso su matrimonio apenas si duró unos días y boxeó con John Updike en plena calle.

Si, Norman Mailer fue, sin duda, el indiscutible verso libre de la contracultura norteamericana tanto por el ácido contenido de sus ensayos como por la extravagancia de sus manifestaciones, como cuando confesó a Robert Lowell que “algunos días se consideraba el mejor escritor norteamericano” avivando su imagen de ególatra —lo cierto es que se trataba de una ironía más, en



ANAGRAMA

respuesta a la apreciación de Lowell con motivo de la presentación de *Los ejércitos de la noche*, en la que calificó a Mailer como “el más aventajado periodista norteamericano”.

En cualquier caso, se trató de un autor siempre listo para llevar a cabo actuaciones próximas al esperpento. Justificó su decisión de presentarse a las primarias demócratas para la alcaldía de Nueva York —quedó el cuarto de cinco aspirantes— porque Gore Vidal se había presentado al Congreso de los Estados Unidos.

EL PROVOCADOR

Reputado polemista, no perdía ocasión de enfrentarse al feminismo de la denominada “segunda ola” en la década de los 60, publicando obras como *Prisionero del sexo* (1971) en respuesta a *Sexual Politics* (1970), de Kate Millett. En este ámbito, su más controvertida frase la pronunció en una televisiva conversación con Orson Welles al afirmar, no sin cierta ironía, que “todas las mujeres deberían estar enjauladas”, dilatando su establecida reputación de escritor misógino y machista.

Su familia materna, judía de origen lituano, llegó a Estados Unidos a finales del siglo XIX y se asentó en Nueva York. Las mafias irlandesas hostigaron el negocio de prensa que adquirió y se mudaron a New Jersey para regentar un pequeño hotel, en el que Fanny, la madre, se enamoró del joven contable, también judío y de origen sudamericano, Barney Mailer.



NORMAN MAILER SE INTERPRETÓ A SÍ MISMO EN UN CAPÍTULO DE LA CÉLEBRE SERIE *LAS CHICAS GILMORE* (2004)

El futuro doble ganador del Pulitzer nació el 31 de enero de 1923 en Long Branch, Nueva Jersey, pero, como el padre no había solicitado la ciudadanía norteamericana al casarse —la obtuvo en 1926—, el recién nacido era legalmente ciudadano británico y no estadounidense. Escogieron el nombre de Nachem Malech en recuerdo de un hermano de la abuela.

La inteligencia del muchacho era tal que con tan solo dieciséis años ingresó en la Universidad de Harvard, donde obtendría el título de ingenie-

J. D. Salinger, Carson McCullers o Charles Bukowski.

Su precocidad traspasó el terreno intelectual y también afectó al ámbito amoroso. Ante la negativa de su familia y de la de su amor juvenil, Bea, la joven pareja decidió fugarse y casarse cuando Mailer ni siquiera había cumplido veinte años, pero sus continuas infidelidades, recurrentes en su vida, desembocaron en el divorcio y posterior matrimonio con su amante, Adele Morales. Fue precisamente Adele la protagonista del episodio más esca-

tante más alcohol del recomendable, apuñaló a su esposa con un abrecartas. Adele salvó milagrosamente la vida y no cursó denuncia alguna, pensando en los dos hijos del matrimonio. Diagnosticado con tendencias suicidas y homicidas, el escritor estuvo a punto de ser internado en un centro psiquiátrico, lo que para él hubiese supuesto la condena más inmisericorde, pues si así sucedía, su producción artística sería considerada como la de un trastornado. Finalmente la sentencia fue de tres años en libertad condicional.

OBJETOR FRACASADO Y ESCRITOR

Tras divorciarse de Adele, llegarían a su vida Jeanne, Beverly, y Carol, con quienes contrajo matrimonios de efímera duración, como ya se ha comentado, hasta que en una firma de libros conoció a la también novelista Barbara Davis, con quien contrajo su sexto matrimonio y con quien compartió el resto de vida hasta la muerte.

Regresemos a su primera esposa, Bea. Estar casado no fue motivo suficiente para librarse del enrolamiento bélico para la II

Guerra Mundial, como tampoco lo fue “estar escribiendo la gran novela americana”, como argumentó en su solicitud de objeción de conciencia. Fue destinado al Pacífico y participó en misiones de fuego real. Finalizada la guerra, formó parte de las tropas acantonadas en Japón.

Tras licenciarse, regresó a Estados Unidos para escribir

PARA MAILER, LA NOVELA ERA LA “MÁS MORAL DE LAS FORMAS DE ARTE PORQUE ES LA MÁS INMEDIATA, LA MÁS AUTORITARIA, POR ASÍ DECIR”

ro aeronáutico, aunque su interés por la literatura ya resultaba patente en aquella época, al escoger un curso de “literatura creativa” como asignatura opcional. Siendo estudiante universitario participó y ganó el concurso literario auspiciado por una incipiente y reconocida publicación de relatos, *Story*, donde también publicarían sus primeros cuentos autores como

broso de la vida de Mailer.

En la fiesta donde comunicó su intención de presentarse a la alcaldía de Nueva York, el aspirante reunió a un nutrido y variopinto grupo de invitados, desde Allen Ginsberg hasta vagabundos “sin techo” que recogió de la calle (el Aga Khan declinó la invitación). La fiesta derivó en peleas y altercados de todo tipo y Mailer, con bas-

una novela narrando sus experiencias bélicas, obligándose a escribir veinticinco páginas semanales. Para un joven de veinticinco años como él, el París de posguerra era el lugar donde se habían refugiado, huyendo de todo tipo de convencionalismos, quienes eran sus referentes literarios: Ernest Hemingway, John Dos Passos, Francis Scott Fitzgerald, Stephen Crane... todos ellos autores a los que admiraba, como James Joyce, a quien había leído y estudiado en Harvard, así que se mudó a París tras terminar y entregar al editor su novela.

HEREDERO DE TOLSTOI

The Naked and the Dead, *Los desnudos y los muertos*, en referencia a que los soldados se enfrentan desnudos a la muerte, fue un inmediato éxito editorial, llegando a permanecer durante sesenta y dos semanas en la lista del *New York Times* de novelas más vendidas. La crítica ha considerado de forma unánime esta obra como la más lograda en toda su creación artística. En ella se narra la historia de un pelotón de soldados americanos que deben expulsar a los japoneses de Anopopei, ficticia isla del Pacífico. Mailer, según confesó, se inspiró en *Ana Karenina*, de Tolstói (“Un Tolstói vale más que 10.000 buenos autores”, afirmó); la trama surgía de forma tan natural y fluida que al concluir estaba convencido de haber escrito la mejor novela de contenido bélico desde *Guerra y Paz*.

BIBLIOTECA MAILER



LOS DESNUDOS Y LOS MUERTOS. ANAGRAMA. Publicado en Estados Unidos en 1948, la primera novela de Mailer narra la historia de un puñado de soldados (el sargento Croft, Hearn, Valsen...) que deben inspeccionar Anopopei, un islote del Pacífico lleno de minas, sabiendo que su muerte es inevitable.



LOS TIPOS DUROS NO BAILAN. ANAGRAMA. Otra de las obras maestras de Mailer, *Los tipos duros no bailan* (1984), nos presenta a un escritor fracasado y borracho que se ve implicado en un aparente asesinato del que, aunque no lo recuerda, podría ser el autor, por lo que decide investigar lo ocurrido.



LOS EJÉRCITOS DE LA NOCHE. ANAGRAMA. Como indica el subtítulo de la obra, he aquí “La Historia como una Novela. La Novela como Historia”. Porque todo eso es, y diario, y reportaje y novela de no ficción, este apasionante libro de 1968 sobre su participación en las manifestaciones contra la guerra del Vietnam.



LA CANCIÓN DEL VERDUGO. ANAGRAMA. Implacable testimonio sobre la pena de muerte, narra la historia de Gary Gilmore, quien solicitó que se le aplicara la pena de muerte tras reconocer haber asesinado a dos personas. La sentencia fue ejecutada por un pelotón de fusilamiento.

Más allá de tratar temas variopintos, desde la deshumanización de la guerra hasta los significados del poder pasando por la solidaridad o la homosexualidad, en Mailer es especialmente interesante la creación de tipos singulares como el despiadado Sam Croft, personaje literario a la altura de Yossarian en *Trampa 22*, de Joseph Heller; Zizendorf en *El caníbal*, de John Hawkes, o Billy en *Matadero Cinco* de Vonnegut.

Cuando, poco después de publicar la novela, Mailer regresó a los Estados Unidos era uno de los escritores más populares y conocidos pese a ser autor de una única novela. En ocasiones, y esta fue una de ellas, los jóvenes encajan el éxito con no pocas dificultades. Los Mailer se asentaron en Hollywood y las drogas y el alcohol comenzaron a formar parte de su rutina diaria. Será tras la publicación de su polémico *The White Negro* (1957), cuestionando el liberalismo de Eisenhower y respondido tanto por Allen Ginsberg como por James Baldwin, cuando se establece definitivamente su reputación de *enfant terrible* en la intelectualidad norteamericana.

Su corpus literario nos ha legado mucho más que las ya mencionadas *Los desnudos y los muertos* o *Los ejércitos de la noche*, esta última merecedora del Pulitzer en 1968 en la categoría de No Ficción. Títulos como *Un sueño americano* (1965); *¿Por qué fuimos a Vietnam?* (1967); o *La canción del verdugo* (1980), que le supuso su segundo Pulitzer, ahora en la

categoría de ficción —se impuso a Philip Roth con *La visita al maestro*—, son auténticas delicias literarias en las que el compromiso social de su autor se expone con la crueldad propia de los temas tratados: en la primera, el protagonista Stephen Rojack, epítome del sueño americano, sufre una profunda crisis existencial; la segunda narra las peripecias de un padre y su joven hijo tratando de cazar un oso en Alaska como metáfora de las acciones americanas en

LOS MAILER SE ASENTARON EN HOLLYWOOD Y LAS DROGAS SE CONVIRTIERON EN PARTE DE SU RUTINA

Vietnam; en la última se plantea la (in)moralidad de la pena de muerte. También fue autor de numerosas biografías entre las que destacan las de Marilyn Monroe, Mohamed Alí, Lee Harvey Oswald, y Pablo Picasso.

Murió el 10 de noviembre de 2007, a los ochenta y cuatro años, a causa de un fallo renal, y fue enterrado en el cementerio de Provincetown, Massachusetts. El *New York Times* destacó en su necrológica que “pertenece a la vieja escuela literaria para quienes escribir novelas era una tarea heroica realizada por personajes heroicos con egos al mismo nivel”. **JOSÉ ANTONIO GURPEGUI**

Una vida entre la extravagancia y la polémica

Fascinado por los personajes más controvertidos, la figura de Norman Mailer no podría comprenderse sin la violencia que desencadenó los episodios más vergonzosos de su vida y, de paso, ocupa una parte esencial en su obra.

ÉXITO PREMATURO.

Norman Mailer tenía 25 años cuando se publicó *Los desnudos y los muertos* (1948). Inspirado en sus experiencias en el ejército -fue cocinero de las tropas que ocuparon Japón-, escribió “la mejor novela de guerra escrita en este siglo”, según la crítica, en el bungalow de una playa desierta en Massachusetts. Vendió 200.000 copias en tres meses.



THE VILLAGE VOICE.

En 1955 puso en marcha la revista neoyorquina *The Village Voice* junto a dos amigos. Un apartamento de dos habitaciones en Greenwich Village (centro neurálgico de la contracultura, situado al oeste de Manhattan) sería la

primera sede de la publicación, que fue reconocida con tres premios Pulitzer. El poeta Ezra Pound y el cineasta Jonas Mekas con su columna “Film Journal” fueron algunos colaboradores.



EL CASO ABBOTT.

Eterno defensor de las causas perdidas, presionó para que concedieran al asesino Jack Abbott, hijo de una prostituta china, la libertad condicional. Las cartas que en-

NUEVO PERIODISMO.

Cuando en 1973 Tom Wolfe utilizó el término *New Journalism* para titular su libro recopilatorio de un tipo de artículo periodístico escrito desde el subjetivismo propio de la narrativa, entre los autores incluidos no podía faltar Norman Mailer, además de Truman Capote, Joan Didion y Hunter Thompson. El propio Mailer, en una entrevista con el *Literary Review*, decía que su llegada al periodismo fue accidental, debida a que el editor de *Esquire* le pidió que cubriera las convenciones presidenciales de 1960. Sin embargo, sus colaboraciones periodísticas se remontan a la década anterior, cuando se convirtió en una de las firmas más reconocidas de la contracultura. En 1955 había fundado, junto a Dan Wolf y John Wilcock, *The Village Voice*. Además, es precisamente la simbiosis entre la realidad periodística y la ficción novelesca la piedra angular en gran parte de sus escritos, aunque Mailer rechazó este tipo de catalogación afirmando que “las categorías son simples intentos de los críticos para poner orden en un universo estéticamente complejo”. **J. A. G.**

CONTROVERSIA. Fascinado por los personajes polémicos, publicó la biografía de Marilyn Monroe, dedicó al asesino Gary Gilmore *La canción del verdugo*, escribió sobre Pablo Picasso, J. F. Kennedy, Muhammad Ali y una novela en primera persona sobre Jesucristo.

MISOGINIA. Le preocupaba “que las mujeres se apoderen del mundo”. Mantuvo intensas disputas con personajes que capitanearon el movimiento feminista de los años 70. Susan Sontag y Germaine Greer se manifestaron en Manhattan contra su discutido ensayo *El prisionero del sexo*, en el que llamó “vaca aburrida” a la escritora Kate Millett.

VIDA SENTIMENTAL.

Se casó seis veces. De Carol Stevens se divorció a los dos días para otorgar legitimidad a su hija. Al conocido episodio del apuñalamiento de Adele Morales, se suman constantes infidelidades. Norris Church, ex modelo y antigua amante de Bill Clinton, fue su última mujer.

vió a Mailer desde prisión se publicarían en un libro: *En el vientre de la bestia*. En junio de 1981, seis semanas después de su liberación, apuñaló a Richard Adan, de 22 años, trabajador de un restaurante de Lower East Side (Nueva York).

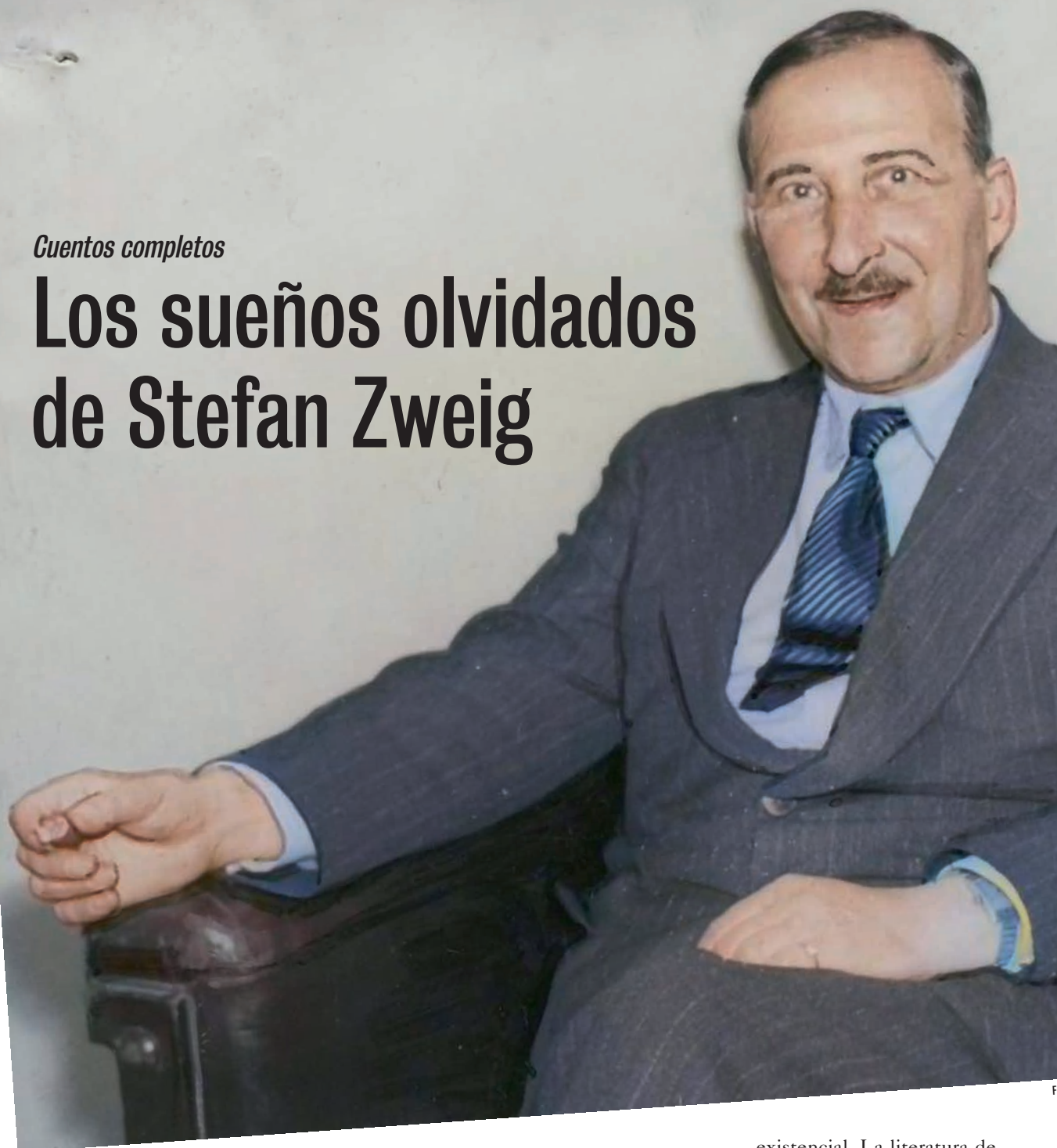
ALCALDE DE NY. Acompañado por el periodista Jimmy Breslin, se postuló a la alcaldía de Nueva York, ciudad que pretendía convertir en el estado 51 del país. La prohibición de los coches privados en la urbe fue una de las propuestas de su campaña, que se fue al traste en las primarias demócratas, siendo derrotado por Mario Procaccino.

GORE VIDAL. Días antes de coincidir con Mailer en el programa de entrevistas *The Dick Cavett Show*, Gore Vidal lo comparó con el psicópata Charles Manson, por lo que Mailer le propinó un cabezazo en el camerino. Seis años después, lo derribó de un golpe en una cena. “Las palabras vuelven a fallarle”, bromeó el agredido.

GINE. Mailer dirigió dos películas de bajo presupuesto en 1968, aunque la más reconocida es *Maidstone* (1980). En 1987 participó en el guion de *El rey Lear*, de Jean-Luc Godard, donde se interpretó a sí mismo. También dirigió *Los hombres duros no bailan*, adaptación de su novela homónima. **JAIME CEDILLO**

Cuentos completos

Los sueños olvidados de Stefan Zweig



Nada insinúa en el rostro de Stefan Zweig (1881-1942) el espíritu trágico que se asocia a los suicidas. Su mirada transmite melancolía, pero no desesperación. Se atribuye su decisión de quitarse la vida al

temor de que nada pudiera frenar la expansión del nazismo. Sin embargo, sus cuentos esbozan otra posibilidad. Los personajes de Zweig viven para un ideal (el amor, la belleza, la inteligencia, la paz), pero tarde o temprano descubren que

nunca conseguirán lo que anhelan y solo perciben una alternativa: adaptarse cínicamente a la realidad o escapar de ella, arrojándose a los brazos de la locura o la muerte. El horizonte siempre es el mismo: la sensación de pérdida y fracaso, la insatisfacción, el vacío

existencial. La literatura de Zweig es hija del Romanticismo, esa titánica rebelión contra los límites que siempre desemboca en la derrota, pero carece de su inocencia, pues entiende que el paraíso nunca existió y que no hay esperanza para el ser humano. Prometeo nunca será desencadenado.

Una meritoria traducción de Alberto Gordo nos permite ahora releer todos los cuentos de Stefan Zweig en un bello volumen de más de mil páginas. La elegancia poética de la prosa atenúa el desgarrado de estas historias, que solo una mirada apresurada interpretará como meros folletines. El cronista de la Europa tolerante, refinada y cosmopolita es también el implacable explorador de las pasiones frustradas, del dolor causado por la imposibilidad de realizar un ideal. “Sueños olvidados”, una breve pieza, reúne a dos viejos amantes que se reencuentran en la vejez. La mujer prefirió casarse con un marido rico que pudiera ofrecerle una lujosa mansión frente al mar, lejos de la pobreza de su niñez. Cuando el hombre que abandonó le pregunta si no le resultó difícil renunciar al amor, contesta que la vida pisotea con violencia todo los ideales, frágiles ensoñaciones que no soportan el contraste con el mundo real.

Algunos personajes de Zweig intentan protegerse, parapetándose detrás una actividad espiritual o intelectual. En “Mendel, el de los libros”, un comerciante judío pasa sus días en un café vienés, atendiendo a todos los que buscan obras raras o descatalogadas. Su prodi-

giosa memoria es un vasto fichero. Volcado en su tarea, Mendel ni siquiera repara en el estallido de la Gran Guerra. Continúa escribiendo a los liberos franceses, sin reparar en que está carteándose con el enemigo. Su ilusión de vivir al margen de la historia se desvanece cuando las autoridades militares le acusan de traición y es enviado a un campo de prisioneros. Al finalizar la contienda, recupera la libertad y regresa a su café, pero ya no es el mismo hombre. La realidad es una prisión perfecta. Sus barotes son invisibles y no hay forma de destruirlos. La literatura solo es una evasión ficticia, un simulacro de vida que acaba desvaneciéndose.

Hija de una familia modesta, la protagonista de “Carta a una desconocida” no se resigna a vivir como otras jóvenes de su clase social. Desde niña, alienta un amor imposible. En su edificio vive un apuesto escritor, al que ama en secreto y al que espía con devoción. Su belleza le permitiría contraer un matrimonio ventajoso y disfrutar de una cómoda existencia, pero ella prefiere renunciar a todo por fidelidad a un hombre que ni siquiera conoce su existencia. Gracias al azar, pasará dos noches con él y, en una de ellas, se quedará embarazada, pero no le comunicará la noticia. Su amor no es afecto o deseo, sino adoración. El escritor es frívolo, superficial y egoísta, pero a ella no le importa.

Stefan Zweig observa escrupulosamente las lecciones de Flaubert: su voz nunca interrumpe la narración. Se abstiene de formular reflexiones explícitas, pero eso no significa que carezca de ideas. La desconocida que ama sin esperanza, asumiendo toda clase de sacrificios, es un ser de carne y

siempre son sinceros. En “Novela de ajedrez”, Zweig plantea otra vez la tentativa de huir de la realidad mediante las piruetas de la imaginación. Una víctima del nazismo se refugiará en el ajedrez para soportar el aislamiento impuesto por la Gestapo. Las 64 casillas del tablero se convertirán en un universo paralelo, donde los movimientos no están regulados por un poder arbitrario, sino por la razón.

Es imposible comentar todos los cuentos, pero si hay que señalar que todos poseen un indudable mérito literario. Menospreciado en los años en que la novela experimental cuestionó el canon realista, Zweig es un maestro que ha ganado la batalla a sus detractores. Sus cuentos componen un mosaico deslumbrante. La introspección psicológica, el apunte lírico y el retrato de ambientes fluyen con la precisión de una melodía cuidadosamente elaborada, donde no hay ninguna nota disonante. Zweig huyó de un mundo que le causaba desolación, pero nos legó una obra que ha convertido el mundo en un lugar mucho mejor. Su literatura cuestiona su convicción de que la imaginación no puede rectificar las imperfecciones de la realidad. Sus relatos parecen sueños olvidados, pero, si se leen atentamente, se descubrirá que son cristalizaciones perfectas de lo más noble y delicado del ser humano. El suicidio es un acontecimiento irreversible, pero yo creo que Zweig resucita cada vez que lo frecuentamos, contagiándonos de su pasión por la vida. **RAFAEL NARBONA**

STEFAN ZWEIG ES UN MAESTRO QUE HA GANADO LA BATALLA A SUS DETRACTORES. SUS CUENTOS COMPONEN UN MOSAICO DESLUMBRANTE

hueso, pero también un símbolo. Sin incurrir en una molesta y torpe alegoría, Zweig nos revela las consecuencias de vivir un ideal. No solo se renuncia a la felicidad. Además, se falsifica la realidad y no siempre de forma inconsciente.

“Veinticuatro horas en la vida de una mujer” redundante en ese anhelo de materializar los sueños que se desmorona al transitar por el áspero cauce de los hechos objetivos. Una mujer de mediana edad lo pierde todo al enamorarse de un joven desleal e inconstante. Zweig no la censura. Aquí sí se separa de Flaubert, poco compasivo con Emma Bovary. En “Amok”, otra mujer cae en desgracia por un amor adúltero. Su pasión no es indigna, sino incontentible. En Indonesia se llama “amok” a los arrebatos de locura. No hay que deplorarlos, sino comprenderlos, pues brotan de las entrañas y



STEFAN ZWEIG

Traduc. de Alberto Gordo
Páginas de Espuma, 2023
1.352 páginas. 44 €

Anoxia

Retratos de la muerte y el dolor

“Anoxia” es un vocablo tomado de la biología cuyo significado, según el Diccionario de la Real Academia Española, es “falta casi total del oxígeno en la sangre o en tejidos corporales”. La palabra, a su vez, remite al término médico “hipoxia”, que equivale a “déficit de oxígeno en un organismo”. *Anoxia* es, además, el título elegido por Miguel Ángel Hernández (Murcia, 1977) para encabezar su última y (hay que decirlo desde el principio) excelente novela, una cabeceira muy lograda por su valor metafórico sobre diferentes hilos de la anécdota.

Profesor de Historia del Arte en la Universidad de Murcia, Hernández es autor de relatos, dietarios, ensayos, así como de varias narraciones entre las que destacan *Intento de escapada* (2013), *El instante de peligro* (2015) o *El dolor de los demás* (2018), las tres laureadas con premios y elogiadas por la crítica. Sus obras relatan anécdotas concretas, en ocasiones sobre hechos del pasado, la memoria y el olvido; y en ellas se debaten temas como la enfermedad, la vida, la muerte, el pecado o la culpa tratados con honestidad, desde una perspectiva muy humana y con una sensibilidad que puede calificarse de ética.

La trama y el sentido de *Anoxia* se elabora formando un sistema de capas. En primer término, se cuentan unos acontecimientos vincu-

lados a la fotografía, más concretamente al retrato de cadáveres. Pero en estratos más profundos, aunque perceptibles desde el primero, se observa la historia de una mujer, viuda, que se abandonó tras la muerte de su marido, sucedida diez años atrás.

La anécdota, además, tiene lugar en un territorio, el Mar Menor, azotado por danas cada vez más feroces (algunas debidas a la naturaleza y otras a la acción humana) que convierten ese emplazamiento privilegiado del Mediterráneo en un espacio devastado, donde la muerte de peces por falta de oxígeno y el terrible olor a ciénaga amenazan con transformar el paisaje y presagian un futuro incierto.

La vida de Dolores Ayala, aletargada tras el fallecimiento de su esposo, da un vuelco cuando conoce a Clemente Artés, un elegante anciano que le propone retratar a un difunto el día de su entierro y cuyo máximo deseo es recuperar la antigua tradición de la fotografía *post mortem*. Tras su aceptación, Dolores empieza a apreciar un trabajo lento, hecho con el mimo de lo artesanal, que le permite recuperar el tiempo y contemplar la realidad con ojos renovados. Porque en su trato con el fotógrafo Artés



MARIAN GALERO



MIGUEL ÁNGEL HERNÁNDEZ

Anagrama, 2023

272 páginas. 18,90 €

aprende a respetar a los muertos y a los vivos, a estimar el dolor ajeno y el propio, y a experimentar una reconfortante actitud de respeto.

Por medio de esa vida, que curiosamente se recupera muy cerca de la muerte, Dolores Ayala se explica su pasado, que no era tan placentero como pa-

recía, y aprende a liberarse de unas ataduras que la aprisionaban mucho antes del accidente mortal de Luis, su pareja.

La historia, escrita con sencillez, está muy bien contada, y va revelando su profundidad con lentitud, a medida que el arte de retratar y la relación con Artés ayudan a la protagonista a despojarse de las distintas envolturas que, a modo de coraza, ocultaban su yo interior.

Hay en *Anoxia* un gusto por los paralelismos, una sensación de calma, un cuidado por hacer las cosas bien y una reflexión constante sobre la vida y la manera de mirarla, sobre las mujeres y su forma de descuidarse (la focalización sobre Dolores Ayala resulta absolutamente pertinente y verosímil) y sobre los hombres y su manera de observar y de querer; sobre el dolor de vivir y el dolor de ver morir también. Y un misterio que tarda en desvelarse y que descubre una verdad trascendente. Espléndida novela.

ASCENSIÓN RIVAS

**HAY EN ANOXIA
UNA REFLEXIÓN
CONSTANTE SOBRE
EL DOLOR DE VIVIR
Y DE VER MORIR.
ESPLÉNDIDA NOVELA**

Explica Marilar Aleixandre (Madrid, 1947) en una nota final de *Las malas mujeres* el criterio que ha seguido en su composición: ha conjugado imaginación y testimonios. A veces, añade, la invención ha actuado sobre hechos reales. El procedimiento no es novedoso, muchísimas obras se han escrito a partir de tales principios, y todo depende, para evaluar su mérito, del acierto con que se utilice. Aleixandre lo emplea con tan buen tino que consigue mediante esa aleación de documento y fábula una novela de corte social plena de vida y de sentimiento.

Las malas mujeres funde varias historias diferentes. La más destacada es la de la niña Sisca, producto de la imaginación y emplazada en 1863, pero sugerida por un drama real reciente. La chica fue a parar a una inhumana prisión de La Coruña, la Galería, acusada de ayudar a su madre a “malparir” por haberla acompañado en el aborto que le costó la vida. La prisión coruñesa da lugar a un segundo y doble eje narrativo.

Este núcleo se centra en personas reales, la ensayista y activista por los derechos de la mujer Concepción Arenal y la también activista y escritora Juana de Vega, esposa del guerrillero Espoz y Mina. Supone un aliciente notable el jugar

Las malas mujeres De maltratos y luchas



MARILAR ALEIXANDRE

Xórdica, 2022

270 páginas. 17,95 €

con dos mujeres fuertes, determinadas y valientes pero de convicciones muy distintas, religiosa y conservadora Arenal,



XOÁN ALVAREZ

liberal y progresista la condesa de Mina. Ambas, sin embargo, coinciden en su labor a favor de las mujeres sojuzgadas por su condición social. A Arenal la vemos en su trabajo como visitadora de cárceles, imposible por la hostilidad oficial y por la hipocresía de las monjas. De sus dolorosas andanzas se desprende un testimonio carcelario brutal. El empeño de Arenal por instruir a las presas analfabetas para facilitar su independencia una vez cumplida la pena coincide con el de Juana de Vega por fomentar la formación de la mujer que la emancipe en una sociedad patriarcal. Marilar Aleixandre aprovecha dos caracteres tan destacados para mostrar con tensión literaria, no como mortecino documento de época, una situación intolerable.

En estas líneas narrativas Aleixandre no escatima espantosos datos naturalistas y su relato se acerca al realismo tremendista. También recurre, sin embargo, a un componente del todo contrario, de corte expresionista, en unos pasajes titulados “el mudo coro de las malas mujeres”. En ellos, esas mujeres avasalladas levantan su voz con canciones populares e historias que denuncian los abusos de los poderosos y los señoritos. Este coro enrabiado y retador, que oscila del canto litúrgico a la entonación lírica, del

desafío a la emoción, tiene el resultado narrativo de un contraste de muy buen efecto.

La variedad de recursos señalada, los diversos estilos utilizados, la narración en primera y en tercera persona o el añadido de cartas y documentos legales y administrativos, en suma, la fragmentación formal, no son ejercicio vanguardista sino el modo de darle a *Las malas mujeres* un aire

**LA NOVELA ESTÁ
IMPREGNADA DE UNA
INTENSA EMOTIVIDAD
QUE LOGRA REDUCIR
LA PROPAGANDA
Y EL PROSELITISMO**

actual y moderno. Y como tal novela histórica libre de las rutinas y convencionalismos de este subgénero comercial logra una estampa abarcadora y vivaz de la dura problemática de la mujer a finales del siglo XIX. Por un lado, el protagonismo coral plasma la extremada vida de las mujeres pobres. Por otro, la obra celebra los enormes esfuerzos que una minoría de personas luchadoras, y convencidas del esencial papel redentor de la cultura, hicieron para promover el feminismo y la justicia social.

Las malas mujeres no se libra de una carga didáctica pero está impregnada de una intensa emotividad que reduce a límites razonables (a pesar de alguna concesión: un amor lébico esquemático y pegadizo) la propaganda y el proselitismo. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

Un trabajo para toda la vida (*Sobre la experiencia de ser madre*) se publicó en 2001 y como Rachel Cusk (Canadá, 1967) cuenta en la introducción a esta edición, “a muchas personas les pareció ofensiva”; también fue acusada de odiar a los niños: una crítica muy grave que sin embargo no veo por ninguna parte. Lo que ocurre es que esta crónica sobre su maternidad no es almibarada ni dulce, parir no es ningún milagro y su bebé no es hermoso, es morado y es extraño, misma carne y misma sangre demandante y que amenaza la identidad de la madre. Es un texto cargado de asombro y de terror, de insomnio y de claustrofobia, pero, sobre todo, de mucho amor: Rachel Cusk se duele

por el llanto insoportable de su hija recién nacida, un géiser de lágrimas que revela esa angustia primitiva y oscura de toda existencia humana que el adulto se acostumbra a enterrar en lo profundo.

que se convierte en un saco de culpas, en una mujer de personalidad dañada; aquí la lactancia materna es manantial de ansiedad y no fuente de plenitud, y el tiempo se enmaraña en un ciclo

He aquí una de las más grandes virtudes de la autora: desestabilizar los lugares comunes, abordar la experiencia vital, en este caso la cuestión del embarazo y del primer año de maternidad, desde un lugar incómodo, desde una posición a la vez sobria y desgarrada, elegantísima y sin concesiones, capaz de dismantelar la falsedad colectiva con que nuestra sociedad trata de neutralizar la experiencia personal desviada y a-normativa; esto es, ambivalente y llena de aristas, desagradable y hermosa, frágil y rara. Cusk ofrece la experiencia hecha verdad, una verdad que no es ensimismada, sino que dice las voces de los que están en sus casas entre pañales y sueño, rodeados de

Un trabajo para toda la vida

Confesiones de una *malamadre*

Lo cierto es que no me extraña la furia que su libro provocó en hombres y sobre todo en mujeres: aquí el parto es violencia, un trance atroz; aquí el bebé recién llegado desplaza a la madre,

interminable de tomas (de teta, de biberones) y de momentos en calma. Cusk es una vaca lechera que piensa en rebeliones y en formas de huida mientras vela por su hija obsesivamente.

Lapnova

El territorio de la desolación

Leer a Ottessa Moshfegh (Boston, 1981) es entrar en la desarmonía y en lo más grotesco de nuestras sociedades. Su última novela, *Lapnova*, ha horrorizado a parte de la crítica y admirado a sus incondicionales, que proclaman su escritura como sublime y poderosa. Por el lado siniestro advertimos una obra comparable al cine *gore*, con profusión de salpicaduras sangrientas y un espeluznante canibalismo. Pero lo que no se pone en duda es el genio desmedido de esta novela nihilista, obscena y provocadora.

Quizá esta es la clave de la impiedad de Moshfegh: la au-



KRYSTAL GRIFFITHS

tora señala la monstruosidad del mundo para llevarla hasta los límites de lo atroz y dejar en carne viva la barbarie humana. Una especie de niño monstruo, Marek, es el protagonista de *Lapnova*, el nombre de la aldea medieval de esta alegoría sin buenos sentimientos. Los habitantes de un territorio maldito, carentes de todo, rinden vasallaje a Villiam, un señor codicioso, infantil, promiscuo y cruel, que disfruta con la humillación de sus súbditos. En esta sociedad distópica las deformidades físicas y morales son moneda corriente. Marek tiene trece años y es descrito como “contrahecho, con la columna torcida por la mitad, de forma que el lado derecho de la caja torácica le sobresalía del tronco”. Como un perro extraviado y mugriento, el hijo de un in-



SIMON SCAMELL KATZ

ternura y de terrores nocturnos. Una vez más, la escritora huye de toda convención asumida como cierta para narrar sus vergüenzas, un espacio íntimo y privado que convierte en literatura para hacer justicia a todos los cuerpos deshechos por el parto y también por el miedo a no ser esa madre perfecta que todos esperan; escribe para contar que las madres están rotas por todas las servidumbres que los bebés imponen. La autora cuenta la experiencia de todos aquellos hombres y mujeres que reconocen “en el hecho de ser padre o madre una experiencia primordial de desmembramiento”.

“En sus peores momentos, la maternidad se parece al infierno, en el sentido de que sus tormentos son intermina-



RACHEL CUSK

Traducción de Catalina Martínez

Libros del Asteroide, 2023

224 páginas, 18,95 €

**ESTA CRÓNICA
SOBRE LA MATERNIDAD
NO ES ALMIBARADA:
ESTÁ CARGADA DE ASOMBRO Y
DE TERROR PERO,
SOBRE TODO, DE
MUCHO AMOR**

bles, de que sus obligaciones guardan una correspondencia inversamente proporcional con los deseos del obligado, de que su drama se desarrolla teniendo a la vista el cielo de la libertad”, escribe Cusk. Sin embargo, pese que a veces se siente como un personaje de Kafka, “encarcelada por error”, no es menos verdad que *Un trabajo para toda la vida* es también la crónica de un encierro voluntario, de un amor agotador y secreto, parecido al de dos amantes. La autora no soporta la idea de que el nudo con su hija se deshaga algún día, un vínculo que es torpe e insufrible, como lo son todas las emociones humanas. **BEGOÑA MÉNDEZ**

 Entrevista con Rachel Cusk en elcultural.com



OTTESSA MOSHFEGH

Traducción de Inmaculada C. Pérez

Alfaguara, 2023

315 páginas. 19,90 €

cesto y de una madre sin lengua deambula por la aldea hasta que su destino cambia; a través de Marek se representa una sociedad primitiva, cargada de supersticiones, servilismo y masoquismo religioso.

Moshfegh sabe que las fabulaciones sin límites precisos en el espacio y en el tiempo están de moda en las series televisivas. En el tiempo bárbaro de *Lapvona*, la autora nortea-

mericana ha pasado del “realismo sucio” de sus relatos en *Nostalgia de otro mundo*, a una civilización impura y degradada con algunos elementos no tanto mágicos, como asombrosos. La vieja Ina, ciega y medio bruja, de cuyos pechos mana incansablemente leche, ha sido la nodriz del pueblo y sigue amamantando a los adultos que se acercan a ella. Este personaje, que recupera la vista cuando amamanta, es el menos frustrado de la deteriorada humanidad de un submundo donde la religión es una farsa dirigida por un sacerdote truhan, a las órdenes del señor del territorio.

Nadie se libra de la promiscuidad y de unas conductas primitivas. Jude, el padre adoptivo de Marek, violará a la joven madre del chico y, llegada una terrible hambruna, practicará el

canibalismo. Sin embargo Jude ama a sus ovejas y a los caballos y se flagelará por sus pecados. No tan lejos de las prácticas inmundas del nazismo, aquí hay gentes oscuras y, también, unos extranjeros rubios, más jóvenes y fuertes, persuadidos de su poder para asesinar y dominar.

¿Puede la narración de una civilización degradada tener belleza literaria y ser un sombrío reflejo de nuestra humanidad? Si comparamos esta novela con

Esperando a los bárbaros, de Coetzee, encontraremos similitudes. El autoritarismo, la crueldad y la carencia engendran la monstruosidad y la violencia. Y en medio de la barbarie, la naturaleza aparece como un paraíso perdido. Las descripciones de la vida natural dan a este libro una consistencia estética, que las sombrías creaciones *gore* no pueden tener.

Si Moshfegh ha querido llevar hasta sus últimas consecuencias una historia gótica, habría que preguntarse si todos los horrores descritos, entre la ironía grotesca y la provocación, no se parecen a algunas imperfecciones morales del mundo de hoy. Se ha comparado la novela con la pintura de Bacon; quizá se podría ver en ella otro cuadro: *El grito*, de Munch. **LOURDES VENTURA**

**¿PUEDE LA NARRACIÓN
DE UNA CIVILIZACIÓN
DEGRADADA TENER
BELLEZA LITERARIA Y
REFLEJAR NUESTRA
HUMANIDAD?**

Abierto toda la noche. Nuevos poemas

Bukowski: lo que ves



Pocos poetas toleran mejor la condición de leyenda que Bukowski. O la de poeta maldito. Nació en Alemania en 1920 y murió en San Pedro, barrio portuario de Los Ángeles, ciudad californiana a la que siempre estuvo ligado, en 1994. Tuvo una “infancia brutal”, vagabundó por el país, no llegó a terminar sus estudios universitarios, tuvo empleos precarios y a principio de los 50 empezó a trabajar en el servicio de correos (*Post Office* tituló su primera novela, protagonizada por su *alter ego* Henry Chinaski), el oficio más duradero que tuvo hasta que optó por la literatura. Escribió, además, cuentos, artículos, ensayos y diarios. Se disputa con John

Fante la invención del realismo sucio.

Su hospitalización en 1955 por una úlcera sangrante estimuló su dedicación a la poesía. Aunque sostuvo que no era “principalmente un poeta”, esta ocupa una parte sustancial de su producción literaria. En España, su editorial ha sido Visor, que tiene en su catálogo una veintena de libros suyos. Este, traducido con solvencia por Eduardo Uriarte (en una cuidada edición de Nicole Brunzin), reúne no pocos poemas inéditos de los muchos que dejó al morir, escritos en los últimos catorce años de vida.

Tanto el fiel lector de Bukowski como el casual o primerizo podrán tocar al hom-

bre (alcohólico y depresivo) que concibió esta poética caracterizada por la sobriedad del lenguaje (vulgar y hasta soez a ratos: “mis poemas son crudos”), cierto minimalismo (recordemos a Carver) que excluye lo retórico e innecesario, la adjetivación y lo imaginativo. Él hablaba de “estilo sencillo”. Aquí la prosaica realidad manda.

“La atención infinita a uno mismo”, señalada por Jennifer Schuessler, estaría en el origen de su proverbial fecundidad versificadora que no siempre supera la categoría de inane o anecdótica. Fue, sí, un trabajador nato. “No me gusta la mayoría de la poesía, así que escribo la mía como me gusta leerla”, afirmó. Y: “el lector es una / idea adicional”.

La suya es narrativa, coloquial, irónica, de tono natural



CHARLES BUKOWSKI

Traducción de Eduardo Uriarte

Visor, 2023

516 páginas. 19 €

y espontáneo. Está llena de personajes corrientes (borrachos, drogadictos, indigentes, prostitutas), pobres, violentos y perdedores casi siempre, a los que les suceden cosas ordinarias en ambientes sórdidos (“bares baratos”, hipódromos, cuartos inhabitables de pensiones). Los conocía bien. Era uno

HOLA

a veces ni siquiera escribir

ayuda

y estás ahí solo con lo que te

está matando, sea lo que sea,

y el absurdo de las

paredes te

penetra

y ahí en la esquina está

la botella:

tu última amiga, tu última

amante,

tu otro teclado.

eh, hola.

de ellos. Ni inventaba ni fingía. Por ejemplo, cuando alude de las mujeres. Tuvo numerosas relaciones, se casó dos veces y tuvo una hija. Su poemas al respecto abundan. De temática sexual, no propiamente amorosa. Incorrectos políticamente; censurables, me malicio, para el comisariado de la cancelación.

Bukowski le dijo una vez a su editor que un jardín literario requiere “mucho estiércol”. Por eso destacan poemas tan logrados como “Himno desde el huracán”, “Belleza desvanecida”, “Black Sun” (“la pena, sí, tira de mí / no sé por qué”), “Lo que necesitamos”, el imponente “Chatterton tomó raticida...”, “Sobre vagabundos y héroes”, “Hola”, “Una entrevista”, “Chinaski”, etc.

En uno de los últimos leemos: “he tenido un buen viaje”. En otro confiesa que lo que más le enorgulleció fue que “la madama de una casa de putas de Nevada” le comentara que “a ella y a sus chicas / les gustaba lo mío”. **ÁLVARO VALVERDE**

**LA POESÍA DE BUKOWSKI ES NARRATIVA, COLOQUIAL, IRÓNICA, LLENA DE PERSONAJES
CORRIENTES (BORRACHOS, INDIGENTES, PROSTITUTAS...), PERDEDORES CASI SIEMPRE**



ARCHIVO

Jeff Bezos. El genio controvertido y visionario detrás de Amazon

Retrato de un emprendedor

Jeff Bezos (Albuquerque, Nuevo México, 1964), fundador de Amazon, es una de las personas más ricas del mundo, pero cometió muchos fallos y perdió muchísimo dinero. Este libro tiene la virtud de subrayar esa característica fundamental del empresario: el riesgo.

En 1994, Bezos era un programador estrella en Wall Street, pero lo dejó todo y se marchó a Seattle a montar una empresa de venta de libros por internet. Vendió muchos libros y no ganó dinero. En 1997, con un millón de clientes, y aún sin beneficios, se le ocurrió que si vendía libros podía vender algo diferente. Le preguntó a mil de esos clientes qué pensaban ellos que era posible vender a través de la red: “Las respuestas fueron tan diversas, que se dio cuenta de que en amazon.com se podría vender casi cualquier cosa”. Así lo hizo, empezando por música y vídeos. Sesudos analistas aseguraron que no iba a funcionar. Bezos estaba haciendo lo mismo que los grandes de la distribución, que rápidamente comprendieron que la



LAUREANO TURIZENZO

Almuzara/LID, 2022

168 páginas. 20,95 €

apuesta por internet era ganadora y se lanzaron a hacer lo mismo. Era cuestión de tiempo para que le borraran la sonrisa a un Amazon que cuanto más se expandía, más perdía: “desde su fundación hasta finales de 2001 el negocio tuvo pérdidas

acumuladas de casi 3.000 millones de dólares, y no hubo un trimestre rentable hasta el cuarto trimestre de ese año”.

Para colmo de males, se pinchó la burbuja de las puntocom, las empresas tecnológicas se hundieron, y la acción de

Amazon cayó de 116 dólares a 6. Miles de trabajadores quedaron en la calle. Los agoreros parecían acertar. ¿Qué hizo Bezos? Continuó creciendo. En 2006 inauguró el negocio en la nube, y en 2007 empezó a vender el Kindle, su lector portátil de libros electrónicos. Cuatro años después Amazon vendía más libros en Kindle que ejemplares de tapa dura. Y siguió comprando firmas, que se multiplicaron como los afluentes del gran río cuyo nombre adoptó. Bezos podía comprar igual una empresa de zapatos que una de videojuegos. En 2021 compró MGM, el gigante

presarios: valores, perseverancia, aprender de los errores, y que los aciertos y las buenas ideas prevalezcan.

Amazon acometió iniciativas ruinosas, y Turienzo les dedica todo un capítulo. La empresa tiene defectos como los problemas ecológicos que plantea su modelo de negocio. Bezos fue elegido en 2014 por la Confederación Sindical Internacional como “el peor jefe del mundo”. Pero también tuvo grandes aciertos, desde instalarse en Seattle por sus bajos impuestos y la cercanía a los distribuidores de libros, hasta su política de expansión y, por supuesto, su confianza permanente en las posibilidades de internet. El valor principal de la compañía ha sido siempre el consumidor, y por eso Bezos tituló así una conferencia que pronunció en el M.I.T. en 2022: “La empresa más centrada en el cliente de la Tierra: diferenciarse con la tecnología”. Dando buenos servicios a buenos precios se ganó el favor de la gente, y, aunque los sindicatos lo detestan, sus trabajadores cobran los mejores salarios del sector.

El libro de Laureano Turienzo adolece de algunos errores y simplificaciones. La edición podría haber sido mejor cuidada, aunque acierta al in-

¿CUÁL ES EL SECRETO DE BEZOS? EL DE TODOS LOS EMPRESARIOS: VALORES, PERSEVERANCIA, APRENDER DE LOS ERRORES, Y QUE LAS BUENAS IDEAS PREVALEZCAN

del cine y la televisión, cuyo célebre león había empezado a rugir un siglo antes.

En ese proceso empezó por fin a obtener beneficios, pequeños al principio, pero enormes más tarde. ¿Cuál fue su secreto? El de todos los em-

cluir referencias en códigos QR. Pero cuenta bien la historia de la empresa y la aventura que siempre representa ser empresario. Un visionario como Jeff Bezos, ¿a dónde va a querer ir ahora? A la luna, claro. **CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN**

Antes de la tormenta

Las redes de la revolución

A pesar de su título, *Antes de la tormenta* estalla de ruido. Hay voceadores que compiten por proclamar el Manifiesto Futurista en un teatro de Florencia en 1913 y supremacistas blancos que corean “los judíos no nos reemplazarán” en Charlottesville en agosto de 2017. Pero el libro de Gal Beckerman, argumentado con elegancia y narrado con profusión, también presenta a grupos más discretos cuyas conversaciones, como demuestra el autor, corroen los cimientos de la autoridad establecida. Según Beckerman, jamás se habrían producido grandes cambios en la política y la cultura de no ser por la creación de estas comunidades colaborativas que operan fuera del alcance del radar de los poderes establecidos.

La idea de que las redes de lealtad han dado lugar a cambios históricos no es nueva. Los estudios de la República de las Letras, habitada por enemigos del absolutismo a finales del siglo XVII, se remontan como mínimo a *La crisis de la conciencia europea* de Paul Hazard, mientras que, en 1960, *El populismo ruso*, de Franco Venturi, cartografió el exaltado mundo de los populistas de la Rusia del siglo XIX. Más recientemente, el poder de las redes “horizontales” para alterar las jerarquías “verticales” ha constituido el núcleo del ex-

celente *La plaza y la torre*, de Niall Ferguson. Lo que confiere al libro de Beckerman su atractiva frescura es la atención que presta a los vehículos de la comunicación: las cadenas de cartas del siglo XVII; las peticiones masivas en la Gran Bretaña del siglo XIX; el gusto fetichista por los manifiestos de las vanguardias modernas; y, en un capítulo especialmente apasionante, el *samizdat Crónica de los acontecimientos actuales en la Unión Soviética* de finales de los años 60. *Antes de la tormenta*, inspirado en nuestra obsesión por las redes sociales, es mucho más que un viaje por la genealogía de Twitter y Facebook.

Esto se debe en buena medida a que sus episodios se humanizan con vívidas anécdotas biográficas de los fundadores, enmarcadas en un momento decisivo de su aproximación a aquellos que les podrían ser afines. Algunos de esos esfuerzos poseen una ambición llena de encanto e ingenuidad, como cuando Natalya Gorbanevskaya, de *Crónica de los acontecimientos actuales*, insufla el oxígeno de la verdad en la niebla de las mentiras oficiales.

Mientras que el tratamiento que da el autor a los creadores y sostenedores de estas redes a menudo es brillante, resulta menos satisfactorio cuando se trata del resultado final de sus iniciativas, sin duda porque en

muchos casos estas acabaron en frustración o derrota.

A menudo, el caos o la tragedia extinguieron las brillantes esperanzas. El Manifiesto Futurista de Marinetti, que instaba a los italianos a salir del letargo, se transformó en su Manifiesto Fascista de 1919. El desafío de Gorbanevskaya a la censura estatal, conmovedor

por su valor y creativo a la hora de eludirla, acabó con ella encerrada en un monstruoso hospital psiquiátrico.

Nada de esto es sorprendente, ya que casi todos los integrantes de una red se han visto atrapados en una contradicción inherente a su *modus operandi*. En sus años formativos necesitaban de cierto grado



ROZETTE

LOS EPISODIOS DE ANTES DE LA TORMENTA SE HUMANIZAN CON ANÉCDOTAS BIOGRÁFICAS DE LOS FUNDADORES DE LAS REDES

de invisibilidad. Por otra parte, ¿qué sentido tenía su práctica si tenían que seguir ocultos? Su misión, al fin y al cabo, era provocar una alteración irreversible, convertir una contracultura semio-culta en norma aceptada. Inevitablemente, llegó un momento en que los integrantes de la red contuvieron la respiración y salieron a la luz de la escena pública. Fue también entonces cuando la autoridad se abalanzó sobre las divisiones entre activistas militantes y estrategias pragmáticos, o sacó partido de ellas.

Ha habido felices excepciones. La revolución científica, basada en la observación empírica liberada del dogma o de cualquier autoridad derivada de una supuesta revelación, acabó prevaleciendo, si bien una dosis diaria de Fox News y los desvaríos en las redes sociales de los seguidores de las teorías de la conspiración pueden hacer que uno se pregunte hasta qué punto ha sido segura esa victoria. Razonablemente, Beckerman rechaza la idea de que sus protagonistas deban ser juzgados por cualquier cambio inmediato y permanente del estado o la sociedad. Antes bien, los caracteriza como corredores de relevos que pasan el testigo a los siguientes compañeros. Y en cualquier caso, su libro (supremacistas blancos aparte) está lleno de escenas verdaderamente conmovedoras de inocencia previa a la caída, que

captan a los miembros de las redes en el brillante amanecer de la creación de su comunidad. Por supuesto, es fácil hacer un gesto de condescendencia ante la fe que John Coate, el hippie contratado en 1986 para moderar el chat WELL, tenía en que “la comunicación en sí misma podía ser redentora... la clave del autogobierno”, en palabras de Beckerman, y ma-



GAL BECKERMAN

Traducción de Iván Barbeitos

Crítica, 2023

372 páginas. 21,90 €

ravillarse ante el optimismo con el que el sitio moderaba sus conversaciones a través de un “anfitrión”. Sin embargo, el cinismo puede estar fuera de lugar. Los troleos venenosos son percibidos tal como pretenden los locos que los idean. Pero fuera del alcance de los oídos ensordecidos, existe, como indica el título de Beckerman, un reino de relativa tranquilidad en el que millones de conexiones entran en contacto a diario, que ofrece a los conversadores provocaciones reflexivas en vez de irreflexivas, fuentes sólidas de conocimiento en lugar de insondables pozos de ignorancia, y, también, de vez en cuando, destellos de placentera iluminación. **SIMON SCHAMA**

© The New York Times Book Review

Traducción: News Clips

 Entrevista con Gal Beckerman en elcultural.com

La isla oculta

Cuba humanísima: rincones secretos

Abraham Jiménez Enoa (La Habana, 1988) pertenece a la nueva generación de narradores cubanos nacidos tras la disolución de la URSS, coincidente con el inicio de una crisis económica desgarradora en la isla que precedió a un sinfín de recortes sociales. Sus críticas al régimen de los hermanos Castro no recibieron represalias a la altura de las de autores como Reinaldo Arenas o Heberto Padilla, pero el periodista tuvo retirado el pasaporte para salir del país durante seis años. Liberado hace solo unos meses, ahora reside en Barcelona y sigue colaborando con *The New York Times* y *The Washington Post*, entre otros medios.

Si alguien espera de estas crónicas un alegato político, se equivoca de pleno. Jiménez Enoa nos conduce a los rincones secretos de la isla, donde se cuece la vida a flor de piel. La Sierra del Infierno en el valle de Viñales, por ejemplo, alberga una civilización supersticiosa que permanece ajena a los embates de la ciudad. “El sinsonte”, por su parte, es un apasionado de la naturaleza que se gana la vida imitando el trinar de los pájaros. El tráfico de aves, nos dice a propósito el periodista, es una actividad “común” que apenas está castigada en la isla. De lo más agreste a lo más urbano, también seguimos a Ernesto, un jinetero que seduce a turistas europeas con el objetivo de acumular el dinero suficiente para salir de Cuba. Aunque muchos se leen como relatos, la adición de testimonios y datos reales confiere a los textos una relevante dimensión periodística. Ahora bien, la frontera entre la crónica y el reportaje es, a menudo, invisible.

Lo que no faltan son historias humanas. Cada una de ellas está, como no podía ser de otra forma, sobrelorada por la sombra omnipresente del régimen, que condiciona las formas de vida de los cubanos. La incomunicación, las dificultades para emigrar o adquirir bienes privados —una casa, un coche— son algunas de las carencias que el periodista denuncia con una sutileza encomiable. La crudeza de su mirada, aguda e implacable, entierra cualquier tentación pintoresca en este libro poderoso, valiente. **MIGUEL CANO**



ABRAHAM JIMÉNEZ ENOA

Libros del K.O., 2023

296 páginas. 21,90 €

Le llamaron la ciudad de los libros porque las paredes de las viviendas, apenas amuebladas, estaban cubiertas de clásicos de Goethe, Schiller y Thomas Mann; también el barrio de los poetas y los pensadores, “la isla prusiana en el mar de Oriente”. Los caballeros paseaban con traje, corbata y cuello almidonado, las damas lucían vestidos. Rehavia, la Llanura de Dios, un barrio al oeste de Jerusalén, se convirtió en la década de 1930 en un hábitat centroeuropeo ante un telón de fondo oriental. Profesores, médicos, funcionarios, intelectuales... se asentaron en sus calles cuadradas pero inexactas y emprendieron una nueva forma de vida espiritual. Todos compartían la misma lengua: la alemana.

Eran los *yekkes*, los judíos venidos de Alemania por distintas vías: la emigración, una visita, internados por la potencia colonial británica, por autoafirmación sionista o, sobre todo, escapando de la persecución nazi que les atormentaba. El espíritu pionero de los primeros inmigrantes, jóvenes en su mayoría, se transformó en la necesidad del refugiado desesperado que huía de las primeras manifestaciones del exterminio. Pero estos azares acabaron por conformar la Jerusalén “alemana”.

El diseño y la historia del barrio, como

La Jerusalén “alemana” que huyó de los nazis

Rehavia, un barrio concebido como ciudad jardín, se convirtió en la década de 1930 en el epicentro de una comunidad germanojudía de intelectuales, profesores o médicos que, en la búsqueda de un nuevo hogar, forjó un fascinante microcosmos intelectual.

explica el escritor y editor Thomas Sparr en *Grünwald en Oriente*—así llamaban sus habitantes a Rehavia, conectándolo con el distinguido distrito de la zona oeste de Berlín, que revivía a miles de kilómetros de distancia—, emergió en el tablero de dibujo del arquitecto Richard Kauffmann. También alemán, había emigrado en 1920 para trabajar a instancias de la Palestina Land Development Company, que urbanizaba zonas residenciales y asentamientos para el movimiento sionista.

La idea inicial consistía en construir una ciudad jardín con casas modernas hechas con pie-



ESCENA CALLEJERA EN EL BARRIO DE REHAVIA

dras de la región, de fachadas lisas, luminosas y con espacios verdes. “No puede haber una mejor forma de colonización de nuestro país –defendía Kauffmann–, tanto desde el punto de vista práctico como desde el punto de vista social, sanitario, moral y artístico”. Pero las estrechas calles, concebidas más bien para el paseo y que llevaban el nombre de eruditos sefardíes de la España de 1492, empezaron a soportar un tráfico más denso de lo imaginado.

**REHAVIA, MICROCOS-
MOS DENTRO DE LA
PROPIA JERUSALÉN,
CONTÓ ADEMÁS CON
ILUSTRES VISITANTES,
COMO HANNAH ARENDT**



G. ERIC AND EDITH MATSON PHOTOGRAPH COLLECTION

La migración de los judíos que huían de los nazis en Alemania hizo crecer al barrio de forma dramática. Si en 1933 había 87 edificios y 705 habitantes, en 1936 los datos se habían multiplicado: 246 y 25.520. Allí se juntaron poetas, filósofos, escritores e historiadores apátridas como Gershom Scholem, Martin Buber, Werner Kraft, Else Lasker-Schüler, o Anna Maria Jokl, protagonistas del libro de Sparr.

Rehavia, microcosmos dentro de la propia Jerusalén, lugar de encuentro y concordia entre diferentes pueblos, contó además con ilustres visitantes: en él, por ejemplo, se instaló

Hannah Arendt, enviada por *The New Yorker*, para informar sobre el proceso que tuvo lugar en 1961 contra Adolf Eichmann, uno de los principales responsables del Holocausto. Solía cartearse con Scholem –ella fue quien le informó del suicidio de Walter Benjamin, a quien el pensador había tratado de invitar a Jerusalén–, pero su amistad acabó enterrada en el silencio tras la publicación del famoso libro de la teórica política, donde criticaba la colaboración de los llamados “consejeros judíos” en los campos de concentración.

Un caso curioso de esa comunidad germanojudía es el del doctor Georg Herlitz, artífice del archivo sionista de Berlín, que logró enviar a la Ciudad Santa, a principios de 1933, todos los documentos de su colección. Contó, sorprendentemente, con el beneplácito de la policía. Y es que hasta hubo un oficial de las SS que visitó Rehavia. De nombre Leopold von Mildenshtein, publicó en 1934 bajo el título *Un nazi en Palestina* doce artículos sobre su viaje a la región en una revista editada por Goebbels. “¿Qué futuro tiene ese país? ¿Qué posibilidades tiene el sionismo en Oriente? ¿Se ha encontrado aquí la solución a la cuestión judía?”, se preguntaba.

Jerusalén y Rehavia celebraron el 8 de mayo de 1945 el



GRUNEWALD EN ORIENTE

THOMAS SPARR

Traducción de Carlos Fortea

Acantillado, 2023

208 páginas. 18 €

triumfo sobre el Tercer Reich. “Pero la sensación de victoria no es completa”, reflexionaba el médico Hermann Zondek. “Las noticias acerca del horror de los campos de exterminio inhiben la alegría. Todas las familias tienen muertos, asesinados, gaseados que lamentar. Además, se tiene la sensación de que la tormenta ha pasado, pero el aire aún no tiene el puro frescor que se esperaba”.

El barrio, que perseguía establecer una forma de vida que retomase el modelo tradicional de la República de Weimar, no vio nunca disminuida su actividad intelectual. Incluso durante el asedio de las tropas árabes a la ciudad en 1948, a pesar de la prohibición de salir, los *yekkes* festejaron con pasión el setenta cumpleaños del filósofo y escritor Martin Buber.

En el distrito vecino, Kerem Abraham, creció el novelista Amos Oz, admirando desde la distancia ese lugar “donde se mezclaban ingleses liberales con judíos cultos y árabes ilustrados”. En la novela *Una historia de amor y oscuridad* recuerda cómo su padre le señalaba a los “intelectuales de renombre”. Él, ingenuo, pensaba que se trataba de alguna enfermedad de las piernas porque todos eran ancianos vacilantes con bastón. **DAVID BARREIRA**

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	ESPERANDO AL DILUVIO Dolores Redondo (Destino)	1/9
2	EL LADRÓN DE ROSTROS Ibon Martín (Plaza & Janés)	-/1
3	LEJOS DE LUISIANA Luz Gabás (Planeta)	2/11
4	HISTORIAS DE MUJERES CASADAS Cristina Campos (Planeta)	6/11
5	VOLVER A EMPEZAR Colleen Hoover (Planeta)	-/1
6	TODO ARDE Juan Gómez-Jurado (Ediciones B)	4/13
7	TODO VA A MEJORAR Almudena Grandes (Tusquets)	5/14
8	EL ANCHO MUNDO Pierre Lemaitre (Salamandra)	-/1
9	REVOLUCIÓN Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)	3/15
10	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid (Umbriel)	12/35
11	LAS MADRES Carmen Mola (Alfaguara)	7/16
12	LA FAMILIA Sara Mesa (Anagrama)	13/18
13	CUANDO ERA DIVERTIDO Eloy Moreno (Ediciones B)	14/9
14	CONTANDO ATARDECERES La Vecina Rubia (Libros Cúpula)	10/15
15	QUALQUIER VERANO ES UN FINAL Ray Loriga (Alfaguara)	-/1
16	ESCLAVA DE LA LIBERTAD Ildefonso Falcones (Grijalbo)	9/20
17	LOS INCOMPRENDIDOS Pedro Simón (Espasa)	-/1
18	Y AHORA SUPERA MI BESO Megan Maxwell (Esencia)	16/8
19	SE TIENE QUE MORIR MUCHA GENTE Victoria Martín (Plaza & Janés)	17/13
20	EL CASO ALASKA SANDERS Joël Dicker (Alfaguara)	11/28

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EN LA SOMBRA Príncipe Harry (Plaza & Janés)	-/1
2	LA ENCRUCIJADA MUNDIAL. UN MANUAL DEL MAÑANA Pedro Baños (Ariel)	1/8
3	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	7/61
4	NEUROCIENCIA DEL CUERPO Nazareth Castellanos (Kairós)	9/13
5	POR SI LAS VOGES VUELVEN Ángel Martín (Planeta)	6/61
6	VIDA CONTEMPLATIVA. ELOGIO DE LA INACTIVIDAD Byung-Chul Han (Taurus)	-/1
7	MI HISTORIA Ágatha Ruiz de la Prada (La Esfera de los Libros)	-/1
8	LOS ABRAZOS LENTOS Elisabet Benavent (Suma)	2/10
9	14 DE ABRIL Paco Cerdà (Libros del Asteroide)	5/7
10	EL PELIGRO DE ESTAR CUERDA Rosa Montero (Seix Barral)	4/42
11	RETRATARTE. CUANDO CADA MIRADA ES UNA HISTORIA Carlos del Amor (Espasa)	3/13
12	ANTES DEL OLVIDO Jorge Javier Vázquez (Planeta)	8/10
13	EL INFINITO EN UN JUNCO Irene Vallejo (Siruela)	10/149
14	LA RECONQUISTA CONTADA PARA ESCÉPTICOS Juan Eslava Galán (Planeta)	11/13
15	LA VIDA CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL Juan José Millás y Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	12/49
16	ANTI-MARX. CRÍTICA A LA ECONOMÍA POLÍTICA... Juan Ramón Rallo (Deusto)	15/7
17	LA MUERTE CONTADA POR UN SAPIENS A UN... Juan José Millás y Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	13/37
18	SAPIENS. DE ANIMALES A DIOS Yuval Noah Harari (Debate)	14/228
19	LA EXTRAORDINARIA VIDA DE UN HOMBRE CORRIENTE Paul Newman (Libros Cúpula)	16/5
20	UN TAL GONZÁLEZ Sergio del Molino (Alfaguara)	18/15



COMPRA VENTA DE LIBROS

COMPRAMOS LIBROS
y bibliotecas a domicilio
Hacemos envíos a todo el mundo
www.librosalcana.com
info@librosalcana.com
C/ Marqués de Viana, 52
28039 Madrid

☎ 91.220.42.63
☎ 629.240.523
☎ 664.442.863

Libros Alcana

POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	VERBOLARIO	1/17
	Rodrigo Cortés (Literatura Random House)	
2	UN AÑO Y TRES MESES	2/19
	Luis García Montero (Tusquets)	
3	ROMANCERO GITANO	8/16
	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunweg)	
4	AMOR Y PAN	5/6
	Paula Melchor (Letraversal)	
5	PERDÓN A LA LLUVIA	3/11
	Sara Búho (Lunweg)	
6	POESÍA COMPLETA	12/35
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
7	OJALÁ	15/41
	Defreds (Espasa)	
8	ROMANCERO GITANO	10/7
	Federico García Lorca (JdeJ Editores)	
9	TODO LO QUE NECESITO EXISTE YA EN MÍ	13/80
	Rupi Kaur (Seix Barral)	
10	COMPLETAMENTE VIERNES	-/58
	Luis García Montero (Tusquets)	
11	LA MELANCÓLICA MUERTE DE CHICO OSTRÁ	6/7
	Tim Burton (Anagrama)	
12	CONSECUENCIAS DE DECIR TE QUIERO	7/93
	Manu Erena (Plan B)	
13	ANATOMÍA DE LAS EMOCIONES	-/37
	Alejandra G. Remón (Lunweg)	
14	NOS QUEDARÁN MÁS ATARDECERES	-/45
	Manu Erena (Plan B)	
15	MAR DE TINTA	11/2
	Raquel Villar (Adarve)	
16	SONETOS DEL AMOR OSCURO / DIVÁN DEL TAMARIT	9/3
	Federico García Lorca (JdeJ Editores)	
17	FRAGILIDADES	17/72
	Sara Búho (Lunweg)	
18	LA POESÍA DE LOS ÁRBOLES	4/8
	Varios autores (Nórdica)	
19	LOS PLANETAS FANTASMA	16/34
	Rosa Berbel (Tusquets)	
20	ANTOLOGÍA POÉTICA	18/9
	Rafael Cadenas (Visor)	

BOLSILLO		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LOS RENGLONES TORCIDOS DE DIOS	1/22
	Torcuato Luca de Tena (Austral)	
2	TODO LO QUE SÉ SOBRE EL AMOR	3/36
	Dolly Alderton (Booket)	
3	UN CUENTO PERFECTO	2/101
	Elisabet Benavent (Debolsillo)	
4	PADRE RICO, PADRE POBRE	8/42
	Robert T. Kiyosaki (Debolsillo)	
5	EL JUEGO DEL ALMA	-/1
	Javier Castillo (Debolsillo)	
6	EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI	4/57
	Robin Sharma (Debolsillo)	
7	HOPELESS. TOCANDO EL CIELO	-/1
	Colleen Hoover (Debolsillo)	
8	EL MENTIROSO	12/23
	Mikel Santiago (B de Bolsillo)	
9	TAL VEZ TÚ	-/1
	Alice Kellen (Booket)	
10	¿Y A TI QUÉ TE IMPORTA?	-/1
	Megan Maxwell (Booket)	
11	LA NOVIA GITANA	7/54
	Carmen Mola (Debolsillo)	
12	CUANDO NO QUEDEN MÁS ESTRELLAS QUE CONTAR	10/13
	María Martínez (Booket)	
13	LA CHICA DE NIEVE	-/16
	Javier Castillo (Debolsillo)	
14	NOSOTROS EN LA LUNA	9/97
	Alice Kellen (Booket)	
15	LA RED PÚRPURA	16/38
	Carmen Mola (Debolsillo)	
16	EL INFINITO EN UN JUNCO	17/31
	Irene Vallejo (Debolsillo)	
17	REINA ROJA	18/27
	Juan Gómez-Jurado (B de Bolsillo)	
18	LA NENA	15/36
	Carmen Mola (Debolsillo)	
19	LA BESTIA	11/20
	Carmen Mola (Booket)	
20	FUEGO Y SANGRE	14/21
	George R. R. Martin (Debolsillo)	

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	HÁBITOS ATÓMICOS	3/54
	James Clear (Diana)	
2	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	2/56
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
3	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA	4/73
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
4	COCINA FÁCIL Y RICO	1/9
	Karlos Arguiñano (Planeta)	
5	SI TÚ QUIERES, TE BAJAS LA LUNA	5/15
	Luna Javierre (Martínez Roca)	
6	LUNARIO 2023	-/2
	Michel Gros (Artús Porta Manresa)	
7	EL PODER DEL AHORA	9/111
	Eckart Tolle (Gaia)	
8	EL SUTIL ARTE DE QUE (CASI) TODO TE IMPORTE...	-/1
	Mark Manson (Harper Collins)	
9	ESTE DOLOR NO ES MÍO	-/17
	Mark Wolynn (Gaia)	
10	EL PODER DE LAS PALABRAS. CÓMO CAMBIAR...	10/17
	Mariano Sigman (Debate)	



IGNACIO ECHEVARRÍA

Simic y la poesía de Latinoamérica

Leí a Charles Simic por recomendación de Claudio López Lamadrid, que era muy aficionado a este poeta. Una de las últimas fotos de Claudio es un *selfie* junto a Simic, en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara de 2018, creo.

Simic falleció el pasado 9 de enero, en vísperas de que se cumplieran cuatro años de la muerte de Claudio. La cercanía de las dos fechas me tocó supersticiosamente y me movió a leer por fin *Una mosca en la sopa* (2003; Vaso Roto, 2010), el libro en que Charles Simic rememora sus años de juventud.

Qué libro tan bueno. Y qué divertido. Puro Simic, no se lo pierdan. Si no lo han leído todavía, bien puede servirles como puerta de entrada al resto de su obra. Si el tipo que se pinta allí no les cae simpático, déjenlo correr.

El caso es que, en su recuento autobiográfico, Simic habla de un libro que “cambió radicalmente”, dice, su concepción de la poesía. “Fue una antología de poetas latinoamericanos contemporáneos que compré en la calle Ocho”. Se trata de *Anthology of Contemporary Latin-American Poetry*, seleccionada por Dudley Fitts y publicada por New Directions en 1942. Las traducciones de Fitts, entre ellas las de clásicos griegos, son al parecer legendarias. El caso es que a través de sus versiones se asomó Simic a la poesía de Jorge Luis Borges, de Pablo Neruda, de Nicolás Guillén, de Vicente Huidobro, de César Vallejo, de Octavio Paz y muchos otros.

“Después de leer aquello—escribe Simic—la poesía de las revistas literarias que frecuentaba me parecía demasiado cauta”.

La antología de Fitts incluía a un buen número de poetas, muchos de ellos apenas recordados en la actualidad. Charles Simic cita un poema del poeta haitiano Émile Roumer, francófono: “Marabú de mi corazón, de pechos de mandarina, / sabes mejor que las berenjenas rellenas de cangrejo, eres la carne de mi guiso, / los tropezones de mis guisantes, mi té

de hierbas aromáticas / [...] / Mi anhelo de amor te sigue donde vayas. / Tu culo es una hermosa cesta rebosante de frutas y carnes”.

Y añade a continuación: “El surrealismo popular, el erotismo, los raptos de romanticismo y la retórica de estos poetas me resultaban mucho más atractivos que lo que había encontrado en la poesía francesa y alemana que había leído hasta entonces. Como era de esperar, empecé a imitar a los latinoamericanos inmediatamente”.

La antología de Fitts estaba ya descatalogada por las fechas en que Simic se la agenció, hacia finales de los años 50.

Su testimonio—el de un veinteañero recién llegado de Europa, que malvive con trabajos de mierda, que deambula por las calles de Nueva York sin rumbo fijo, que por las noches garabatea furiosamente cuanto le pasa por la cabeza, cuando no está leyendo todo lo que tiene a su alcance—contribuye a cobrar conciencia del resplandor que a mediados del siglo XX emitía la poesía latinoamericana, repleta de grandes figuras. Y eso dos décadas antes del estallido del *boom*.

Por los años en que Simic leía a los poetas latinoamericanos, uno de ellos, Nicanor Parra, acababa de poner patas arriba las coordenadas de la poesía del continente con la publicación de sus *Poemas y antipoemas* (1954).

Sorprenden, retrospectivamente, los paralelismos de la poesía de Parra con la que Simic comenzó a publicar no mucho después. El primer libro de Simic, *What the Grass Says*, es de 1967, el mismo año en que New Directions publicó en inglés *Poems and Antipoems*, con traducciones de Lawrence Ferlinghetti, Thomas Merton, Allen Ginsberg y James Laughlin, entre otros.

Escribía esto y recordé que estos días se han cumplido cinco años de la muerte de Parra, el 23 de enero de 2018. “La muerte es un hábito colectivo”, decía. Eso parece. ●

**SIMIC HABLA DE UN LIBRO QUE
“CAMBIÓ RADICALMENTE”,
DICE, SU CONCEPCIÓN DE LA
POESÍA. “FUE UNA ANTOLOGÍA
DE POETAS LATINOAMERICANOS
CONTEMPORÁNEOS”**

BOOK, MUSIC AND LYRICS BY JONATHAN LARSON

A VECES LOS SUEÑOS SE CUMPLEN
DEMASIADO TARDE

tick,
tick...

BOOM!

TICK, TICK... BOOM! WAS ORIGINALLY
PRODUCED OFF-BROADWAY IN JUNE, 2001

JULIÁN FONTALVO

DANIEL DIGES

ANABEL GARCÍA

ENTRADAS EN LAESTACION.COM



cultura, turismo
y deporte

MADRID

June Crespo

“Fracasar sería medir mal la escala y que la escala se me imponga”

La meteórica carrera de June Crespo no ha conocido demasiados fracasos, todo lo contrario. Después de participar en la 59ª Bienal de Venecia, inaugura, el 2 de febrero, en el Centro de Arte 2 de Mayo de Madrid. Sus esculturas, abyectas y misteriosas, emergen de formas encontradas. De la memoria, la escucha y el hacer.

Cada uno de los ensamblajes de June Crespo (Pamplona, 1982) parece contener todas las esculturas que ha hecho con anterioridad, no solo porque mantienen entre ellas una comunión cósmica, un aire de familia, sino por haber sido destacadas con los más importantes premios: el prestigioso Generaciones de la Fundación Montemadrid, el Ojo Crítico o la Beca de la Fundación Botín

son una pequeña muestra de su extenso currículum.

Pregunta. ¿Recuerda su primera escultura?

Respuesta. Reconozco algunos gestos de la infancia aglutinando cosas o cosiendo. No es que aquello lo considerara escultura, pero a veces sí que recurro a esas sensaciones porque me transmiten que voy por el buen camino. La primera vez fue en la carrera, yo es-

taba más centrada en las técnicas gráficas, el dibujo y el papel, empecé a manipularlo para centrarme en sus propiedades físicas, lo enrollé, lo cosí... son gestos que reconozco después.

P. ¿Siempre quiso dedicarse al arte?

R. Sí. La primera vez que me preguntaron que qué quería ser de mayor dije que pintora. De pequeña pintando y dibujando era cuando más a

gusto me sentía. Estuve un poco dividida entre Biología y Bellas Artes, pero una vez empecé la carrera supe que no me había equivocado.

P. ¿Se siente deudora de la Escuela Vasca, de Jorge Oteiza, por ejemplo, y sus espacios negativos?

R. Hay un peso de la Escuela Vasca, es verdad que está presente, aunque a veces excesivamente. Siento que tanto yo como otros artistas de mi generación nos hemos relacionado con el legado de Oteiza o de la Escuela Vasca de una manera bastante libre, nos hemos podido nutrir, pero no hemos necesitado responder. Así como Txomin Badiola, Juan Luis Moraza, Ángel Bados o Pello Irazu lo tomaron y lo destruyeron, yo no he sentido ninguna necesidad de ese tipo.

P. ¿Cómo es su trabajo en el taller?

R. He ido cambiando mis hábitos porque antes trabajaba más por la tarde y noche, y ahora soy más de día, a veces son unas jornadas larguísimas, según la temporada. Desde



UNA DE LAS PIEZAS DE LA EXPOSICIÓN DEL CA2M

ANDER SAGASTIBERRI



CARLO FAVERO

hace dos años intento no trabajar los fines de semana, respetar ciertos momentos de vacío para no agotarme. La escultura es un trabajo bastante físico, también por eso lo hago con ayuda, porque ha llegado un momento en que no lo puedo manejar sola, sea por escala, por peso...

P. ¿Dónde empieza una obra?

**“TENGO QUE CON-
FORMARME CON
AQUELLO QUE HAGO,
‘TOMAR FORMA’,
PORQUE AQUELLO
QUE HAGO TAMBIÉN
ME HACE A MÍ”**

R. Empieza en una intuición o en una imagen mental que puja por traducirse en algo formal. A veces parto de obras previas que considero que son una vía que todavía está abierta o vuelvo a cosas que ya he encontrado, pero siempre para sentir que de una forma nace otra. Muchas veces parto de cosas que encuentro de manera fortuita y del deseo de rodear-

me de esos objetos o imágenes mentales.

P. ¿Y dónde termina?

R. Pues depende. Muchas veces el proceso en sí es un trabajo de escucha y de negociación con aquello que tengo entre manos, entre sujeto y objeto, y no es dirigido, yo nunca tengo una idea final. Quien decide si está terminado es el propio objeto, yo tengo que estar alerta, percibir que aquello tiene una entidad propia. Yo tengo que con-formarme con aquello que hago, “tomar forma” mutuamente, porque aquello que hago también me hace a mí. Otras veces confieso que la forma la da la fecha límite de la exposición.

LO PERFECTO ES LO IMPERFECTO

P. ¿Cómo es su metodología de trabajo?

R. Para mí es muy importante trabajar con varias piezas a la vez y que ciertos elementos circulen de unas piezas a otras hasta que encuentran su sitio. También tensionar, activar o crear una dramaturgia en el espacio a través del montaje y de la relación entre las piezas, hay algo ahí de grupo, de familia entre ellas. Yo intento poner todo al mismo nivel, que no haya jerarquías en los motivos que elijo o en la propia materialidad. En mi trabajo se convocan fuerzas muy opuestas y aparentemente contradictorias, y hay un gesto o una voluntad de ponerlo todo al mismo nivel, algo que yo además disfruto mucho, reunir opuestos, desjerarquizar... No me reconocería si todo estuviera técnicamente impoluto. Lo perfecto, para mí, es lo imperfecto.

“TANTO YO COMO OTROS ARTISTAS DE MI GENERACIÓN NOS HEMOS RELACIONADO CON EL LEGADO DE OTEIZA O DE LA ESCUELA VASCA DE UNA MANERA MUY LIBRE”

P. Su elección de materiales y técnicas es muy instintiva...

R. Sí, con los años hay ciertas querencias, ciertos materiales que ya se han ido instituyendo. De vez en cuando intento introducir algo nuevo para motivarme, necesito mucho experimentar, pero es verdad que ya hay una experiencia con la fundición, con el metal... El propio hecho de haber empezado a hacer moldes de una manera más sistemática ha hecho también que incorpore espacios negativos en mi escultura. Ver moldes y ver espacios negativos me ha sensibilizado a esas formas. Hay aspectos técnicos que luego se han convertido en aspectos esenciales.

COBIJO-INTEMPERIE

P. ¿Qué papel juega el espacio como interlocutor de su escultura?

R. Me gusta mantener esa tensión entre las piezas y el espacio. Me gusta hacer gestos con las piezas que de alguna manera recojan ese espacio vacío, el que llenan, pero también el que activan, eso es muy importante para mí. También la circulación, me interesa mucho la percepción de las esculturas junto a la percepción de uno mismo y cómo esto se da en el rodear o caminar, es algo que sucede entre lo óptico y lo corporal. El cuerpo también es un espacio, un canal, un orificio activo, como lo describió Catalina Lozano, por ejemplo, al referirse concretamente a la boca.

Las distancias a las que uno coloca las cosas o las alturas también están posibilitando que una pieza le hable más a tu corazón o a tu entraña o esté más en relación con tus ojos, o esté excavando la arquitectura...

“ME GUSTA MANTENER ESA TENSIÓN ENTRE LAS PIEZAS Y EL ESPACIO. EL CUERPO TAMBIÉN ES UN ESPACIO, UN CANAL, UN ORIFICIO ACTIVO”

tido de que todo viniera o fuera a o desde la pared, y la otra la de generar todas las piezas a partir de un mismo motivo o molde. También están presentes los gestos contradictorios, protuberancias o piezas que sa-

me un título más poético que es casi como un relato.

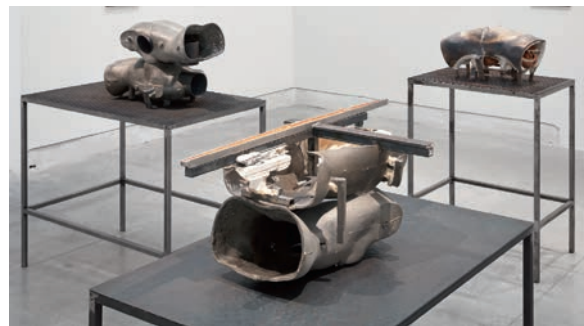
ÉXITO-FRACASO

P. ¿Qué ha supuesto el éxito en su carrera?

R. A veces los proyectos se me acumulan ya que hay más demanda y necesito ayuda en momentos puntuales. También supone que una galería o una institución te proporcione más medios y eso permite hacer algunas cosas que de otra manera no podrías. Lo que no es tan positivo es la cuestión del tiempo. Ahora intento recuperar procesos que sean más íntimos, necesito que haya una parte de mi trabajo que se mantenga en contacto con procesos más manuales, que no pierdan esa cosa de *amateur*, el goce y el disfrute son vitales para sentir que el trabajo está vivo.

P. ¿Y qué sería fracasar?

R. Que mida mal la escala y que la escala se me imponga. Que el trabajo pierda el alma por el hecho de que pierda conexión la materialidad que necesita esa forma. Ejecutar algo fuera de tono, no sé cómo decirlo, que no esté entonado lo que necesita ese trabajo con su materialidad y su escala. A veces trabajas con un espacio mayor o con más medios y haces algo a una escala y de repente no ocurre nada, tienes una cosa muy grande pero no está funcionando. Un fracaso sería que haya algo ahí que no encaje y que no tenga vida, que se desalme por pretender ser algo que no es. **MARÍA MARCO**



SERIE HELMETS, 2018-22, EN LA BIENAL DE VENECIA

S.P. PENSIERO/ CORTESIA GALERIA 1420

DESPUÉS DE LA 59ª BIENAL DE VENECIA

“Ha habido más atención hacia mí. Mediáticamente es un poco agobiante. Sentía que esa atención no se correspondía con la realidad, he tenido retos profesionales mayores que no han tenido apenas eco. Lo sentía como un desbordamiento”, afirma June Crespo y admite que “tampoco han surgido invitaciones que hayan cuajado que no estuvieran antes. Estaba en un buen momento antes de la Bienal”. Lo positivo: “Lo más bonito ha sido coincidir con amigas y celebrarlo y ver trabajar a las comisarias que nos cuidaron en todo momento”.

P. Pero en su próxima exposición en el CA2M no se podrá circular entre las piezas ya que salen proyectadas desde los muros...

R. Así es, son piezas que parten del muro. Esto ha sido una decisión deliberada en la que nos hemos propuesto junto a Marc Navarro, el comisario de la muestra, trabajar solo desde la pared hacia el espacio. La exposición parte de dos decisiones: una radical en este sen-

len al espacio y otras que agujerean o penetran en la pared.

P. ¿Por qué el título: *Vieron su casa hacerse campo?*

R. Es una variación de un poema, pero está totalmente fuera de contexto. Eso nos gustaba, que tuviera la potencialidad de generar muchas imágenes o maneras de relacionarse con lo que relata, de evocar contrarios: el cobijo y la intemperie, lo doméstico y lo salvaje... me ha gustado permitir-

Francisco Bores, el aroma de la vida

BORES. MADRID-PARÍS (1898-1972). RESIDENCIA DE ESTUDIANTES. Madrid. Comisaria: Genoveva Tusell. Hasta el 16 de abril

Una nueva celebración de un aniversario nos trae la presencia de otro artista: Francisco Bores. Con motivo del 50 aniversario de su fallecimiento, el 10 de mayo de 1972, la Residencia de Estudiantes presenta una sugestiva muestra que recorre toda su trayectoria.

Nacido en Madrid en 1898, a partir de 1916 Bores comienza a estudiar pintura, realizando copias de los clásicos en el Museo del Prado, e inicia así su trayectoria como pintor e ilustrador. En 1922 participa en la Exposición Nacional de Bellas Artes y al año siguiente se relaciona con el movimiento ultraísta, participando en tertulias, frecuentando los círculos literarios y la Residencia de Estudiantes.

Que la exposición tenga lugar en ese espacio, en el que se reunieron los escritores y artistas más relevantes en la España de la segunda década del siglo XX, central para “la Generación del 27”, es un viaje en el tiempo que nos permite recobrar la figura de Bores con los mejores ecos y resonancias.

La muestra se articula en dos grandes secciones: “Madrid (1898-1925)” y “París (1925-1972)”. Se han reunido más de cien obras de Bores —óleos, dibujos y grabados—, a las que acompañan cinco piezas de otros artistas que coincidieron con él en ese ambiente vanguardista. Y también un conjunto de



MUSEO REINA SOFÍA



AUTORRETRATO, 1924.
ARRIBA, RINCÓN DE HABITACIÓN, 1925

COLECCIÓN PARTICULAR

documentos, revistas y materiales impresos, y fotografías.

En el Madrid de los años veinte, Bores establece lazos de

renovación”, se estableció en París en 1925, donde conoció a Picasso y a Juan Gris, y fue integrándose en la plural e intensa floración de las vanguardias, aunque manteniendo siempre su independencia. Allí residiría hasta el final de su vida.

Tanto en España como en Francia, además de en la pintura, Bores centra su atención en la ilustración, y ahí destacan sus diseños de cubiertas en los primeros años de la *Revista de Occidente*, así como diseños e ilustraciones para libros, siempre con una gran fuerza expresiva, como se ve en la muestra.

En Francia amplió sus relaciones con importantes artistas. Su llegada a París coincide, como él mismo escribe en 1957, con el considerado “el último año del Cubismo”, pero señala que no tuvo “ninguna relación con los últimos cubistas”, y que, en cambio, los pintores con los que “sentía afinidad eran los que estaban más cerca del Surrealismo”.

A partir de ahí se consolida su trayectoria, con juegos de líneas y dibujos, en los que se percibe ecos cubistas abiertos, así como la voluntad de plasmar la vida en profundidad, en sintonía con el horizonte surrealista. Todo ello se refleja en sus temáticas: retratos, bodegones, desnudos y escenas activas, en las que el dinamismo y la fuerza expresiva se superponen a una figuración no mimética. Ahí se sitúa Bores: pintar desde dentro, en profundidad, el aroma de la vida. **JOSÉ JIMÉNEZ**

contacto y amistad con algunas de las figuras intelectuales y artísticas más relevantes, como Ramón Gómez de la Serna, Federico García Lorca, Salvador Dalí, Luis Buñuel, Gerardo Diego, Emilio Prados, José Moreno Villa o José Bergamín, a algunos de los cuales vemos aquí retratados.

Sin embargo, parece que desencantado por el escaso eco que los nuevos planteamientos artísticos iban teniendo en España y, según sus palabras, porque sentía “una acuciante necesidad de

El cuerpo de la escultura

DAVID BESTUÉ, SUSANA SOLANO Y JULIA SPÍNOLA. CAFÉ CON LECHE, PIÑA, HUEVO CON JITOMATE, CEBOLLA Y CILANTRO

GALERIA CARRERASMUGICA. Bilbao. Comisario: Jorge Satorre. Hasta el 27 de febrero. De 1.500 a 95.000 €

Café con leche, piña, huevo con jitomate, cebolla y cilantro podría ser el menú de un desayuno, esa comida temprana que dicen que es la que da la energía suficiente para la actividad cotidiana. Esta comida y otras hechas en casa son también uno de los temas recurrentes del artista Jorge Satorre (Ciudad de México, 1979), que ahora vive en Bilbao, cuando habla con su madre. Relata que en sus conversaciones por teléfono se cuentan lo que han cocinado y lo que han comido, si les ha sentado bien o les ha resultado muy pesado. Y que estas charlas que parecen no tener importancia,

que podrían resultar intrascendentes, deberían ser el origen de una obra que tenía que haberse realizado para la exposición que ahora comisaría en la galería CarrerasMúgica.

Sin embargo, está ausente, no puede verse allí, no está hecha o quizás sí, de otro modo. Puede que eso que necesitaba resolver produciendo una nueva pieza, se haya satisfecho durante el proceso de organización de esta exposición. En ella ha generado otra conversación, esta vez entre los trabajos de tres artistas de dos generaciones distintas –si esa idea de generación tiene sentido

porque siguen siendo contemporáneos–, que han desarrollado una trayectoria en la que la reflexión sobre lo escultórico es central: David Bestué (Barcelona, 1979), Susana Solano (Barcelona, 1946), y Julia Spínola (Madrid, 1979).

Se trata de un diálogo en el que el espacio de la galería parece transformarse en un cuerpo, ese mismo cuerpo que digiere la comida de la que Satorre habla con su madre; un cuerpo que se da la vuelta, de adentro afuera, dejando a la vista sus órganos, los que le dan forma por dentro.

La piel tiene huecos, los de

algunas de las serigrafías sobre pared de Julia Spínola que a veces son orificios y otras, heridas. También pueden ser tatuajes que recuerdan a flores. Y hay pecas, algunas son como gotas en verde que resbalan hacia arriba rompiendo con la ley de la gravedad, aunque ya se han secado. Hay además una cicatriz que todavía se está curando y que aún conserva los puntos de sutura: es el relieve en plomo y caucho, *Reflejo* (2010-11), de Susana Solano en una de las esquinas del techo.

Como un reflejo en el espe-

Mariela Scafati, el amarillo como política

MARIELA SCAFATI. COMIENZA. GALERIA TRAVESÍA CUATRO. Madrid

Hasta el 4 de febrero. De 20.000 a 40.000 €

El amarillo no se define por un único matiz, un solo nombre: limón, lima, oro, dorado, ámbar, indio, topacio, mostaza. Además, existe el amarillento y el naranjiblanco. La sutileza de la diferencia se manifiesta para la mirada atenta que va más allá de los sistemas de clasificación que tienden a la unificación y simplificación en categorías estándar, no personales. En las salas de la galería Travesía Cuatro la artista argentina Mariela Scafati (Olivos,

1973) ha realizado nuevamente un ejercicio que no es sólo una reflexión formal de este tono, sino que es el reflejo de su práctica como activista.

Sus instalaciones literalmente se cuelgan de las paredes y ocupan espacios como el MALBA o el Museo Moderno de Buenos Aires; el Hamburger Bahnhof y el KW Institute for Contemporary Art, como parte de la 11ª Bienal de Berlín; el nuevo Collegium, en Arévalo, Ávila, o el Storefront for



VISTA DE LA
INSTALACIÓN
EN LA GALERÍA



VISTA DE LA EXPOSICIÓN CON OBRAS DE DAVID BESTUÉ, SUSANA SOLANO, AL FONDO, Y JULIA SPÍNOLA, EN LA PARED

ANDER SAGASTIBERRI

DIÁLOGO ENTRE TRES ARTISTAS EN EL QUE LA GALERÍA SE TRANSFORMA EN UN CUERPO CUYOS ÓRGANOS SON LAS ESCULTURAS

jo, puede que el de Narciso, son las dos bocas de David Bestué que cierran una de las puertas del espacio, un beso profundo en el que la lengua es el cerrojo; un asunto en el que lo lleno y lo vacío, lo cóncavo y lo convexo, lo que se une y lo que se separa, son tan importantes que se convirtió en una

suerte de tropo de la escultura en la vanguardia, en el bloque de Brancusi o en el ensamblaje de Julio González. Las bocas están cerca de un sexo, o de dos, masculino y femenino, porque en esa brutal escultura que tiene algo de fuente de Solano, *Escenografía del sexo* (1986), no termina de saberse,

depende mucho del punto desde el que se mire.

El espacio es un cuerpo pero sus órganos, que son las esculturas, contienen otros cuerpos: el del espectador que puede ser el prisionero en la celda de Solano, *No* (1988), o recorriendo una y otra vez la pasarela, también de ella, *Meditaciones n° 10*

(1993); en las piezas construidas con papel de Spínola, que contienen el de la artista que aprieta y comprime, presiona y actúa, o, literalmente, en los materiales que utiliza Bestué en algunas de sus obras, los polvos de hueso y sangre de esa primera con la que se abre, o se cierra, la exposición. **SERGIO RUBIRA**

Art and Architecture de Nueva York. Todas ellas surgen de la vivencia y de la experiencia colectiva de la artista.

Desde los dos miles, sus redes y acciones están ligadas al Taller Popular de Serigrafía y a las Serigrafistas Queer, e integra Cromoactivistas, colectivo junto a Marina De Caro, Daiana Rose, Victoria Musotto y Guille Mongan. Estos grupos toman las calles y escriben proclamas para apoyar los movimientos para la legalización del aborto y contra la violencia de género y los feminicidios. La práctica de la serigrafía, una técnica revolucionaria por su accesibilidad, ya que permite reproducir a través de una malla tensada en un marco una imagen o texto sobre cualquier soporte, es la que también le ha

llevado a presentar el proyecto “La Radio Electrónica Artesanal”, con Lola Granillo, en la exposición *Giro gráfico* en el Museo Reina Sofía en 2022.

Hablar de este currículum, extenso y performativo, es fundamental para que su

lienzos que forman todas las piezas, en cada acción de enlace, en cada bisagra que los articula, en cada sogá que los sostiene, nos cuenta que las tonalidades son políticas, que los contextos pueden redefinirse desde la resistencia y

acompaña la exposición. Las operaciones que ejecuta la artista nos remiten a los meta-esquemas del brasileño Hélio Oiticica, al “siluetazo” y a la ausencia de los cuerpos en las obras realizadas durante y a pesar de las dictaduras latinoamericanas, a los juegos de amarre del kinbaku japonés.

Toda esta historiografía, aquí, se encarna: los cuadritos que parecen figuras responden a medidas de personas reales, en este caso ella misma, son identidades; las pantallas de tela que parecen laderas y cielos, son situaciones. Y ambos, cuerpos y territorios, proponen una coreografía que, rompiendo los límites pictóricos, subvierte y se adecúa a las subjetividades que conformamos la sociedad. **MARTA RAMOS-YZQUIERDO**

EL CURRÍCULO DE SCAFATI ES FUNDAMENTAL PARA QUE ESTA MUESTRA NO ENTRE SOLO POR LOS OJOS, COMO ALGO SORPRENDENTE, BRILLANTE Y ENVOLVENTE

muestra no entre solo por los ojos como algo sorprendente, brillante, envolvente y con cierta ironía. Scafati realiza una investigación de la composición ligada a los presupuestos de la historia del arte. Pero, también, en cada uno de los

que los lazos se pueden establecer desde el deseo y no la atadura.

Estos cuadros se vuelven paisaje y se transforman en cuerpo. “Vos, yo, ella y él / en sol / mirando el / sol”, dice el poema de Mariano Blatt que

ESCENARIOS

“El texto de Santiago Loza coincidía con la relación que tuve con mi madre. Le llamamos e incluimos algunas cosas, como que le costaba dormir, algunos de sus miedos, pero lo principal de la relación madre e hijo, su proximidad, sigue estando en el texto teatral”. Así explica a El Cultural Eduard Fernández la “intervención” que Andrés Lima como director, el propio Fernández como único intérprete y Loza como autor hicieron en *Todas las canciones de amor*, obra que se estrena este 27 de enero en los Teatros del Canal producida por el escenario de la Comunidad de Madrid, Check In y Asuntos Culturales.

En la obra, el actor dialoga con su madre, siendo su propia madre, a través de una puesta en escena muy cuidada, que incluye poesía, emoción, ternura y humor: “Ana María nos da su punto de ironía por el hecho de encontrarse ya muy lejos de la vida. Es alguien que pierde la memoria y que actúa como una niña pequeña o como un buen payaso”.

Vuelven así a trabajar juntos actor y director después de 25 años tras coincidir en la versión escénica de *Retorno al hogar*, de Harold Pinter. Este nuevo proyecto lo venían acariciando desde hace décadas pero ha sido con este texto del autor argentino con el que por fin han hecho su sueño realidad: “Encontré unos monólogos de Santiago Loza

EDUARD FERNÁNDEZ ENCARNA
A SU MADRE EN *TODAS LAS
CANCIONES DE AMOR*



Eduard Fernández habla por su madre

Andrés Lima y Eduard Fernández utilizan un texto del autor argentino Santiago Loza para realizar un homenaje a la madre del actor, fallecida durante los meses de la pandemia. El monólogo *Todas las canciones de amor* llega a los Teatros del Canal de Madrid como un viaje a los confines de su mente cargado de memoria, ternura y poesía.

y hubo uno, *Todas las canciones de amor*, que me atrapó. Me gustó primero que el título ya contuviera la palabra ‘amor’ y después el reto de elegir cinco canciones de amor de todos los tiempos”, explica Fernández, que vivió la muerte de su madre a distancia debido a los duros protocolos de la pandemia.

Una vez que Lima recibió el texto se pusieron a trabajar. “Cuando Eduard lo encontró pensó que podría ser su madre perfectamente”, tercia Lima, que explica cómo el proyecto ya tenía un precedente cuando hablaron de subir al escenario justo en el momento en el que ella empieza a sufrir el olvido: “No nos interesaba el Alzheimer desde un punto de vista científico, como enfermedad, sino ese tránsito hacia el olvido, el momento en el que los recuerdos más antiguos de esa persona afloran mientras va perdiendo los más recientes. Lo que acabas de hacer se desvanece, pierdes el lenguaje y, sin embargo, recuerdas lo esencial. Con la obra tratamos de realizar ese trayecto que recorre la madre, el viaje hacia algún sitio que llamaremos muerte”.

DUENA Y SEÑORA

Lima, Premio Nacional de Teatro 2019, subraya la presencia del actor sobre el escenario, dueño y señor de la escena: “Más bien la dueña y señora, puesto que realiza un proceso de metamorfosis total. Me atrevería a decir que no solo de forma física sino también espiritual. Es algo

que está más allá del entendimiento. Eso que forma parte del misterio de la vida”.

Laura Ortega como ayudante de dirección, Joseba Gil como director de producción, Beatriz San Juan al frente de la escenografía, Miguel Ángel Raió, en la videocreación, Valentín Álvarez (iluminación) y Enrique Mingo (sonido) forman parte del equipo habitual de Lima, que ha cuajado un montaje que nos traslada a la cocina de una casa gracias a las posibilidades que ofrece el *mapping*, un “espacio mental” donde la madre se mueve permanentemente.

“Todo ello nos ayuda a entrar en la cabeza de la protagonista y viajar por mundos extraños. Por el pasado, por sus recuerdos o incluso por sitios que desconocemos y a los que no sabríamos ponerles nombre”, precisa el director, que nos avisa de que todo ello irá envuelto en canciones que fueron importantes en la vida de Ana María”. Son temas, desvela Lima, que han acompañado a Eduard Fernández desde su infancia, canciones que atañen a una gran parte de gente de su generación: “Jugamos con lo popular, con sintonías que reconoce todo el mundo. Pero no queremos que sea un periplo hacia los años sesenta. La perplejidad y el asombro recorre todo el relato: hacer un pastel es un acontecimiento, levantarse de

la cama, algo nuevo. Es sentir que ha vivido muchas vidas sepultada por los demás”.

A Ana María se le escapa la vida entre canciones de Luigi Tenco, Eydie Gormé, Los Panchos, Matt Monro y Jimmy Fontana. También las palabras. No recuerda bien o recuerda cosas lejanas y no sabe dónde está. Sencillamente, no sabe dónde ha dejado el cepillo de dientes. Cir-

fregado el cepillo sobre mi dentadura, una fuerza inusual, diferente a la de cualquier día”.

UNA COSTILLA INSPIRADORA

“Todo ello –concluye Lima– está montado para realizar un homenaje a la gente que nos ha creado: nuestros padres. De forma paralela, es un recorrido por lo que significa la demencia senil a través del re-

cuerdo de una madre sobre su hijo, al que está esperando en su cocina”. *Todas las canciones de amor* no es un caso único de homenaje a nuestros progenitores en la cartelera. En noviembre, la directora argentina Victoria Szpunberg llevó al Teatro Valle-Inclán *El peso de un cuerpo*, donde abordaba el cuidado a un padre enfermo. Angélica Liddell ha dedicado dos de sus más grandes montajes a sus padres. *Una costilla sobre la mesa (Madre y Padre)*

“LA ESCENOGRAFÍA NOS AYUDA A ENTRAR EN LA CABEZA DE LA PROTAGONISTA Y VIAJAR A MUNDOS EXTRAÑOS”. ANDRÉS LIMA



ANDRÉS LIMA
L. ORTEGA

cunstanCIAS, pensamientos, que conectan con las palabras que Santiago Loza salpica en su dramaturgia: “Esta mañana sucedió un hecho curioso. Al lavarme los dientes se me partió en la mano el mango del cepillo, se quebró como si se rompiera una rama pequeña, hizo crac. Me quedé perpleja. El ser tarda en aceptar el quiebro de la rutina. Tenía la boca con espuma, el agua corriendo y yo en suspenso... Pensé que debía ser el ímpetu con el que había re-

rinde tributo, con su habitual fuerza, a la relación que tuvo con ellos también, como *Todas las canciones de amor*, gracias a un personal, apasionado y sincero monólogo.

Loza, Lima y Fernández nos llevarán así a una experiencia en la que Ana María nos consolará de los miedos existenciales y, como señala el texto, nos ayudará a afrontar cada jornada: “Por favor, les ruego que me tengan piedad y paciencia. Vamos a cruzar este día”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

Emma Bovary, como Ana Karenina, busca la felicidad a toda costa. Es el punto de partida de Carme Portaceli a la hora de afrontar el personaje, y la novela, de Gustave Flaubert. No lo hace sola. Esta vez la directora llega a Madrid (Teatros del Canal, 1 de febrero) y Barcelona (TNC, 4 de marzo) acompañada del belga Michel de Cock y su Teatro KVS, institución que en los últimos tiempos está volcada con la creación española y latinoamericana.

Los actores Maakie Neuville (Emma Bovary) y Koen de Sutter (su marido Charles) y la soprano Ana Naqe mostrarán en escena la fallida relación del matrimonio que inmortalizó el genio del escritor francés, y, de forma especial, el pasaje en el que asiste a la representación de la ópera *Lucia di Lammermoor*; de Donizetti. “La puesta en escena está pensada para centrar la acción en el aburrimiento de la protagonista, un tedio del que intenta huir a base de leer novelas de amor”, explica a El Cultural Portaceli, que acaba de estrenar también en el TNC *Tierra Baixa*, obra de Àngel Guimerà escrita en 1897, y, próximamente, la versión teatral de *La madre de Frankenstein*, de Almudena Grandes.

“*Madame Bovary* nos dice en el siglo XXI lo que aún somos, refleja las ideas que todavía tenemos en la cabeza sobre el amor —añade la ex directora del Teatro Español—. Como decía Simone de Beau-



MAAKIE NEUVILLE
Y KOEN DE SUTTER
EN BOVARY

Pasaporte belga para Madame Bovary

La fuerza del personaje de Gustave Flaubert rompe también, como ya hizo con las convenciones de su época, su resistencia a las tablas. Carme Portaceli y el belga Michael De Cock resucitan su “rebeldía y activismo”.

voir, mientras el amor sea un peso y no una liberación, seguirá siendo un lastre para la mujer. *Bovary* habla de eso. Que una mujer no deba escapar de sí misma sino encontrarse, no humillarse sino afirmarse. Entonces el amor será, como para el hombre, una fuente de vida y no un peligro mortal. Intentamos mostrar qué sueña y por qué Emma Rouault”.

No es la primera vez que Portaceli y De Cock trabajan

juntos. Ya montaron en el Teatro Español, en 2019, *Mrs. Dalloway*, la obra de Virginia Woolf en la que también se aborda la psicología y la peripecia existencial de otro icono femenino de la literatura contemporánea, esta vez encarnado por Blanca Portillo. Respecto a *Madame Bovary*, uno de los montajes más recientes de la obra fue el dirigido por Magüi Mira en 2011, una producción de Pentación estrenada en Alicante

con Ana Torrent en el papel de la infeliz protagonista.

UNA BATALLA INDIVIDUAL

Veremos en *Bovary* a una mujer “rebeldé y activista” pero Portaceli no quiere ir más allá con las actualizaciones del personaje y no encuentra mayor conexión con corrientes actuales como el #MeToo: “No creo que tenga nada que ver. El tiempo del #MeToo es el de la conciencia de los abusos y del respeto hacia la mujer. Emma Rouault busca historias de amor porque cree que la van a llevar a la felicidad, sin saber que está ante buitres que planean sobre la carne podrida. Por eso se hunde más y más en una época en la que la mujer no podía hacer otra cosa”. Según la directora, Emma elige la acción y se niega a sufrir pasivamente para evitar caer en la depresión: “Nos han inculcado una masculinidad perfecta, por eso luchamos contra imágenes totalmente internalizadas. Es una batalla contra nosotros mismos”. **J. L. REJAS**

“BOVARY HABLA DE QUE UNA MUJER NO DEBA ESCAPARSE DE SÍ MISMA SINO DE ENCONTRARSE, DE NO HUMILLARSE SINO AFIRMARSE”. CARME PORTACELI

Dramaturgos para dentro de cien años

Un volumen para ser celebrado el que nos brinda Punto de Vista. Una compilación con algunas de las mejores obras de José Ramón Fernández (Madrid, 1962), autor ilustrado de altísima exigencia literaria, hondura emocional y marcado sentido del compromiso con su tiempo y con los conflictos del pasado. Ganador del Premio Nacional de Literatura Dramática, fue fundador de Teatro del Astillero junto a 'socios' de la entidad de Juan Mayorga. En su trayectoria descollan algunas adaptaciones, como la magis-



PUNTO DE VISTA **JOSÉ RAMÓN FERNÁNDEZ**

Punto de Vista
568 páginas. 30,40€



LA VOLUNTAD DE CREER

PABLO MESSIEZ
Continta Me Tienes
188 páginas. 14 €



LOS FARSANTES

PABLO REMÓN
La Uña Rota
220 páginas. 15 €

fijada en un libro, algo que, por otra parte, estiman mucho los dramaturgos. La imprenta, dice José Ramón Fernández, le da a su obra "una apariencia de firmeza" (la expresión la toma del prefacio de Emilió Lledó para los *Diálogos* de Platón). Firmeza es lo que le falta en esta comedia (con derivaciones trágicas) al mundo que retrata: el de los actores, guionistas y directores de cine y teatro. Remón, con toda su gracia de raíz azconiana, con surrealismo, esperpento y ternura humanista, muestra una panoplia de seres que habitan entre el exceso y la precariedad, profesional y emocional. Hilarante, disparatada y sorprendente. Remón, a la enésima potencia. **A. OJEDA**

tral de *El laberinto mágico*, de Max Aub. En breve, además, estrenará en el Arriaga *La lucha por la vida*, de Baroja, con Ramón Barea desdoblándose como director e intérprete. Pero en *Tarjeta de visita*, aparte de un jugoso prólogo propio, se recogen solo los títulos salidos de su magín. Una lectura que nos asoma a sus fijaciones: sobre la resistencia femenina (*Mariana, Nina, El que fue mi hermano, Babilonia*), sobre los embates de la guerra (*J'attendrai, Monólogo de la perra roja que habla con el muerto sonriente*) y sobre personajes empeñados en preservar la memoria familiar (*Para quemar la memoria, Mi piedra Rosetta, El minuto del payaso*). Con esta edición, dice, los textos quedan cerrados "para que los lea alguien dentro de cien años".

Para lo mismo se puede decir que queda *La voluntad de creer*. Y bien que lo merece. Sin duda, el montaje de Pablo Messiez (Buenos Aires, 1974), a partir de su propia dramaturgia (inspirada a su vez en Kaj Munk), fue uno de los más estimulantes, audaces e inspiradores del año pasado, cuando pudimos verlo en las Naves del Español. Continta Me Tienes, que ya ha editado otras piezas del autor hispanoargentino (*Las canciones, otra bomba*) y algunos ensayos suyos, 'empaqueta' ahora *La voluntad de creer* con mimo. Por delante, coloca un sugerente prólogo de Messiez, donde predica con el ejemplo de lo que busca en las tablas. Breve pero esencial, se pregunta en él por el sentido del teatro. Y, tras una criba, concluye que sus núcleos son dos: mirada y espacio. Las palabras, prescindibles. Por detrás, se cierra con las fotos que sacaba durante la función el actor Juan José Rodríguez.

Otro Pablo, Remón (Madrid, 1977), nos regaló así mismo una pieza maestra que también ha sido



JOSÉ RAMÓN FERNÁNDEZ, PABLO MESSIEZ
Y PABLO REMÓN

Va y ven. Así se titula el proyecto en que Moisés P. Sánchez (Madrid, 1979), residente esta temporada en el CNDM, ha embarcado a su buen amigo Marco Mezquida (Menorca, 1987). Entre ambos han compuesto una suite que van a estrenar el jueves 2 en el Auditorio Nacional, con sus dos pianos frente a frente, formando un coloso que remite a precedentes como la sinergia entablada en su día por Herbie Hancock y Chick Corea. Los dos jazzistas más poliédricos y renovadores de la escena nacional frente a frente, como ante un espejo que devuelve gustos, actitudes y formaciones convergentes.

Pregunta. ¿Recuerdan cómo se conocieron?

Moisés P. Sánchez. Hostia, pues así a bote pronto... Creo que lo vi tocar con alguien, no sé si con Micha...

Marco Mezquida. Sí, tuvo que ser entonces. Yo fui a Madrid primero gracias a Luis Verde, que me trajo con su quinteto. Y luego con el primer disco del Michael Olivera. En una de esa coincidiríamos. Yo lo conocía de grabaciones y de oír hablar de él. Me pareció muy cercano y muy amigable. Y a raíz de la propuesta del AC Recoletos de 2018 para tocar juntos a dos pianos surgió el flechazo. Ese concierto está grabado además.

P. Sí, se puede ver Youtube. Por cierto, en los comentarios al vídeo alguien dice: "Hay que ver qué poco famosos son estos genios".

M. P. S. [Risas] Bueno, yo creo que Marco es muy famoso. La música que hacemos tiene los márgenes que tiene pero

Moisés P. Sánchez y Marco Mezquida

Suite de jazz, dos pianistas mano a mano

Cómplices unidos por el "sentimiento métrico" de la vida, los dos músicos y compositores más sugerentes del panorama jazzístico español estrenarán en el Auditorio Nacional una suite que han compuesto conjuntamente. Notas frente al espejo.

ambos la hemos trascendido. Marco con sus colaboraciones con gente como Sílvia Pérez Cruz o con Salvador Sobral. Y yo con mis producciones con Nach o Valderrama. Pero ambos tenemos en común la apuesta por nuestra propia música, que tiene unos parámetros que no son *mainstream* para nada.

M. M. Exacto. Esa es la apuesta. Estamos mucho en lo instrumental, más que en acompañar a cantantes, que ya sabemos que son más famosos. Pero yo disfruto mucho en esta posición.

M. P. S. Yo creo que ese comentario va en el sentido también de la falta de proyección internacional, de que no tenemos nosotros las oportunidades en otros países que otros músicos de fuera tienen aquí.

P. ¿En qué pilares se asienta su complejidad?

M. M. Cuando tocamos juntos por primera vez, nos pillá-

bamos los motivos al vuelo y el tempo estaba muy asentado. Era como estar frente a un espejo. Y más allá de la interpretación, sintonizamos en la manera de amar la música y de respetarnos. Moisés es muy generoso, potencia a las personas que tiene a su lado. Te hace tocar mejor. Tenemos un bagaje común en lo formativo y una amplitud de miras hacia otras músicas, como la clásica o el flamenco. Aunque se nos etiquete como jazzistas, sentimos que somos más completos que eso. Él, por otro lado, compone piezas más potentes y yo más sencillas, eso sí.

M. P. S. Yo pienso lo mismo: también me reflejo en él. Es la clave entre personas con personalidades tan fuertes: ser generosos y saber escuchar. Y vital es el sentimiento métrico, que viene conformado por cosas que ni siquiera sabes de donde vienen. Es fundamental

cuando tocas con otra persona y a dos pianos ni te cuento, porque ya uno tiene una actividad tremenda entre su mano izquierda y la derecha. Tocar a cuatro manos es muy, muy complicado. Luego está el sentimiento del desarrollo, que Marco lo tiene muy acentuado: entiende la obra solo con mirarla por encima. A partir de ahí, si se falla una nota o no es lo de menos. Con él salgo al escenario sin ninguna preocupación.

P. Al proyecto lo llaman *Va y ven*. Describe bien el proceso de composición de la suite, ¿no? Con uno en Madrid y otro en Barcelona.

M. P. S. El impulso motor lo tenía que dar yo por estar enmarcados en mi residencia en el CNDM. Escribir conjuntamente es hiper-

complicado. Pat Metheny decía que los pocos problemas que tuvo con Lyle Mays vinieron de ahí, porque aunque te entiendas muy bien con alguien uno tiene que decir al final "esta es la nota". Yo le expliqué a Marco mi universo, plasmado en tres movimientos, y él lo ha complementado con otros dos [el segundo y el cuarto] que operan como bisagras: ponen paz en tiempos de guerra, pero con pasión también.

M. M. Sí, yo quería ser complementario pero no redundante. Donde había intensidad y efervescencia, puse un contrapunto. Esto no fue como dos pintores pintando sobre un mismo lienzo y discutiendo, por ejemplo, por los colores. Yo partía de un tríptico e hice mis sugerencias con todo respeto y amor. Haciendo algo similar a los menús degustación de la comida moderna, que ya en el se-



MIREIA MIRALLES

“UNIR DOS PIANOS ES MUY MAJESTUOSO Y NOSOTROS PRETENDEMOS ENTREGAR UN MONUMENTO MUSICAL”

MARCO MEZQUIDA

“LA ARQUITECTURA TIENE MUCHA INFLUENCIA EN LA MANERA DE TOCAR. A MÍ ME ENCANTAN LOS AUDITORIOS”

MOISÉS P. SÁNCHEZ

gundo plato te pueden ofrecer algo dulce que sorprende.

P. La suite se prolonga por unos 50 minutos. ¿Cómo la van a ‘adobar’ para completar la comparecencia?

M. M. Quizá sea algo más ligero en el plano compositivo, con más espacio para la libertad y la improvisación. Habrá composiciones propias, tributos a algún *standard* y canciones populares. Cosas que nos gusten y que sean coherentes con lo que acabamos de vivir.

M. P. S. La suite requiere una concentración tremenda en la lectura y la escucha. Habrá que equilibrar y, más o menos, lo tenemos pensado pero eso no quita que un minuto antes de saltar al escenario se nos ocurra una idea y juguemos con ella.

P. El Auditorio Nacional será un marco muy diferente al del AC Recoletos Hotel, con el público pegado al escenario. ¿Cómo les condiciona esto?

M. P. S. La arquitectura tiene mucha influencia en la manera de tocar. A mí encanta hacerlo en auditorios. Marco y yo hemos ido derivando nuestra carrera a estos espacios, más que a clubes de jazz. No porque no nos gusten estos sino por una inercia natural. Me parece, de hecho, que hacer lo nuestro ahí es tan natural como un concierto de música clásica estricta.

M. M. A mí me gustan mucho ambos tipos de espacios. En cualquier caso, el Auditorio Nacional es muy cálido, muy arropado. Es una propuesta que va a encajar muy bien porque lo de unir dos pianos es muy majestuoso y nosotros pretendemos entregar –dicho con toda humildad– un monumento musical. **ALBERTO OJEDA**

La Dolores, Bretón como Wagner

El Teatro de la Zarzuela recupera un título emblemático del compositor salmantino, del que conmemoraremos a finales de año el centenario de su muerte. El foso lo gobernará Guillermo García Calvo.

La Dolores de Tomás Bretón se estrenó el 16 de marzo de 1895 en el Teatro de la Zarzuela. Y allí se exhibió por última vez en 1937. Mucho más tarde, en septiembre y octubre de 2004, el Real la recuperó. Ahora, en esta nueva reposición, contará con la limpia batuta del director musical del coliseo de la calle de Jovellanos, Guillermo García Calvo, y con la visión

escénica de Amelia Ochandiano. Ambos nos ofrecerán su particular visión de este dramón de tomo y lomo con libreto del propio compositor basado en la obra teatral de José Feliú y Codina, una historia rural que el compositor pudo ver en Madrid en 1893. La adaptación sigue fielmente las peripecias y sirve a los mismos personajes que el original.



UN ENSAYO DE *LA DOLORES* CON EL DIRECTOR GUILLERMO GARCÍA CALVO AL FRENTE DE LA ORQUESTA

Bretón empleó de manera muy inteligente y resuelta el folclore como música de ambiente. Hizo también un estupendo uso del declamado, del parlato, del arioso, en un sentido muy moderno, aunque no siempre la partitura mantiene el mismo nivel y acusa episódicos puntos muertos, sobre todo en dos amplios fragmentos del primero y del se-

gundo acto. Pero hay con frecuencia partes de un gran aliento, en los que la melodía, el contrapunto bien utilizado, la ligazón entre episodios brillan. También hay algunos trazos algo gruesos, de un naturalismo propio del verismo recién acuñado. En Bretón lo español se integra en el meollo de la par-

Abraham Cupeiro, la Pangea instrumental

Una figura única en el panorama musical español. Alguien capaz de reconstruir instrumentos ancestrales de distintas culturas y ‘sacarles’ su sonido original. En el Auditorio Nacional con la Filarmónica de la Mancha.

Nos visita, el martes 31, un músico verdaderamente singular, el gallego Abraham Cupeiro (Sarria, 1980), que estudió trompeta en Madrid. Siempre curioso y emprendedor, construyó en 2006 una trompeta barroca del siglo XVIII. Copiando la imagen de una moneda romana reconstruyó poco después otro tipo de trompeta llamado carnyx, instrumento celta de la edad de hierro. Y recuperó más tarde la corna, artilugio sonoro de la tradición gallega. Y

así, poco a poco, ha ido estudiando otros tipos de instrumentos de viento y fabricándolos en buena parte hasta reunir una colección de más de 200 de diferentes épocas.

Una actividad apasionante y única, ya que combina la construcción con la interpretación. Y tuvo la idea de preparar y organizar una exhibición con una buena parte de ellos a lo largo de un espectáculo que tituló *Pangea*, que ha estado exhibiendo con distintos conjuntos sinfónicos a lo

largo de cuatro años. Nada menos que 250 conciertos le dio de sí. Y pone fin a este recorrido, que le ha llevado a distintos países, en el Auditorio Nacional de Madrid con el acompañamiento de la Orquesta Filarmónica de La Mancha dirigida por Francisco-Antonio Moya.

“Será muy emocionante hacer sonar por primera vez instrumentos milenarios como el carnyx, la gran trompeta celta, en el Auditorio Nacional”, nos dice Cupeiro.

“Una suerte de *première* del pasado que convertirá el auditorio en una máquina del tiempo para viajar a nuestro pasado más remoto. Un reto que asumo con mucha energía para demostrar en un templo de la música que estos instrumentos también tienen cabida en el discurso sonoro del siglo XXI”. Sonarán, aparte del carnyx y la corna, las caracolas, el hulusi, la flauta peule de Senegal, la gaita búlgara o la corna. Hasta un total de 30.



JAVIER DEL REAL

titura, no ya por el empleo de temas populares, de jotas, con rondallas incluidas, sino por el trabajo con diseños melódicos muy hispanos, las estructuras armónicas que siguen el modelo de la cadencia andaluza.

Hay, en todo caso, momentos fulgurantes, de gran impacto, como el trío del primer acto y su final, la romanza de Lázaro *Henchido de amor santo*. Y la

mano orquestal de Bretón aparece revestida con frecuencia de un empleo de los motivos muy afín a la influencia de Wagner. Por otra parte, un buen ejemplo del manejo de texturas tímbricas es el prelude del acto segundo.

El reparto, distinto según el día en los papeles protagonistas, es muy bueno. Dolores se lo reparten dos excelentes sopranos, Saioa Hernández, más dramática, y Carmen Solís, más lírica. Lázaro estará en las voces bien impostadas de Jorge de León y de Javier Palacios. Melchor en las viriles y baritonales de José Antonio López y de Ángel Ódena. Completan el reparto muy adecuados artistas: María Luisa Corbacho, Milagros Martín, Rubén Amoretti, Ihor Voievodin, Javier Tomé, Santiago Vidal, Gerardo Bullón y Juan Noval. **ARTURO REVERTER**



EL MÚSICO ABRAHAM CUPEIRO

A Cupeiro le inspiró estudiar al meteorólogo alemán Alfred Wegener, quien, en 1910, se percató de que las siluetas de los continentes parecían casar unas con otras. Fue a partir de esta observación cuando comenzó a recabar datos que luego plasmó en su libro *El origen de los continentes y de los océanos*. Sostenía que hace 300 millones de años el mundo estaba formado por un solo continente, Pangea, que en griego significa toda la tierra. Lo que explica el parentesco entre especies de continentes separados. “Con esta obra queremos unir de forma metafórica la tierra a través de la música, pues es una necesidad vital para frenar la destrucción del planeta”. **A. R.**



LA FAMILIA COUPERIN

BENJAMIN ALARD. MARCHIVO

En 2020 el clavecinista Benjamin Alard, que toca una copia de Andreas Ruckers/Pascal Taskin (1646/1780), ofreció un recital en la Fundación March con algunas de las más características composiciones de la dinastía Couperin: Louis, François (el más conocido) y Armand-Louis. Con ellas comprobamos de nuevo que los barrocos franceses eran, en contra de lo que se cree, la mar de divertidos.

La verdad es que si se siguen todas las peripecias que enriquecen el discurso musical de estas pequeñas partituras, no hay ni tiempo ni motivo para el aburrimiento. Basta con dejarse llevar y guiar entre la aparente maraña de tonalidades, giros, acentos, ritmos y acontecimientos de todo tipo. Es música que entra por todos los sentidos; ora sensual, ora recogida, ora jocosa, ora pomposa, ora victoriosa, ora triste, ora alegre... Un mundo riquísimo que se va describiendo con propiedad merced a una apabullante fantasía para el tratamiento de la forma –libérrima–, para el arte de la modulación, para servir a su majestad la danza, que está en el fondo y en el principio de todas estas músicas.

Y, claro, por estar tocadas primorosamente por un virtuoso como Alard, capaz de matizar lo indecible, de dar a cada pieza lo suyo, siempre partiendo de un fraseo, un apoyo a la tecla y una digitación verdaderamente ejemplares que nos explican muy bien la talla de estos músicos. Con Louis cristaliza la influencia de la música italiana de Froberger o Carissimi. Se nos brinda su *Suite La menor* y, cosa a resaltar, la *Tombeau de Monsieur de Blancrocher*, un homenaje al famoso laudista que murió al caer por una escalera.

Del máximo exponente de la escuela, sobrino del anterior, François, se destaca, entre otras cosas, su talento para explorar las cualidades tímbricas del instrumento en el camino de convertir la suite en un conjunto de piezas de carácter. Escuchamos a Alard tocar nueve obras variadas encuadradas en los cuadernos *El arte de tocar el clavecín*. Y uno de sus famosos órdenes, el décimo cuarto, con sus fantásticas evocaciones (*Le rossignol-en-amour*, *La linotte affarouchée*, *Las fauvelles plaintives*, *Le carillon de Cithère* y *Le petit-rien*). Y la famosa *Les barricades mystérieuses*. Hay asimismo tres piezas de Armand-Louis, sobrino segundo de François. **A. REVERTER**

Martin McDonagh “No creo en la idea del artista torturado y cruel”

Martin McDonagh regresa a la Irlanda de sus primeros trabajos como dramaturgo con *Almas en pena de Inisherin*, por la que ha recibido el premio al mejor guion en Venecia y en los Globos de Oro. La película aborda la traumática ruptura de una amistad con Colin Farrell y Brendan Gleeson en estado de gracia.

Las raíces irlandesas de Martin McDonagh (1970), a pesar de nacer y crecer en Londres, marcaron sus primeros trabajos como dramaturgo, con varias obras ambientadas en Galway (donde pasaba los veranos con sus padres) y en las islas de Aran, que dispararon su fama en las tablas británicas.

Lejos de acomodarse, pronto dio el salto al cine, en donde ha seguido cultivando su prestigio como escritor y demostrando una gran intuición para la puesta en escena y la dirección de actores. Tras el éxito de *Tres anuncios en las afueras* (2017), repite con Colin Farrell y Brendan Gleeson, los protagonistas de su ópera prima *Escondidos en Brujas* (2008), en *Almas en pena de Inisherin*, filme por el que ha ganado ya el premio al mejor guion en Venecia y en los Globos de Oro.

En la película, ambientada en una isla remota frente a la costa occidental de Irlanda en tiempos de la guerra civil, Colm (Gleeson), un músico que aspi-

ra a componer algo que trascienda, decide un buen día poner fin a la larga amistad que le une con el simplón Pádraic (Colin Farrell), sin saber la repercusión que esta decisión tendrá entre los vecinos.

Pregunta. *The Banshees of Inisherin*, como se titula la película en inglés, debía completar su trilogía dramaturgía de Aran. ¿Cómo ha acabado siendo una película?

Respuesta. Aquella obra la tiré a la basura hace 20 años porque no era demasiado buena. Pero me gustaba el título y la idea de completar la trilogía. De manera que hace siete años intenté escribir una nueva historia, pero tampoco me convenció. Regresé a ella pasada una temporada, empecé a reescribirla y resultó que las primeras cinco páginas, que abordaban la ruptura, eran bastante buenas. A partir de ahí, deseché lo demás y me concentré en la tristeza de los personajes.

P. ¿Después del éxito de *Tres anuncios en las afueras*, por

qué ha decidido rodar esta pequeña historia en Irlanda?

R. No soy un cineasta de persecuciones de coches, ya lo intenté una vez y no lo volvería a hacer. Simplemente, surgió así. No importa cómo de pequeño sea el lienzo a la hora de abordar ideas profundas.

P. ¿Qué surgió antes: el paisaje, la historia o los personajes?

R. Los personajes, aunque no entré en el filme hasta que logré capturar con autenticidad la ruptura. Por otro lado, el paisaje era indispensable para que la historia fuera cinematográfica. En el teatro no hubiera funcionado, sería algo muy claustrofóbico. La belleza del paisaje era una gran liberación para el horror que se desata.

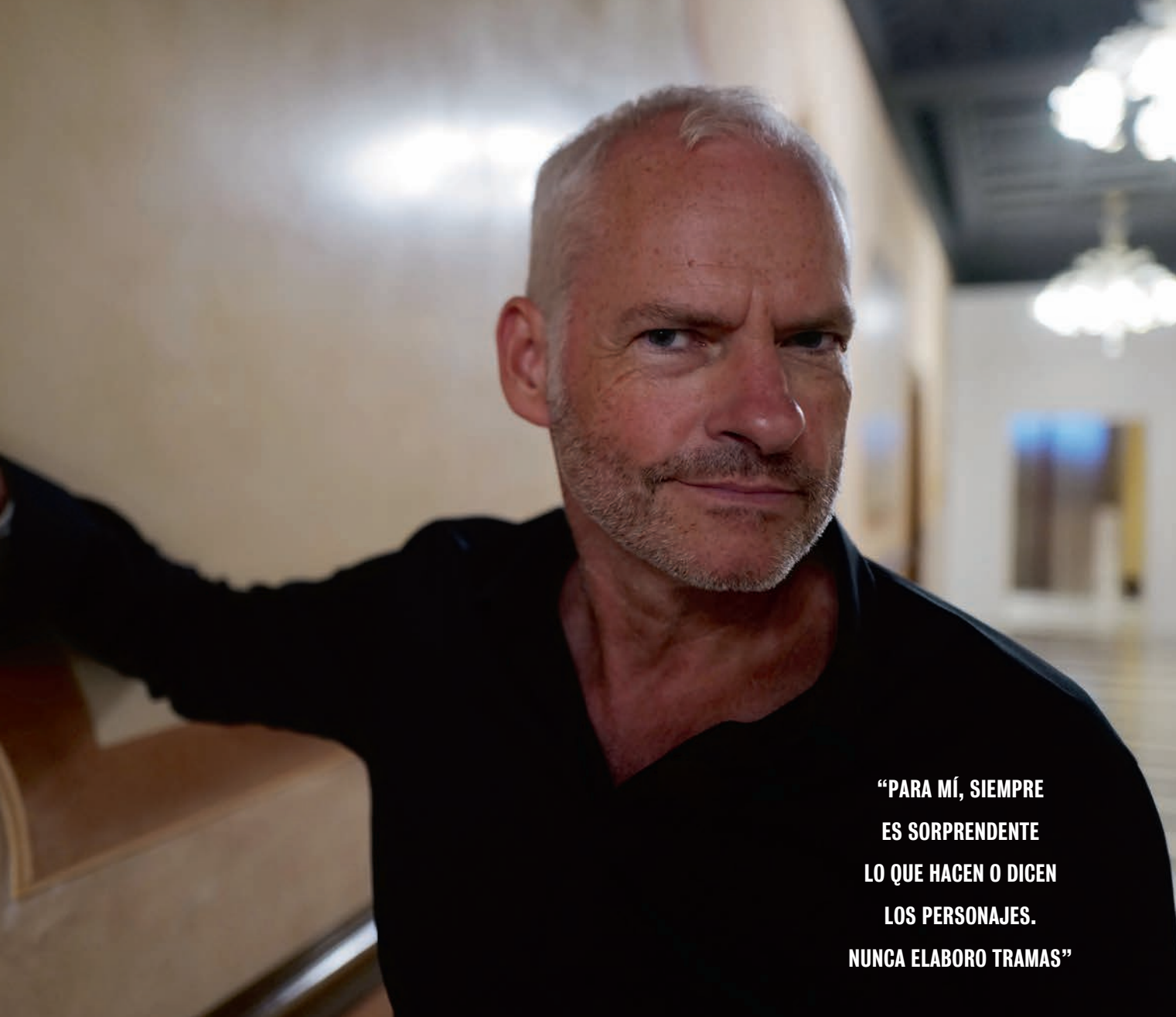
P. ¿Tenía alguna referencia en este sentido?

R. Me encanta *Días del cielo* (1978), de Terrence Malick. Su



COLIN FARRELL Y BRENDAN GLEESON

imaginación convierte lo que en apariencia es también una historia pequeña, de tres personajes, en una gran película. Por eso reservamos tiempo para capturar imágenes muy estéti-



**“PARA MÍ, SIEMPRE
ES SORPRENDENTE
LO QUE HACEN O DICEN
LOS PERSONAJES.
NUNCA ELABORO TRAMAS”**

GREG WILLIAMS



SON, EN UN MOMENTO DEL FILME

cas de ciertas vistas, decorados, animales...

P. ¿De dónde surge esta historia de ruptura?

R. Todos hemos sentido la tristeza de ser abandonados, o

la tristeza que produce tener que romper con alguien, que tiene también su propio peso. Quería capturar las dos posiciones de la manera más veraz posible, a pesar de que hay mucho humor en la película.

P. ¿Por qué evitar el factor romántico al situar a dos amigos como protagonistas?

R. Porque al ser una relación platónica sacaba de la ecuación las razones obvias de una ruptura. Es fácil entender el de-

samor, pero todo resulta mucho más complejo cuando se trata de la amistad masculina.

P. ¿Comparte la idea de Colm de que todo creador debe ser egoísta y cruel para no perder el tiempo?

R. Es cierto que necesitas tiempo en soledad, pero sacar tiempo para uno mismo no tiene por qué ser algo egoísta. En cualquier caso, no creo en esa idea del artista torturado que tiene que ser una persona horrible y vivir con angustia para crear algo que merezca la pena. Y menos en el cine, que requiere de cierta bondad y ama-

bilidad para tratar con los actores y el equipo.

P. ¿Es un guionista metódico, de investigación y esquemas, o más bien instintivo?

R. Nunca elaboro tramas, no sé lo que va a pasar. Para mí siempre es sorprendente lo que hacen o dicen los personajes. Aquí no sabía que Colm iba a entrar en el pub para amenazar con cortarse los dedos hasta que lo vi en la página. Con suerte, si es una sorpresa para mí también lo será para el público. Obviamente, es algo que cambia la dirección de la historia, pero es genial poder sor-

prenderte a ti mismo como escritor.

P. Es curioso que aparezcan de forma tan espontánea la violencia en sus películas...

R. Debe de haber algo enfermo en mi cabeza (ríe). Pero en este caso concreto tiene sentido. Por un lado, es algo muy dramático qué decir y qué hacer. Por otro lado, Colm es un artista con tendencia a la auto-destrucción, un suicida en potencia que adopta esa posición tan radical contra su amigo para salvar su propia vida.

“NO SOY UN CINEASTA DE PERSECUCIONES DE COCHES. YA LO INTENTÉ UNA VEZ Y NO LO VOLVERÍA A HACER”

P. ¿Hay espacio para la improvisación en sus rodajes?

R. Honestamente, no dejo espacio para ello en los diálogos, siempre me mantengo fiel al guion. En las dos semanas previas de ensayo, hablo con los actores sobre las líneas de diálogo, pero no para cambiarlas, sino para descubrir por qué están ahí y ver si estamos de acuerdo. Gracias a Dios, ningún actor me ha venido nunca con sus propias líneas.

P. ¿Es esta historia una metáfora sobre la guerra irlandesa?

R. La guerra civil se produjo entre dos facciones que un año antes estaban en el mismo bando luchando contra los británicos. Pero dio igual, acabaron enfrentados y se destruyeron sin piedad unos a otros. Por tanto, esta película tiene sin duda algunos aspectos metafóricos. **JAVIER YUSTE**

Regresando a los ambientes del folclore irlandés de sus primeras obras como dramaturgo, incluso introduciendo algunos elementos místicos, Martin McDonagh ha pergeñado la mejor de las cuatro películas que ha dirigido hasta el momento, y el nivel de *Escondidos en Brujas*, *Siete psicópatas* y *Tres anuncios en las afueras* no era precisamente bajo.

En todas ellas, alguno de los personajes, siempre en un punto intermedio entre lo digno y lo patético, acababa protagonizando un episodio violento y desesperado, a menudo explosivo. Aquí, por contra, nos encontramos con una espantosa amenaza que se va cocinando a fuego lento y que funciona como disparador de una profunda reflexión sobre la amistad masculina. En un lugar tan bello como despojado, tan perdido que ni siquiera una guerra civil es capaz de arribar a su costa, los habitantes parecen condenados a la soledad y a la locura. El torturado artista Colm (Brendan Gleeson) se rinde a ellas y, con el objetivo de crear en lo que le quede de vida algo que merezca la pena, decide cortar sus lazos con su amigo de toda la vida, Pádraic (Colin Farrell). Este es un hombre de tan limitado nivel intelectual que ni siquiera es capaz de percibir su simpleza, pero la ruptura le pone ante el espejo y le crea tal confusión que acabará conduciendo la situación a un enfrentamiento visceral de difícil retorno y consecuencias inesperadas.



PÁDRAIC Y SU BURRO, EN UN MOMENTO DEL FILME

Almas en pena de Inisherin
Una espantosa amenaza

DIRECCIÓN Y GUION: Martin McDonagh. **INTERPRETES:** Colin Farrell, Brendan Gleeson, Barry Keoghan, Kerry Condon, Pat Shortt, David Pearse, Gary Lydon. **AÑO:** 2022. **ESTRENO:** 3 de febrero

tendrá consecuencias para una serie de personajes secundarios deliciosamente escritos. En especial, ese Dominic de Barry Keoghan al que Pádraic considera el tonto del pueblo (sin darse cuenta de que ese título quizá le corresponde a él mismo) y que resulta ser el único capaz de entender lo que está ocurriendo. Entre ambos se desarrolla una de las relaciones clave del filme. Por no hablar del simpático burro, uno de los grandes robaescenas del año. Con unos diálogos punzantes y precisos, y un trabajo de fotografía que envuelve a la historia con una grandeza que coincide con la materia que aborda la historia, McDonagh ha conseguido uno de los filmes más emotivos y redondos del año. **J. YUSTE**

Pese a la hondura dramática del relato, nos encontramos ante una de esas comedias negras que tan bien se les dan a los hermanos Coen, con un profundo poso humanista en el que McDonagh ofrece una mirada compasiva hacia todos los personajes, perfectamente modulados y encarnados por los actores.

La interpretación de Farrell, en un registro muy alejado a lo que nos tiene acostumbrados, es extraordinaria, otorgando a Pádraic con su contenido trabajo –Copa Volpi en Venecia– la misma dulzura que tristeza. Gleeson, por su parte, consigue dotar de verdad y melancolía las extremas convicciones de Colm. La ruptura además



VIRGINIE EFIRA (RACHEL) CON CALLIE FERREIRA-GONGALVES (LEILA), EN UN MOMENTO DE *LOS HIJOS DE OTROS*

La mujer que ocupa el centro de la película suele ser un personaje en la periferia del relato. Es la madre que no es madre biológica, la madrastra, una nulípara en términos clínicos, esto es, una mujer sin hijos. Recién cumplidos los cuarenta, la profesora de instituto Rachel se enamora de Ali, un padre separado, al tiempo que se encariña con su hija de cuatro años, en custodia compartida. Interpretada por Virginie Efira, a quien vimos como lasciva monja en *Benedetta*, Rachel trata de encontrar su espacio en la nueva familia a la que pertenece, tanto en su relación con la niña como, en menor medida, con el padre y su exmujer, Alice, a quien da vida Chiara Mastroianni.

Los hijos de otros es un relato ciertamente expeditivo (pone el foco en la narrativa esencial y sin dar vueltas) sobre un proceso de integración y rechazo social muy habitual fuera de la pantalla pero escasamente representado en ella, al menos desde la mirada protagonista.

La naturaleza expeditiva del filme dirigido por Rebec-

ca Zlotowski (París, 1980), como si ninguna parte de todo el proceso debiera quedar fuera del plano, queda definida con el encuentro de la pareja, filmado prácticamente como un emparejamiento que no ne-

UNA MUJER DE MEDIANA EDAD VE SU FUTURO DETERMINADO POR LAS PRESIONES SOCIALES DE TENER UN HIJO

cesita mostrar motivaciones ni detalles románticos. Lo importante, para la película, es lo que ese emparejamiento trae consigo, la familia “de adopción”, y el modo en que Rachel va a lidiar con todo ello. Así, el primer encuentro de Rachel con la pequeña Leila (y viceversa) se to-

mará más tiempo y delicadeza en su representación, pues pareciera que produce más cambios y preocupaciones en la protagonista que la relación con Ali, superficialmente explorada y causante del inesperado

y abrupto desenlace, sin duda lo peor de la función. Será en el momento en que Rachel se da cuenta que está criando a los hijos de otros (en un momento dado, su hermana pequeña se quedará embarazada), que se plantea la necesidad de tener su propio hijo. A pesar de las

apariciones de Frederick Wiseman –interpretando al ginecólogo de Rachel, urgiéndola a tener hijos antes de que el reloj reproductivo se detenga–, la estética de la ficción no adopta un manifiesto registro de captura documental. El tratamiento de la puesta en escena, acaso de espíritu *truffautiano* (el empleo del iris *shot* cerrando y abriendo capítulos, al tiempo que “encierra” a su protagonista), pero en verdad carente de inventiva y lírica alguna (nos preguntamos qué película habría salido en manos de Mia Hansen-Love, por ejemplo), confía exclusivamente en la solvencia del texto y las apreciables interpretaciones, pero no se vincula de forma orgánica en ningún caso a la naturaleza notarial de la propuesta: la de dar testimonio de cómo una mujer de mediana edad ve su futuro determinado por las presiones sociales, profesionales y familiares de tener un hijo que posiblemente (no queda nunca claro), en lo más profundo de sus convicciones, no quiere tener. O quizá sí. **CARLOS REVIRIEGO**

Los hijos de otros ¿Maternidad o marginación?

DIRECCIÓN Y GUION: Rebecca Zlotowski. INTÉRPRETES: Virginie Efira, Roschdy Zem, Callie Ferreira-Gongalves, Antonia Buresi, Chiara Mastroianni, Frederick Wiseman. AÑO: 2022. ESTRENO: 3 de febrero

The Last of Us, del videojuego a la televisión



Craig Mazin y Neil Druckmann, director y guionista del videojuego, construyen una ambiciosa serie con los valores de producción habituales en HBO, que supedita todo a la humanidad de sus personajes. El juego, que lleva más de 20 millones de unidades vendidas, es un terreno fértil para el triunfo de la serie.

Veinte años después de un apocalipsis biológico causado por la mutación de un hongo Cordyceps, los últimos reductos de una humanidad diezmada sobreviven bajo el yugo totalitario de FEDRA en zonas de cuarentena. Joel trabaja de contrabandista en Boston cuando recibe el encargo de la líder de la resistencia armada de sacar de la ciudad a Ellie, una niña de catorce años. Lo que parece un trabajo rutinario, aunque engorroso, se transforma en una misión que podría significar la salvación de la humanidad. Joel y Ellie emprenden un

viaje a través de unos Estados Unidos devastados para deparar una cura que podría cambiarlo todo.

Dentro de unos pocos meses se cumplirán diez del lanzamiento original de *The Last of Us* en PlayStation 3. El impacto que el juego de Naughty Dog causó en la industria del videojuego no puede ser subestimado. Fue un cambio de paradigma. No hay que pecar de adanismo. Por supuesto que el medio había ofrecido narrativas complejas y expansivas con anterioridad, ingeniándose las para sortear todo tipo de desafíos. Pero

Naughty Dog llegó por entonces a un nivel de madurez técnica que le permitió abordar la fusión de los altísimos valores de producción a los que tan solo un puñado de estudios en el mundo podían acceder con un acercamiento de serie de televisión de prestigio. Estamos hablando de la época de *Breaking Bad*, *Juego de Tronos*, *Mad Men* y *House of Cards*. De grandes actores interpretando el mejor material dramático que se escribía en ese momento. De personajes complejos que podían detallar una evolución natural a lo largo de años. La puntera tecnología de captura de movimientos del estudio californiano otorgaba a los intérpretes todo el arsenal de su talento al que tenían acceso en cine, teatro o televisión. Un drama de alta calidad en forma de videojuego sólido y transformador.

EMISORES DE HISTORIAS

Con la serie que en estos momentos está emitiendo HBO en todo el mundo (también en España a través de la plataforma HBO Max) se cierra el círculo. Los videojuegos han dejado de ser un mero receptáculo de propiedades intelectuales generadas en otros medios para convertirse en emisores de historias y personajes más allá de la consola. Las adaptaciones no son un fenómeno nuevo pero quizá sí la forma en que PlayStation ha optado por abordarlas. La creación del sello PlayStation Productions responde al deseo de poner a los creadores en el puente de mando, buscar colaboradores creativos adecuados que conozcan en profundidad el contenido original y aportar los recursos necesarios para llevar a cabo los diferentes proyectos. Con *The Last of Us*, esto se ha materializado en la alianza entre Craig Mazin (creador de la

EL SELLO PLAYSTATION PRODUCTIONS RESPONDE AL DESEO DE PONER A LOS CREADORES EN EL PUENTE DE MANDO

excelente *Chernobyl*, sobre el desastre nuclear de 1986) y Neil Druckmann, guionista y director de los dos juegos que componen por ahora la saga. Los dos han contado con el talento de Pedro Pascal (*The Mandalorian*) y Bella Ramsey (*Juego de Tronos*) para encarnar a Joel y Ellie, pero también con el de muchos artistas que formaron parte del equipo primigenio. Gustavo Santaolalla repite en las partituras y buena parte del elenco del juego tiene papeles secundarios pero de vital importancia, incluidos Troy Baker y Ashley Johnson.

La recepción crítica ha sido unánime. *The Last of Us* va más allá del título de mejor adaptación de un videojuego de siempre. Sus nueve episodios están cargados de humanidad y realizados con una sensibilidad exquisita. El apoyo de la audiencia también ha sido incontestable, firmando el segundo mejor debut en HBO desde hace trece años. Y en muchos aspectos es solo el comienzo para PlayStation Productions. Tras la película *Uncharted* del año pasado, este verano llegará *Gran Turismo* a las carteleras. *Ghost of Tsushima* está en el horizonte y también están en desarrollo las series de *God of War* con Amazon Studios y *Horizon* con Netflix. Un futuro prometedor para todos los públicos que van a conocer por qué estos mundos y estos personajes han supuesto un auténtico parteaguas cultural. /



PEDRO PASCAL Y BELLA RAMSEY COMO JOEL Y ELLIE. ABAJO, ELLIE EN EL VIDEOJUEGO THE LAST OF US PART I





JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

China, ese oscuro objeto del deseo

OTRORA LLAMADA, entre otras denominaciones, el Celeste Imperio, Catay (norte de China), Mangi (sur de China) o Sérica, China es hoy protagonista destacada de la política, economía, comercio, ciencia y tecnología mundial, es decir, de mucho de lo que configura el mundo globalizado. Su irrupción en todos estos ámbitos, el que haya salido de sus fronteras, aunque manteniendo –curiosa paradoja– una cortina que esconde no poco del universo político y cultural que alberga, constituye una novedad histórica. Las razones de aquel extrañamiento son diversas, y sin duda tienen que ver con la cultura, situación, tamaño territorial y modos de gobierno chinos, pero se vio agravado por el sentimiento de superioridad –atributo frecuentemente asociado a la ignorancia, como sucede en este caso– de los europeos. No obstante, el misionero jesuita, matemático y geógrafo Mateo Ricci (1552-1610), que vivió treinta años en el Celeste Imperio (falleció en Pekín), del que era gran conocedor y autoridad reconocida, escribió admitiendo la inteligencia de sus habitantes: “Es cosa de admiración que esta gente, que jamás tuvo comercio con la de Europa, haya alcanzado casi tanto por sí propios como nosotros con la comunicación con todo el mundo”. Esta cita procede de la extensa (350 páginas) y bien documentada “Introducción” del académico y experto latinista Juan Gil (autor bien reconocido por trabajos anteriores sobre navegaciones por el Pacífico) a la edición del libro *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran reino de la China* (Biblioteca Castro, 2022), que el agustino Juan González de Mendoza (1545-1618) compuso –con materiales de otros, pues él nunca llegó a viajar a China–, y que vio la luz en Roma en 1585, edición seguida el mismo año por otra en Valencia. Da idea de la popularidad que alcanzó esta obra el que se reeditase en Barcelona y en Madrid

al año siguiente. En la era de Internet, de las ubicuas y poderosas redes globales de comunicación e información, conviene recordar lo que significaron en el pasado los libros de viajes, la única forma que la inmensa mayoría de la humanidad tenía para saber algo de lo que existía más allá de los estrechos confines en que se desenvolvía su vida. En el caso de China, inmediatamente viene a la memoria el libro que escribió el mercader veneciano Marco Polo (1254-1324), *Il Millione* (*El millón*, pero conocido en español como *Los viajes de Marco Polo* o *Libro de las maravillas*). Los libros de viajes también han jugado su papel en la cultura científica, alguno de ellos en fecha tan tardía como 1839, cuando se publicó la primera edición del libro en el que Charles Darwin describía el viaje –fue su auténtica epifanía en el camino que le llevó a construir su teoría de la evolución de las especies– que realizó alrededor del mundo entre diciembre de 1831 y octubre de 1836 en el *Beagle*.

**A LA SEDA SE SUMARON LAS
ESPECIAS. ES BIEN SABIDO QUE
LO QUE BUSCABA CRISTÓBAL
COLÓN EN SU VIAJE DE 1492
ERA UN CAMINO MÁS CORTO
A AQUELLAS TIERRAS**

AQUELLA EDICIÓN formaba parte –era el tercer volumen– de la obra dirigida por el capitán del *Beagle*, Robert FitzRoy, pero la narración resultó tan atractiva

que en agosto de aquel mismo año apareció publicado en solitario, aunque todavía sin que Darwin controlase la edición, algo que logró en 1845. A partir de entonces, llegaron traducciones a numerosos idiomas; en 1899, apareció en español como *Viaje de un naturalista alrededor del mundo*, la primera de muchas que seguirían en el futuro (todavía está en el catálogo de algunas editoriales). De hecho, es por la popularidad que Darwin alcanzó con este libro de viajes como se puede entender que cuando el 24 de noviembre de 1859 se pusieron a la venta los 1.250 ejemplares de la primera edición de *El origen de las especies*, estos se agotasen el mismo día, al



MAPA DE CHINA HECHO POR LUÍZ JORGE DE BARBUDA. DE *HISTORIAS DE LAS COSAS...* (B. CASTRO)

ser reclamado en su totalidad por los librerros. Nadie podía, por supuesto, saber cuál era el contenido revolucionario del libro, pero se sentían atraídos por el autor que años antes les había llevado a mundos ignotos que únicamente podían alcanzar a través de la literatura.

Como en tantos otros apartados de la historia de la humanidad, las relaciones de Europa con la China imperial tuvieron una base económica. Bien conocida es la Ruta de la Seda, de la que existen antecedentes que se remontan al siglo I a. C., que llevaba el preciado material elaborado por gusanos desde China a Europa, pasando por la mayor parte del continente asiático. Con el tiempo, a la seda se sumaron otros productos, como las especias. Es bien sabido que lo que buscaba Cristóbal Colón en su viaje de 1492 era un camino más corto a aquellas tierras de las que procedían riquezas tan deseadas, y otro tanto se puede decir del periplo de Magallanes y Elcano. Y no se olvide otra ruta, esta en sentido opuesto, la de la plata. Europa producía pocas cosas que las sofisticadas economías de Asia podrían desear... hasta que a finales de la década de 1550 empezó a llegar a Europa en grandes cantidades la plata de la América española. Esta

plata seguía luego las rutas caravaneras hasta los mercados del Próximo Oriente y China. Una poderosa razón por la que la plata interesaba a China, y también a India, era que los sistemas monetarios chino e indio estaban basados en la plata, y sus economías, la mongola en particular, crecían a mayor velocidad que el aporte interior de plata. Por entonces, hacía mucho tiempo que Europa y el Próximo Oriente eran mercados habituales para los productos textiles, las joyas y la pimienta indios, así como los ya señalados chinos, y la cada vez mayor disponibilidad de plata a partir del 1560 permitió a los comerciantes europeos comprar cantidades crecientes de productos asiáticos. Sobre el papel destacado que China desempeñó en estos campos entre las décadas de 1570 a 1680 trata otro magnífico libro: *Islas de plata, imperios de seda* (Acantilado, 2022), del profesor de la Universidad Pompeu Fabra, Manel Ollé.

ESTABLECIDO ESTE PANORAMA, cabe ahora preguntarse —es una pregunta capital— cuál fue el desarrollo científico y tecnológico de la China ancestral. Pero de esta cuestión trataré la semana que viene. ●

¿Trata mal España a sus artistas?

Estamos un poco perdidos. La burocracia aumenta y tenemos que buscar más sensaciones, decir lo que pensamos sin miedo. El arte y los sueños carecen de moral, por eso los personajes más radicales y libres están en la ficción.

“Tú ves en Francia, en Inglaterra o en Italia ese cariño por sus artistas y en cambio aquí...”. Así se expresa **Mario Gas**, entrevistado por **Juan Cruz** (*El Periódico de España*). “Es que, mira: aquí el poder político no presta mucha atención a los artistas de su país. Hoy hay menos obras en cartel, las obras se ensayan menos, la burocracia crece... No estamos en un país muy atento a la valoración de sus artistas”. El actor y director cree, además, que “el teatro se está ensimismando y está perdiendo un punto de reflexión sobre la sociedad y sobre la condición humana. (...) Hay una especie de prisa por ser conocido que no permite desarrollarse como se debe. Estamos un poco perdidos”.

Lola Herrera se muestra más optimista. El teatro “tendrá sus altos, sus bajos y sus problemas, pero, vamos, nada diferente a lo que ha ocurrido siempre”, le cuenta a **Blanca Sáinz** (*elDiario.es*). “Creo que el directo es de las pocas cosas que van a quedar –añade–, porque lo que pasa entre los actores y el público es una cosa compartida, una comunicación, una transmisión de sensaciones...”. La actriz opina, en otro orden de cosas, que “todos tenemos que decir más lo que pensamos. (...) Estuvimos callados durante 40 años en los que no se podía decir ni mu (...) y ahora la gente puede decir lo que quiere, no sé a quién tienen miedo...”

A **Coque Malla** le preocupa “mucho, mucho” la libertad de expresión. “Está calando el mensaje de cuatro guardianes de la moral allá donde no tiene que calar: la ficción, el humor, el arte... –dice el cantante y actor a **Jordi Bianciotto** (*La Nueva España*)–. Ese debe ser un terri-

torio salvaje, fuera de la moral y la ética. El arte es la plasmación gráfica del subconsciente, que no tiene moral. Es como reprimir a alguien por haber soñado algo”. Por cierto, coincide con Mario Gas en que “España es uno de los países más complicados para el arte y la cultura. (...) No entendemos la música como un valor sagrado, sino como ocio o como un servicio”.

No debe de ser España el único país que trata mal a sus artistas. A **Madonna**,

estaba condenado a ser un creador de personajes. (...) A la mejor gente de mi vida la he conocido en la ficción”.

El escritor es de los que piensa que en el arte conviene “atender más a la infelicidad que a la felicidad”. Lo mismo le ocurre a la cantautora **Christina Rosenvinge**, a quien le parece que “el desamor es mucho más literario que el amor”. Según dice a **Esteban Linés** (*La Vanguardia*) “el desamor, la derrota, en la literatura, siempre es mucho más interesante que la victoria”.

P.S. Fernando Savater se declara “culpable” en *The Objective*: “Yo también he seguido con inconfesable interés (...) la ruptura entre **Mario Vargas Llosa** e

Isabel Preysler”. “La curiosidad científica, el gusto artístico, la emoción poética (...) son aficiones desigualmente distribuidas en la humanidad. Pero el afán de enterarse por cotilleos de la vida de los otros, sobre todo si son de índole amorosa o chanchullos financieros, es prácticamente universal. Incluso quienes menos predispuestos parecemos a ello vemos cómo ese morbo se despierta en nosotros con cualquier pretexto. ¿Cómo viven los otros? No hay espectáculo natural o artificial que nos entretenga más”. **JUAN CARLOS LAVIANA**



MARIO GAS: “NO ESTAMOS EN UN PAÍS MUY ATENTO A LA VALORACIÓN DE SUS ARTISTAS”

FERNANDO SAVATER: ¿CÓMO VIVEN LOS OTROS? NO HAY ESPECTÁCULO QUE NOS ENTRETENGA MÁS”

que aparece ataviada como una virgen en la portada de *Vanity Fair*, le “aterra vivir en una sociedad en la que no puedes ser libre para expresar tu individualidad o tus pensamientos”. Confiesa a **Simone Marchetti** que siente “como si la gente tuviera cada vez más miedo de expresar sus opiniones, de ser auténtica. Es como vivir en una de esas futuristas películas distópicas. El problema es que estas parecen haberse hecho realidad”.

Luis Mateo Díez vive “abducido por lo literario”. Cuenta a **Bruno Pardo Por-**



DANIEL HIDALGO

Jorge Drexler

La canción en español tiene un nombre de moda y es uruguayo. Tras sus siete *grammys*, Jorge Drexler (Montevideo, 1964) presentará los diez temas de su *Tinta y tiempo* este sábado en Madrid con sonoras sorpresas...

¿Qué libro tiene entre manos?

La extraña (Salamandra), de Sándor Márai.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

La intromisión del móvil en mi vida y todo lo que trae consigo, desde música a las redes sociales.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café?

Con Spinoza.

¿Recuerda el primer libro que leyó? ¿Qué impresión le produjo?

Viaje al centro de la Tierra, de Julio Verne. Me tomó completamente por asalto la capacidad que tenía el autor de transportarme hacia otras realidades.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Soy un lector entusiasta y desparejo. No tengo mucha continuidad en la lectura. Si estoy de viaje leo en tableta y si estoy en casa, en el libro de papel. A veces, tengo las dos ediciones del mismo título en ambos soportes.

¿Qué acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?

El espectáculo de Caetano Veloso de principio de los noventa *Circuladô ao vivo*. Me cambió la forma de sentir la canción, el mundo artístico y los *shows* en directo.

¿Qué canción de su álbum *Tinta y tiempo* no faltará en su concierto del WiZink Center?

Toco las diez (risas). Me gusta interpretar el disco entero. No es habitual pero estoy muy orgulloso de hacerlo así. Eso significa que el repertorio funciona.

Desvélenos alguna sorpresa.

Bueno, el concierto tiene un guion fijo pero ahí se incluyen guiños de todo tipo. Habrá dos invitados que solo estarán en Madrid y el grupo de percusionistas uruguayas La Melaza.

¿Cómo recibió los siete *grammys*? ¿Le sorprendieron?

Por supuesto. Los recibí con mucha alegría y con mucho desconcierto. Por eso pregunté: “¿está segura?”

¿Además de los premios, qué le ha dado *Tinta y tiempo*?

La posibilidad de sobreponerme a un bloqueo creativo. De seguir experimentando. De no tirar ni de nostalgia ni de consagración.

¿Ha sido *Tocarte*, con C. Tangana, una canción talismán?

Es una canción muy importante, una puerta abierta, pero no me muevo con ese concepto.

¿Sobreviven los cantautores al paso del tiempo?

Es una pregunta muy buena para hacérsela a un cantautor.

¿Qué música escucha habitualmente?

Cosas muy contradictorias. Ahora, reggaeton, especialmente el puertorriqueño: Tego Calderón, Bad Bunny...

¿Qué disco le ha marcado su carrera?

Chega de saudade (1959), de João Gilberto. También cambió mi rumbo.

¿Qué película ha visto más veces?

2001: una odisea del espacio (1968), de Stanley Kubrick. Me llevó mi padre siendo muy niño a verla y quedé prendado de la película.

¿Se ha enganchado a alguna serie?

A varias. La última, *Slow Horses*.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Me sirve mucho la sinceridad de mi equipo de trabajo. Respecto a la crítica especializada, soy tan afortunado con ella como con los premios. me tienen un cariño y un respeto que me parece una generosa exageración.

¿Entiende, le emociona el arte contemporáneo?

Me interesa mucho. Hice un año de Bellas Artes para entenderlo mejor. Voy mucho a Espacio SOLO en Madrid.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Alguna escultura sonora del georgiano Koka Nikoladze

¿Le gusta España, denos sus razones?

Me encanta su variedad. Cada 200 kilómetros cambia todo. Eso no ocurre en Latinoamérica.

¿Con qué canción o canciones construiría un puente entre Uruguay y España?

No he hecho otra cosa en estos años.

¿Qué medida urgente tomaría para que la cultura llegue a todo el mundo?

Ninguna. Es muy peligroso intervenir en la cultura. ●



MANUEL HIDALGO

Yerma y la satisfacción del deseo sexual

ESTERILIDAD. Cabe suponer que en los estudios críticos sobre *Yerma* (1934), el “poema trágico” de Federico García Lorca, está dicho todo. Pero lo que queda en el aire de la cultura general es que la tragedia lorquiana representa el drama de la esterilidad. Yerma, la joven campesina casada, está frustrada y desesperada porque ve pasar los años y no consigue quedarse embarazada. Hay quien piensa que el afán que tiene Yerma de ser madre está motivado por un mandato religioso o por una presión social que abocan a la mujer casada a la maternidad. De ahí, algunos barruntan que la obra lorquiana no ofrecería una actualidad palpitante –aunque sí el testimonio de un tiempo pasado–, pues presuntamente hoy no pesaría sobre las mujeres la misma doble conminación. Una veta sensible a una interpretación actual sería el manifiesto reproche que Yerma hace a su marido, Juan, que está siempre cansado y ausente por las tareas del campo, que no pone empeño en buscarla y en encontrarla sexualmente, que no empuja ni “ahonda” y que, sin darle un hijo que dé sentido y júbilo –piensa ella– a su vida y a su casa, considera que a su mujer no le falta de nada y que andar por ahí, por las calles y por los caminos, es dar que hablar, comprometer la honra de la familia y del apellido, factor al que la joven también es sensible, solo que ella sostiene que en nada descuida “la honra de su casta”.

ALEGRÍA. Ciertamente, Juan, el marido responde a lo que Lorca le achaca y, por tanto, Yerma le imputa. El montaje de *Yerma* del Teatre Lliure en el Marí Guerrero, bajo la dirección de Juan Carlos Martel Bayod, y una relectura atenta del texto lorquiano, hacen ver –con la decisiva ayuda de la interpretación de María Hervás– un importante matiz que no siempre se destaca, sobre

todo cuando se etiqueta la obra como la tragedia de la infertilidad. Son varios y muy expresos los momentos, las actitudes y las palabras en los que Yerma expresa, en primer término, su deseo sexual, su disposición al lecho desde el principio. Yerma recuerda a su marido cómo se acostó con él la noche de bodas sin temblar ni llorar –como otras novias–, cantando, tal era la alegría con la que se había casado. Y guarda memoria de la excitación que sintió tiempo atrás cuando Víctor la tomó por la cintura para saltar una acequia.

SON VARIOS LOS MOMENTOS EN LOS QUE YERMA EXPRESA SU DESEO SEXUAL, SU DISPOSICIÓN AL LECHO

SENSUALIDAD. Es verdad que Yerma dice que no se entrega a su marido para divertirse, sino para ver si así llega el hijo... ¿Pero debemos

siempre hacer caso a las afirmaciones de un personaje, incluso a la más aparente intención del autor de un texto? En Lorca siempre se da una sensualidad radiante y descrita sin tapujos, la sensualidad y el deseo que Bernarda Alba reprime en sus hijas. En *Yerma*, esa sensualidad está muy presente, y no solo en los personajes secundarios –la desinhibida Vieja, la libre Muchacha 2...– o en el cuadro de la desmandada romería. También en la propia Yerma, y esto se acrecienta en el montaje de aires mediterráneos de Martel y en la interpretación corporal, muy física, de María Hervás. Lo que sucede, y eso es hoy extraño e interperante –pero no lo fue en otros tiempos–, es que el texto –por no decir el subtexto– no escinde, como han hecho en la práctica las religiones y otras propuestas, junto al condicionante devenir socioeconómico, el deseo sexual y su satisfacción del deseo de la maternidad, que parecen vistos por Yerma como un todo gozoso, “sano”, que remueve la leche y la sangre, que le evitaría sentirse “seca” y con los “pechos de arena”. ●



MARÍA HERVÁS, EN YERMA

SILVIA PUGH

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

LEE CADA SEMANA LA REVISTA EN PDF POR SÓLO 25€ AL AÑO



Tabella
Ópera oculta
Richard Strauss

Janis Joplin
La leyenda rota
del blues blanco

Embrujo
El surrealismo
de Lola Flores

LINDA EVANGELISTA, NEW YORK, 1993 © STEVEN MEISEL



MEISEL 1993

**STEVEN MEISEL 1993
A YEAR IN PHOTOGRAPHS
ACORUÑA, GALICIA, SPAIN
NOV 19, 2022-MAY 01, 2023
MEISEL93-CORUNA.COM**

